
Caras y Caretas
El Caballero de
la triste figura.
42

Origen humilde de varias dinastías


Jorge el Negro.

Cuando se examinan los orígenes de las dinastías reales, asombra el número de personajes, no ya humildes, sino de la más baja estofa, que figuran entre sus fundadores.

Vespasiano y Justino, emperadores romanos, salieron del pueblo, y su fuerza y valor les hizo conquistar por grados, en el ejército, la alta jerarquía que alcanzaron.

El fundador del imperio ruso fué un aventurero, el pirata escandinavo Rurik, que en el siglo IX se apoderó de Novgord, creando la dinastía que se extinguió en el siglo XVI, substituyéndola entonces la casa de los Romanoff, que todavía conserva el cetro. Por supuesto que el primer Romanoff fué otro aventurero, llamado Andrés Kobyla, sirviente del gran duque Simeón. Kobyla no llegó a emperador, pues, en su tiempo, Rusia era teatro de una invasión mongólica y de terribles luchas entre los pretendientes al trono vacante; pero una hija suya, por matrimonio con Ivan *el Terrible*, vino a ser Zarina.

Miloch Obrenovitch, fundador de la dinastía servia, extinguida con Alejandro, era un pastor que se puso al frente de la insurrección contra Turquía. Pedro I, el actual rey de Serbia, desciende de Jorge Kora (el Negro), boyero que se batió e hizo célebre luchando contra los turcos, más bien como bandolero que como soldado.


Murat.

El rey actual de Suecia, desciende de un simple soldado, del famoso Bernadotte que, a las órdenes de Napoleón I, llegó a Mariscal de Francia y ganó la batalla de Austerlitz. Elegido rey de los suecos, en 1810, no tardó en volverse contra Napoleón, su bienhechor, traición que le valió el derecho de legar a sus descendientes el trono conquistado. Por lo contrario, por su fidelidad al emperador, Murat, el otro Mariscal francés a quien Bonaparte premiara también con un trono, el de Nápoles, perdió la corona y la vida, después de Waterloo.


Bernadotte.

Guillermo «El Conquistador», el monarca que inaugura la verdadera historia de Inglaterra, ni siquiera era hijo legítimo. Su madre fué una linda lavandera, llamada Arlette, de quien se enamoró perdidamente el duque Roberto de Normandía; a la muerte de éste, como no había otro heredero, Guillermo fué elegido jefe del ducado, y desde aquel entonces se mostró audaz e intrépido en los combates, y tan brutal con sus súbditos, que éstos se insurreccionaron obligándole a huir. Pudo reunir algunos guerreros, al frente de los cuales reconquistó sus dominios y supo ensancharlos.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen **CINCO PESOS**. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



— Al fin le han aceptado un cuento a Raimundo.
— ¿En alguna revista?
— No; en su casa. Llegó a las dos de la mañana con un gran cuento, y la señora le creyó.

Es. Bo.

Dolor - cito:
Hablábase entre doctores del dolor menos sensible, y después de haber indicado algunos de los que reconocían de menos importancia, le preguntó uno a otro, que aun no había dado su parecer.
— A usted, ¿cuál dolor le parece debe sentirse menos?
— Yo el que siento menos es el dolor ajeno.

Oyente.



— Mi hermanito no puede usar esta mano.
— ¿Por qué? ¿Algún accidente?
— No; porque esta mano es mía.

R. G. E.

— Ese reumatismo que usted tiene en la pierna derecha debe ser efecto de la edad.
— Imposible, porque la otra tiene la misma edad, y no me duele.

Castro.

— ¿Cómo se explica que usted esté enamorado de dos jóvenes a la vez?
— Probablemente se debe a que Cupido ahora usa ametralladora.

E. M.

— ¿Qué tiene en ese ojo?
— Es una inflamación producida por las corrientes de aire que atraviesan el ojo de las cerraduras.

L. A. R.

Amor compensado. — ¿Me amaría usted, conde, lo mismo, si fuese una muchacha pobre?
— Lo duda usted. La querría tanto como usted a mí si descubriera que yo no soy conde.

R. B.

Un sablista encuentra un amigo en la calle y le dice:
— ¿Conoces a alguien que pudiera prestarme cien pesos?
— No; todos los que yo conozco te conocen a ti.

F. S. G.

— Señorita, permítame usted que ponga mi ardiente corazón a sus pies.
— Con mucho gusto, porque los tengo completamente fríos.

L. Mir.

En la estación:
— Deme usted dos billetes para Dos Hermanas.
Un paisano que lo oye exclama:
— Y a mí otros dos para padre e hijo.

E. B.

De visita, un campesino estaba salivando en el piso. La señora de la casa creyendo que no veía la salivadera, la colocó donde salivaba y el campesino siguió salivando al otro lado; la señora tomó la salivadera y la colocó nuevamente donde estaba salivando.
— A lo que contestó el campesino:
La señora no se va a dejar de embromar hasta que no le escupa el mueblecito, dijo muy satisfecho el campesino.

Marcos Domínguez.



— Hay pruebas que indican que fué usted la que le tiró la piedra a su marido.
— Las pruebas indican que no sólo le tiré la piedra, sino que se la di en el mate.

R. Pacho.

Un joven que estaba próximo a rendir examen de contador público, manda la siguiente carta a su papá: «Querido papá: Le agradecería mucho si me mandara un billete de diez pesos, porque si me llegan a preguntar el color que tiene yo no voy a saber, y son capaces de no aprobarme por cosa tan sencilla. Sin más, te saluda tu hijo.»

G. H.



— Venga mañana a esta hora, y es seguro que . . .
— ¿Cobre . . .
— No, que no me encuentre.

M. E. N.



ADIVINANZAS RÍOPLATENSES

N.° 141.—Volando de mano en mano
Sufre fuertes empujones,
Obliga a los guapetones
Porque no le den en vano.

Mendoza.

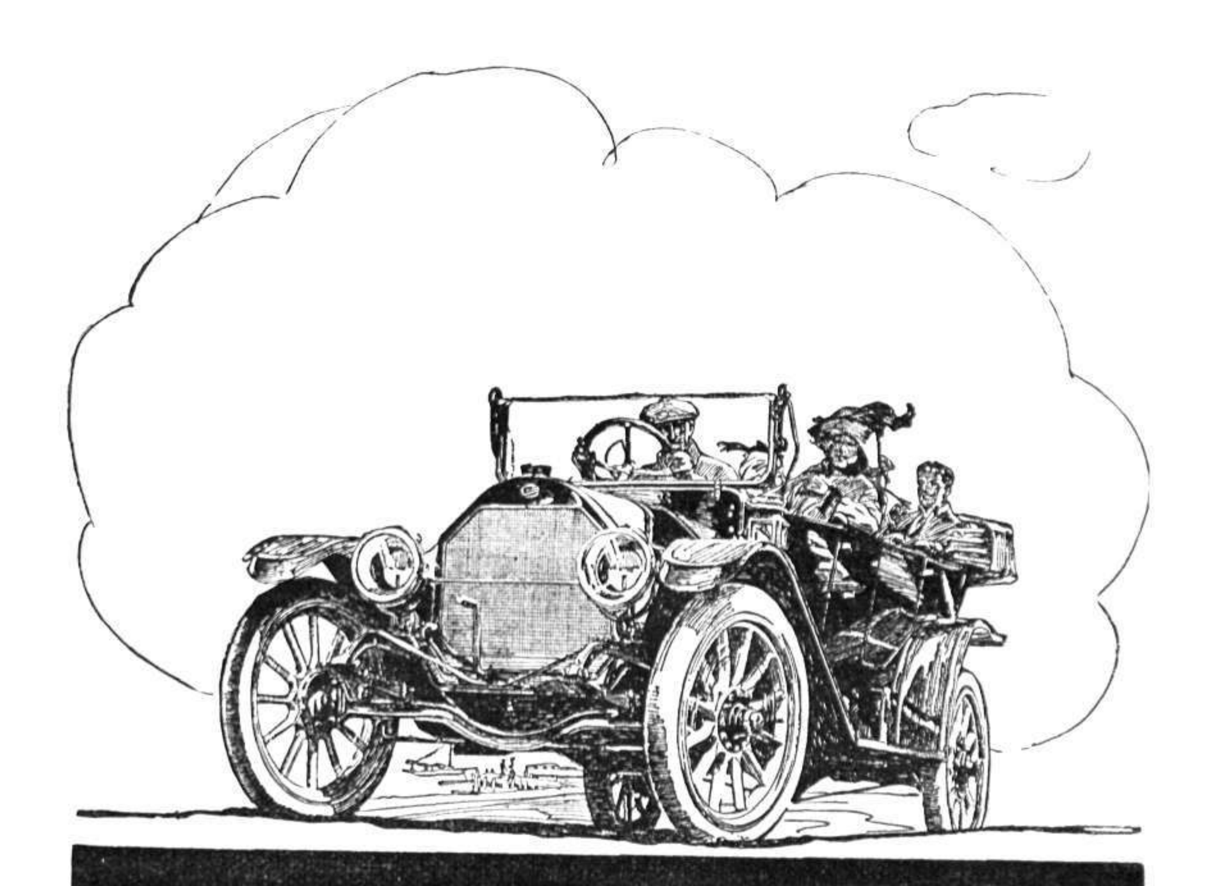
N.° 142. De la tierra salió
Y a la tierra volvió
Al salir salió negro
Y al volver volvió colorado

Santa Fe.

N.° 143. Salgo de la sepultura
Con la Santa Cruz a cuestas,
A algunos salvo la vida
Y a otros les doy la muerte.

Buenos Aires.

Significado de las adivinanzas publicadas en el número anterior. — Núm. 136: La leche. Núm. 137: La sandía. Núm. 138: El bote. Núm. 139: Las coyunturas. Núm. 140: La guitarra.



Por corto que sea un viaje, siempre nos precavemos contra el viento, contra el sol, contra el polvo, contra todas las inclemencias...

¿Por qué, pues, abandonar las precauciones cuando se trata del viaje más largo: del viaje de la vida?

¿Por qué no precaverse contra los peligros de todo género que constantemente nos rodean?

IPERBIOTINA

MALESCI

constituye la precaución máxima. Es un excelente microbicida; es fortificante, es tónico nervino, es el purificador de la sangre más poderoso que la ciencia ha encontrado.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)

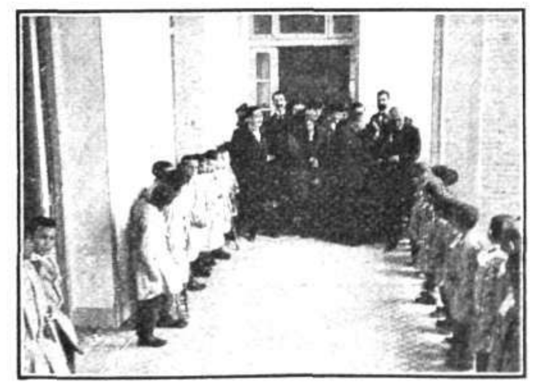
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

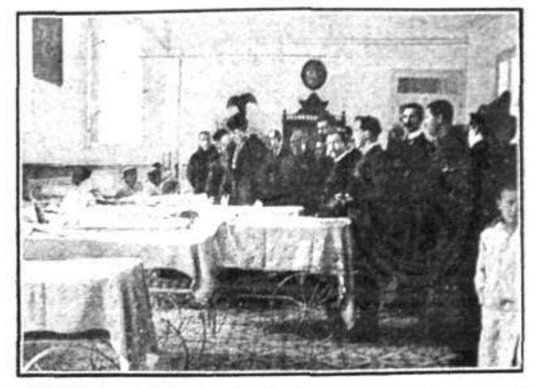
O. MONACO Unico Concesionario-Importador en la República Argentina VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

NOTA.—No habiéndose **minimamente alterado** el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, **no debe pagarse** absolutamente precio superior de lo que comúnmente se ha pagado.

Los reyes de España



La reina Victoria, visitando el Asilo de San Rafael, en Madrid.



La reina Victoria, conversando con los niños impedidos, en el asilo a cuyo sostenimiento viene cooperando.



La reina Victoria, en compañía de la condesa de Pardo Bazán, inspeccionando un grupo escolar de obreras, en Madrid.

Los jóvenes soberanos de España no se dan punto de reposo en la campaña de paz y fraternidad que parecen haberse impuesto. El rey Alfonso es el intermediario entre todos cuantos sufren a causa de la guerra; a él acuden las madres, esposas, hijas, etc., que ansían saber de sus deudos prisioneros; por su intervención muchos han salvado la vida, y otros han logrado la libertad. La reina Victoria sigue paralelamente tan hermosa labor, en el propio país, creando instituciones benéficas, impulsando el desarrollo de las ya establecidas y aliviando en lo posible los males que afligen a los desheredados de la fortuna.

La Gran Exposición

DE

Calzado Fantasía para Señoras

MARCA

HANAN & SON

el mejor Calzado del mundo

Comprende esta Gran Exposición todos los estilos nuevos que la moda actual exige.

Los modelos, en una gran variedad de formas y tonos, de colores modernos, son elegantes en extremo y de un "chic" incomparable

Recomendamos a las señoras una visita de inspección.

1. **Bota** gamuza, color bleu, gris o patito, caña alta 24 ctms., el par a..... $ **32.**—

1. **Bota** cabritilla, azul, gris o marrón, adorno y filete blanco, caña alta 24 ctms., el par, a $ **30.**—

1. **Bota** terciopelo, azul o negro, caña de raso, alto 24 centímetros, el par, a.......... $ **30.**—

2. **Bota** cabritilla, color azul, gris o mordoré, con botones, caña alta 20 centimetros, el par, a......... $ **30.**—

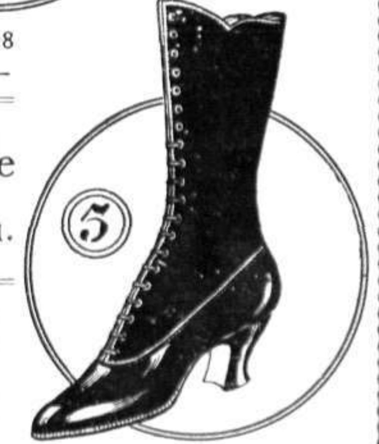


3. **Puños** de piel, aplicables a toda clase de botas, en varios colores, recientemente recibidos, el par, a pesos **2.50**

4. **Bota** potro charolado, caña Gabardine negra, con botones, el par, a...................... $ **26.**—

5. **Bota** cabritilla, color Bordeaux o verde, caña alta, 28 centimetros, el par, a.................... $ **32.**—

Otra gran variedad de estilos, todos de última novedad, están en exposición.





ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia

LINA CAVALIERI



Es una flor sentimental, una vida formada para las emociones hondas de la pasión y las quimeras ardientes y poéticas del arte.

Alma atormentada por oculta y constante inquietud, abrió sus alas en regiones luminosas de ideal, con insaciable sed de altura. Espíritu delicado y sutil, Lina Cavalieri ha respondido siempre como un arpa al roce de los sentimientos. Su modo artístico ofrece un regio distintivo de esquisitez, que realza y mejora la expresión de los tipos interpretados.

Si como artista es culminante, como mujer constituye un ejemplo único. Dotada de esos tres grandes poderes que se llaman juventud, belleza y talento, —triple palanca de Arquímedes,— Lina Cavalieri se ha visto rodeada de una atmósfera de admiración y acatamiento. A su paso han suspirado todos los hombres y, envuelta en la onda intensa, los labios rojos de la pasional endulzaron quizás en principescas frentes el peso abrumador de la corona.

La fama de su hermosura otorgó a la Cavalieri categoría de majestad triunfante. Ha reinado, efectivamente, sobre muchos corazones; pero, ¿quiere esto decir que el suyo se ha rendido al mandato del amor?

A creer lo que la prensa europea lanzó a los cuatro vientos, hace poco tiempo, la bella estatua de carne conoció la rendición amorosa ante la mirada de un hombre notable por su figura, su talento y el misterio sugestivo de su voz, con la que encadenaba dulcemente a los públicos.

Lucien Muratore es uno de los más grandes tenores de Francia y con él, saltando por muchos obstáculos sociales, se unió la hermosa reina de la belleza. La fusión de estas dos almas románticas ha dejado una huella gráfica y expresiva: el grandioso film... «Esposa en la muerte»... concebido por Lucien e interpretado por ambos enamorados, es el fruto sentimental de las horas idílicas, algo así como el hijo de la unión artística de dos genios enardecidos...

Ley fatal del día y del amor es el ocaso. El arrogante tenor y la artista deslumbrante, tuvieron, como los astros, su momento de conjunción, apartándose luego para seguir cada cual su ruta. El continúa avasallando multitudes en el reino sin límites del arte; ella ha pedido un puesto de enfermera en el campo de batalla italiano.

Así ha terminado el idilio. ¿Por qué se ha roto el lazo que unió a estos dos grandes triunfadores? ¿Fué el amor un espejismo? ¿Se habrá confirmado una vez más la teoría física de que dos fuerzas iguales se destruyen entre sí?

La Sociedad General Cinematográfica, continuando su programa de éxitos, está dando a conocer actualmente en sus salones, esta bellísima película de su serie «Diamante», acertada selección de obras meritísimas y atrayentes.






Zabala
Bartolomé Mitre, 799
CREDITOS
Pagaderos en diez mensualidades
SOLICITEN INFORMES
Catálogo se remite, gratis y franco de porte; pidan esta publicación de utilidad práctica, para comprar por carta.
SASTRERIA. Trajes de saco sobre medida, desde $ 90 hasta
$ 60
Confecciones
Trajes de saco, en casimires de pura lana, desde $ 48 hasta . . . . $
32
Botines de cabritilla charolada, caña de becerro mate, el par, a
$ 12
M. ZABALA

El día de Francia en el interior



JUNIN. — Comisión y señoritas que atendieron los kioscos en la fiesta del «Día de Francia».



SAN CRISTOBAL. — Cuadro vivo en la fiesta celebrada en la localidad, el «Día de Francia».



MAR DEL PLATA. — Niñas que vendieron flores a beneficio de dicha fiesta.



PERGAMINO. — Fiesta campestre de la sociedad «Juventud de Acevedo», celebrada en la quinta Fruncabelli.



Una página para niñas. — Sus toilettes. — Sombreros. — Abrigos. — Modelos

Para las mamás, siempre es una tarea ardua la de vestir a sus hijas, pues la moda para ellas sigue la misma evolución que para las personas mayores.

En cuestión de trajes se llevan tres estilos distintos: el primero, consiste en hacer el traje con cintura baja, que en general suelen llevar las niñitas de tres a seis años: el segundo estilo, o sea, el traje de talle largo, es para las niñas de cinco a diez años y, en fin, el tercer estilo apto para todas las edades, consiste en el clásico, cómodo y práctico traje sastre.

Para la estación del frío, los géneros más apropiados son los de lana, paño y terciopelo de lana, para los trajes usuales, es decir, los de diario, y para los de vestir se llevan casi los mismos géneros que usan las personas mayores, tal como la seda, pekín, taffetas, terciopelo de seda, etc.; únicamente que se suprime casi en absoluto toda clase de adornos, exceptuando una que otra flor o grupito de ellas hechas en rococó, las que se colocan, bien sea en el cuerpito, cintura o en un recogido de la faldita.



I

III

Las mamás, mis queridas y amables lectoras, tienen que tener siempre presente que cuanto más sencillo vaya vestida una niña, mejor está.

Veremos este invierno, amorcitos de trajes muy sencillos, que encantarán a las mamás. Los colores, a mi parecer, será preferible elegirlos en los tonos neutros u obscuros. Si se prefieren los tonos claros, será mejor elegir el blanco o marfil, pues resultan más prácticos para entretenerlos y no hay temor de que se echen a perder, cuando se lavan en casa, o se mandan al tinte. En cuestión de sombreros, se hacen unas charlottes monísimas, sumamente flexibles y abullonadas, en terciopelo muselina con una tirita muy chica de piel de armiño o petit-gris y esto es todo el adorno. Los sombreros tendidos en seda, o terciopelo de regular grandor, de alas planas, tan sólo adornados con una escarapela, se llevarán mucho también. Los de castor o de fieltro son bonitos y tan sólo llevan un adorno de cintas lisas o a picots, o simplemente con una escarapela, por ejemplo, como el modelo IV.



II

Pasemos ahora a los abrigos. La nueva hechura es la forma cloche que admirablemente guarda las proporciones: son amplios, formando godets en los costados y atrás, con unas mangas estilo raglan, que permite pasar la otra manga del traje con facilidad, sin estorbar para nada a la niña. Otros toman la forma rusa, abotonados a un costado, y se corta de una sola pieza, sin costuras debajo de los brazos: la mitad de la espalda siendo al hilo o en pleno bies, da a la amplitud una linda caída. Un lindo cuello y puños en piel, dan un adorno muy apreciado o sino, tan sólo con botones fantasía, es otro más practico.

Estos abrigos, tendrán que ir forrados con una sedita o raso y su largo será el del vestido de la niña, ni más largo, ni más corto.

Examinemos los modelos que he agrupado en esta página y veremos que responden a estas explicaciones. El primero, es un traje de paño flexible, con una combinación de terciopelo en el mismo tono. La blusa es en satín Liberty blanco marfil. La falda tiene dos bolsillos.

II bis

El segundo modelo, es un traje en jersey de lana color azul marino, con una blusa en franela roja, adornada con unos puntos de fantasía hechos en seda azul; los botones son de hueso rojo.

El número II bis, es el dibujo tamaño natural del bordado que se hace en seda d'Alger y que adorna la blusa de franela roja.

El III modelo, es un manteaucloche en terciopelo de lana, color morado. Su adorno consiste en patas o presillas, adornadas con unos botones. Es lindo y original, se lo recomiendo sobre todo a las mamás. El gorrito que lo acompaña, está hecho con una combinación de taffetas y terciopelo, en los tonos del abrigo.

HÉLÈNE

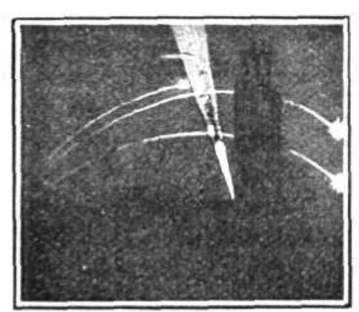


IV



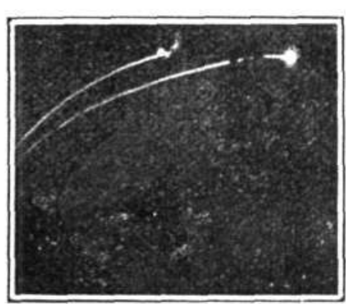
Harrods
es el más alto exponente de la moda, en sus creaciones más originales y de buen gusto. Sus precios corresponden a calidades HARRODS, es decir a lo mejor que se importa de los grandes centros europeos de la moda.
2180
2181
2179
N.º 2180.—TRAJE CAZADORA, en sarga azul marino u overcoat en distintos tonos de color, modelo completamente nuevo, medio cuerpo y mangas forradas en buena seda, a $ 80
N.º 2180.—SOMBRERO de seda y terciopelo, adornos de cinta en todos los tonos, a $ 18
N.º 2181.—TRAJE CAZADORA, en sarga azul marino, gabardina u overcoat, saco con tablas y adornos de botones, medio cuerpo y mangas forradas en seda, modelo gran novedad, a pesos.................... 85
N.º 2181.—CAPELINA de terciopelo, ala souple, bandeau de cinta, colores de moda, a $ 22
N.º 2179.—TRAJE CAZADORA, sarga azul marino u overcoat, de muy buena clase, en diferentes tonos de color, forma elegante, medio cuerpo y mangas forradas en seda, a..... $ 75
N.º 2179.—SOMBRERO de fieltro, copa blanda, colores marrón, negro, marino y gris obscuro, a................ $ 22
Harrods
El Rendez-vous social
FLORIDA, 877
y PARAGUAY, 554
U.T., 6410, Av.-Bs. Aires

La destrucción de un zeppelín

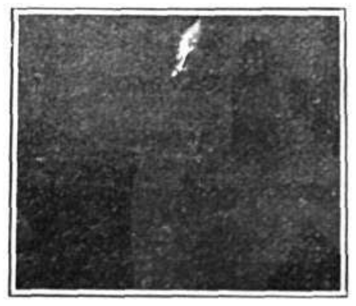


El zeppelín es descubierto por el haz de luz de un proyector; a su alrededor estallan los obuses.

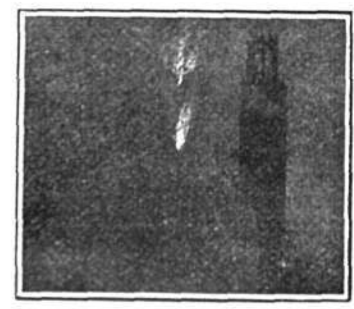
Los fotograbados, en número de cinco, demuestran las fases sucesivas de la destrucción de un zeppelín, observadas desde una distancia de seis kilómetros del sitio de la caída. El observador ha podido ver netamente el obús que determinó el incendio, tocar en el lado derecho del zeppelín, éste se detuvo: un resplandor apareció en el punto del impacto y se propagó a lo largo; una llama azulada de hidrógeno se inició en la popa. Después, lentamente, el fuego ganó todo el globo, y éste comenzó a inclinarse. El dirigible se partió en dos; nave y depósitos se separaron, cayendo con rapidez inmensa como una lágrima enorme de blanca e intensa luz; el armazón, conservando su forma, descendía con lentitud y la antorcha de hidrógeno se amplificaba. Al final de la caída un proyector iluminó el espacio, por segunda vez. El suelo se iluminaba como por la luz lunar.



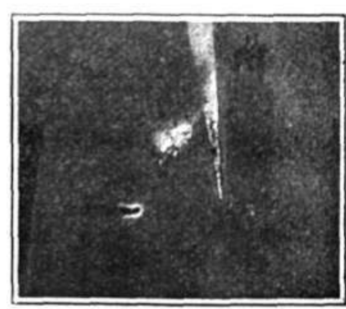
Un obús toca al globo en su flanco derecho, y la llama se propaga por el dirigible.



El fuego gana terreno; el zeppelín se inclina, apareciendo la llama azulada del hidrógeno.



El dirigible se divide en dos, y las dos fracciones caen cual enormes lágrimas de fuego.



El armazón, envuelto en llamas azuladas, desciende con lentitud; el proyector ilumina otra vez el cielo.

PARA CAMPO Y SPORT

Nuestro grandioso surtido de trajes para **CAZA, CAMPO** y toda clase de sport, no tiene rival en Buenos Aires, por la elegancia de sus modelos y su correcta y esmerada confección.

"LA MONDIALE" es la casa especial en esta clase de trajes, y en artículos en general para **Hombres, Jóvenes, Niños y Niñas,** y sus precios los más económicos, según el siguiente



DETALLE

AMBO, saco entallado, con presilla y abertura atrás, breech con refuerzo de gamuza, de pura lana, «homespun», gustos ingleses, a... $ **58.—**

AMBO, cazadora con solapa, tablones y cinturón breech, corte inglés, en casimir «Wipcord», colores beige y verdoso, a .... $ **55.—**

AMBO, cazadora con solapa, tablones y cinturón, breech con refuerzo de gamuza, confeccionado de casimir escocés, a........ $ **45.—**

SACO de corderoy con cuello volcado, con bolsillo grande atrás, colores beige, gris y marrón, a $ **24.—**

SACO común, de corderoy, con cuello volcado, colores beige, gris y marrón, a .... $ **20.—**

BREECH casimir «Wipcord», muy buena clase, colores beige, gris y marrón, a .... $ **24.—**

BREECH casimir «Wipcord», con refuerzo de gamuza, colores beige, gris y marrón, a.. $ **28.—**

BREECH de corderoy, muy buena clase, colores gris, beige y marrón, corte inglés, a........... $ **14.—**

BREECH de casimir de lana, variedad en gustos, corte inglés, a pesos 18.— y............. $ **12.—**

GORRAS inglesas, de últimos modelos, colores escogidos, fantasía y lisos, a $ 4.50, 3.50 y....... $ **2.50**

SOMBREROS de casimir inglés, modelo elegante, colores surtidos, a pesos 5.50, 5.— y............ $ **4.50**

CORBATA cazadora, para hacer cuello, de zephir fantasía, a **$ 0.90**; de franeleta de color, a........ $ **1.75**

POLAINAS de color y negras, cuero vaqueta, elegante y fuerte, con o sin correa, a........... $ **12.—**

POLAINAS «Bande Spirale», de paño «Loden», impermeabilizado, colores marrón, gris, verde y bronce, a....................... $ **4.50**

Surtido general en trajes de confección, camisetas y calzoncillos de rica lana, géneros de punto, camisas, cuellos, puños, corbatas, sombreros e infinidad de artículos selectos de gran moda.

PIDAN NUESTRO CATALOGO. SE MANDA GRATIS

LA MONDIALE

AVENIDA DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA

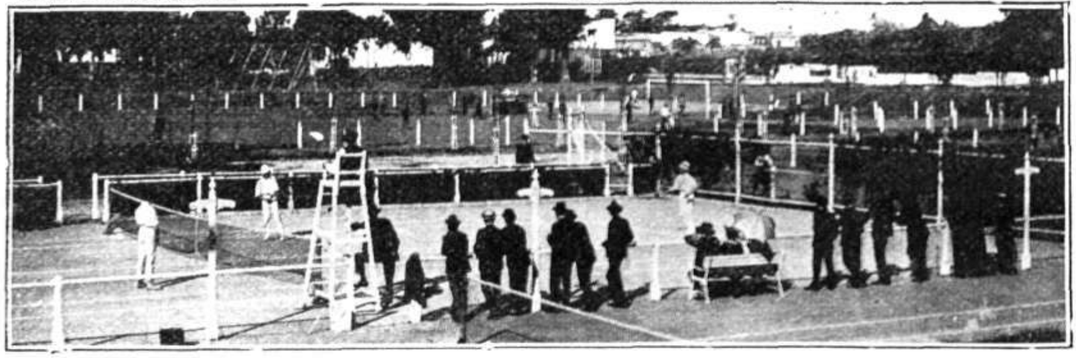
ESTACION PIEDRAS DEL SUBTERRANEO



ESCUELA DE JARDINEROS. — Pruebas prácticas para el ingreso de los candidatos a alumnos de este instituto, en que se preparan los profesionales.



VELADA LITERARIA. — Una parte de la concurrencia a la fiesta celebrada en el Liceo de Maldonado, conmemorando el aniversario patrio del 19 de abril.



LOS CAMPEONATOS DE LAWN-TENNIS. — Vista general de las canchas donde se realizaron los campeonatos de lawn-tennis, en el Parque Urbano, recientemente inauguradas.



Sombreros



Marca

BORSALINO

Inmejorables
bajo
todo concepto.

Blandos

$ 10

GALERITAS

$ 12

Existencia en todas las
formas y colores de
:: última novedad ::

Marca

KNOX

Del fabricante
más antiguo y
más acreditado
en
Norte América.

Blandos

$ 18

GALERITAS

$ 15

Pidan nuestro Catálago
Se remite gratis

"LA ARGENTINA"

A. DE MICHELI & Cía.

Avenida de Mayo, 1001, esq. Bernardo de Irigoyen - Buenos Aires

Acordamos Créditos en mercadería, pagables en diez meses.

SOLICITEN CONDICIONES

El casco en la guerra moderna









Cascos perforados y heridas que recibieron sus portadores, los cuales se salvaron de la trepanación, y de la muerte casi segura, dado el sitio en que fueron heridos. Un sencillo vendaje fué toda la cura que precisaron estos individuos.

Es de acero y tiene un espesor de siete milímetros.

Según las observaciones hechas desde su adopción, las balas no le perforan cuando el tiro es desde 1.800 metros, distancia a la cual el proyectil atraviesa el cráneo de parte a parte.

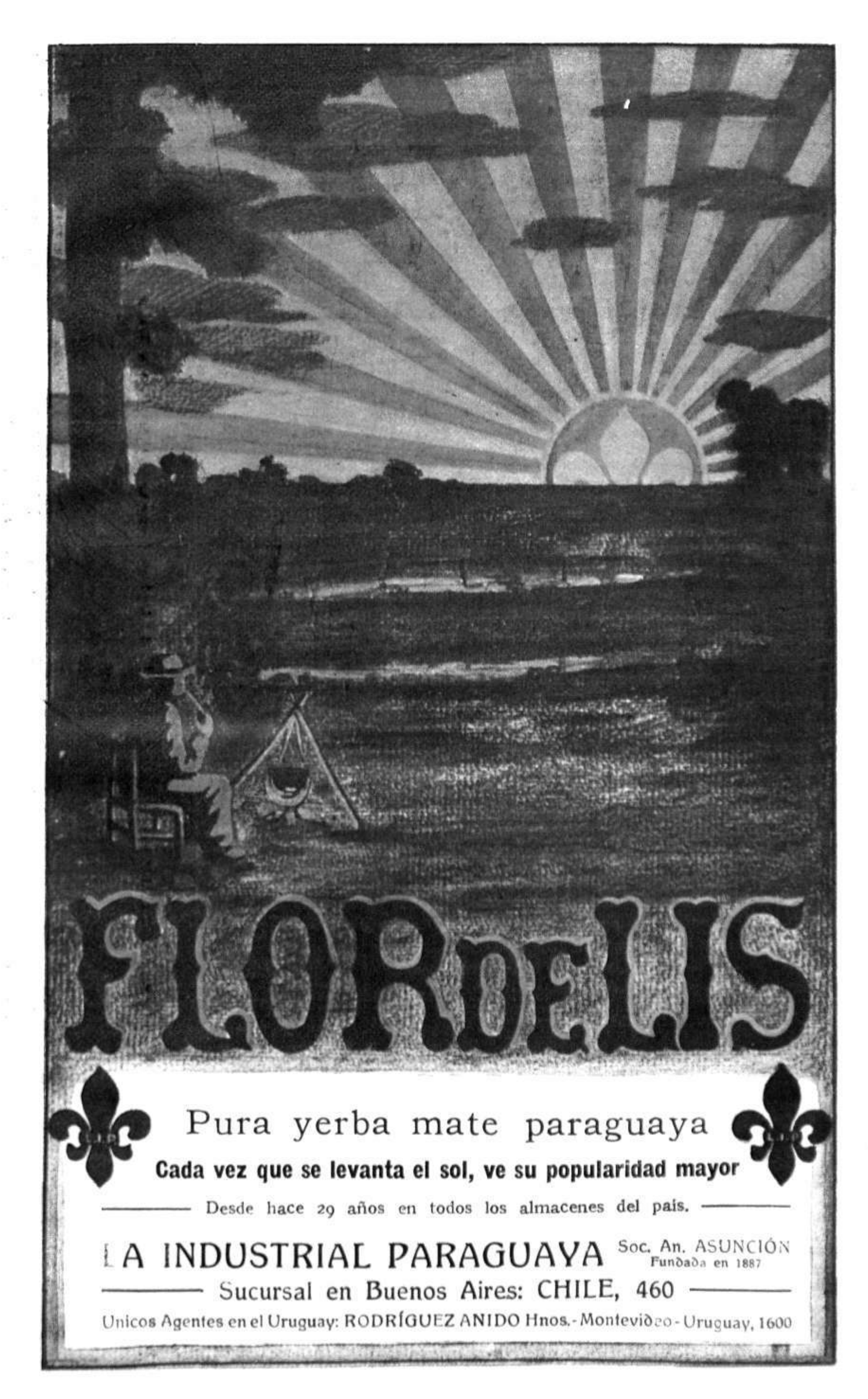
Si la bala toca al casco en la tangente, tampoco penetra, aunque sea disparada a pocos centenares de metros, y en caso de perforar el casco, la herida que hace es superficial.

Para que la bala de un revólver perfore el acero del casco, precisa hacer el disparo casi a quemarropa y tocar perpendicularmente.

Los shrapnells, tan mortíferos antes, no hacen mella en el casco de trinchera. Lo mismo sucede con los fragmentos de piedra proyectados a causa de la explosión de obuses, que tantas y tan peligrosas heridas causaban en las cabezas antes de estar protegidas por el casco.

Los cascos son, pues, de incontestable utilidad; gracias a ellos, de 100 heridos en el cráneo no hay que hacer más que unas 20 trepanaciones. Soldados que hubieran muerto en el acto, se han salvado, porque las heridas que producen los proyectiles que logran pasar el casco son, en general, benignas.

En resumen, a pesar de la guerra a corta distancia y del poder perforador de los proyectiles modernos, el casco protector ha hecho disminuir en un 80 por ciento la importancia de las heridas, viniendo a ser una de las más eficaces armas defensivas que se conocen.

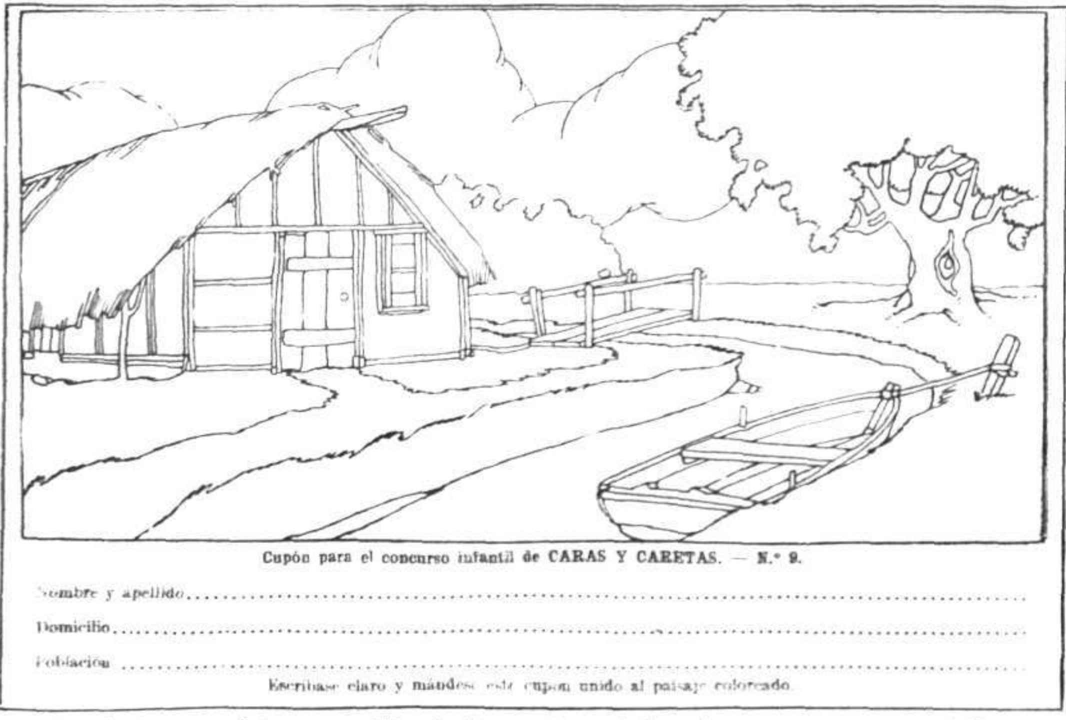

FLOR DE LIS
Pura yerba mate paraguaya
Cada vez que se levanta el sol, ve su popularidad mayor
Desde hace 29 años en todos los almacenes del país.
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA Soc. An. ASUNCIÓN
Fundada en 1887
Sucursal en Buenos Aires: CHILE, 460
Unicos Agentes en el Uruguay: RODRÍGUEZ ANIDO Hnos.- Montevideo - Uruguay, 1600

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 9.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

En el número próximo se publicarán los nombres de los cien concursantes premiados.


SOMBREROS Y VESTIDOS
Ambas prendas están dignamente representadas en el selecto y variado conjunto de modelos que hemos creado y recibido para la actual estación.
La novedad y elegancia, la excelente y prolija confección, son cualidades que ofrecen, por igual, cada modelo.
Por lo que respecta a sus precios, comparados éstos con las condiciones citadas, son enteramente moderados.
1
1. — Linda toquita para señora, en terciopelo de seda, adornada con fantasía, de alas en colores de moda y negro, a pesos
13.50
2
3
140
2. — Bonito sombrero para señorita o señora joven, en terciopelo de seda negro, adornado con cinta de fantasía y mostacilla, a
$ 19.50
3. — Precioso sombrerito chico, para señora o señorita, confeccionado con terciopelo de seda, adornado con fantasía de pluma y cinta, en colores de moda y negro, a
$ 37.50
140. — Traje sastre, modelo de gran novedad, confeccionado con gabardina y sarga de lana, colores ciruela, verde obscuro, topo, marrón, marino y negro, adornado con botones, bordados de seda, cuello y puños de terciopelo, forrado de seda, a
$ 80.—
385
SOLICITE nuestro Gran Catálogo General, con las últimas novedades para Otoño e Invierno. Se remite, gratis y libre de porte, a cualquier punto del interior o exterior del país.
385. — Vestido fantasía, confeccionado con gabardina de lana, modelo de última novedad, bata combinada con seda y cuello de encaje, forrado de seda, a
$ 66.—
GRANDES ALMACENES
TIENDA SAN JUAN
CIBRIÁN Hnos (S.A.) ALSINA y PIEDRAS


PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE
VIRUTA Y CHICHARRÓN


¿LA MANIFESTACIÓN ES ESTA TARDE?
EL DIARIO NO DICE LA HORA!


¡¡YA VIENEN!! ¿OYES LOS GRITOS?
¡¡QUE BATIFONDO!!


¿PORQUE SE QUEJARÁN?
¡LES DOLERÁ ALGO!!......


¿LES DUELEN LOS CALLOS?
¡¡TAL VEZ SEAN LAS MUELAS!!


¡VOY A VER SI LOS ENTIENDO!
¿QUE LES DUELE?


¡¡ADIOS MI SILLA!!
¡LLAMA A UN AUTOMÓVIL!!.

UNA CARTA MUY INTERESANTE

Buenos Aires, 25|3|1916.

Al Gnomo de los IDEALES.

Cuán grandes eran mis deseos de poderle expresar por ésta, el por qué son tan preferidos sus IDEALES.

Son ocho años que fumo cigarrillos IDEALES, y jamás he podido cambiar de marca, y usted se preguntará el por qué, pues diré. Los IDEALES son los únicos que tienen toda la perfección del cigarrillo, entre otras marcas de 20 y algunas de 30 centavos; y vuelvo a decir, que como buen cigarrillo de tabaco habano y sin palo, los IDEALES.

Pues ya que tengo una buena oportunidad en escribirle, pasaré a hacer una pequeña narración sumamente real. Hace seis o siete meses me llamó la atención al observar en ciertos negocios de cigarrerías que vendían los cigarrillos IDEALES al precio de 15 centavos; yo, como consumidor de estos cigarrillos y de muchos años de vida, quise cerciorarme de la causa que motivaba el vender los IDEALES a 15 centavos, siendo su precio el de 20 centavos, me decidí ir a ver a un amigo que tiene negocio de cigarrería, y preguntéle al respecto; como buen compañero me manifestó lo que digo públicamente:

Hay una cierta fábrica de cigarrillos con réclame hasta por bajo tierra, que, zaherida por el hecho de que los IDEALES tuviesen tanta fama por su buen tabaco habano, había decidido formar un plan con los cigarreros para desacreditar los IDEALES, vendiéndolos al precio de 15 centavos, comprometiéndose la tal fábrica a abonar el déficit que la diferencia de precio reportase; pero dicha combinación fué un verdadero fracaso, porque el público, conocedor de esta infamia, y sabiendo que los IDEALES eran de puro tabaco habano y que la fábrica de éstos no podía hacer semejante cosa, comprendió, dejando a los dos días sin IDEALES a los cómplices del "pícaro" gerente de la fábrica "X". Y mi buen amigo terminó diciéndome que, como antiguo comerciante y buen fumador, no cambiaba los IDEALES por ninguna otra marca de 20 centavos. Y yo termino mi narración con un: "No hay quien le pise el poncho a los IDEALES" (como dijo el paisano).

Quedo de usted atto. y S. S.

Agustín Saez Correa.

s|c. - Cramer, 1040.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

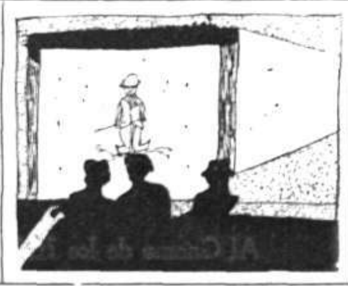


1719. — Jugando a las bochas. HÉCTOR CAVANNA.



1720. — Ernesto toma leche y el perrito lo contempla. M. URSO.





1721. — En el cine: una parte cómica. F. QUINTANO.





1722. — Mi maestra. JUANA SALATÍN.



1723. — La nena limpiando. ZULEMA PITA.



1724. — El faro. NÉLIDA JORDÁN.



1725. — Delicia de los gauchos. E. VILLAR.



1726. — Don Luis y su esposa, de paseo. A. GILARDI.



1727. — Juan Moreira. C. NOUAILHAC.




COPAS para PREMIOS
El soberbio conjunto de las copas
más artísticas para premios y campeonatos, que figuran en nuestra sección respectiva, es considerado como el mejor exponente del arte moderno.
Son modeladas y ejecutadas en nuestros talleres de Londres, y solamente contamos con un ejemplar de cada una.
La gran variedad de nuestros modelos, continuamente renovada con novedades, facilita la selección más acertada y de buen gusto.
Los trofeos de diversas clases para cualquier ocasión, constituyen una especialidad que distingue aun más el nombre de MAPPIN & WEBB
Ponemos a disposición de los interesados que no puedan visitarnos, Catálogos especiales y los informes que nos requieran.
Mappin & Webb
28 - FLORIDA - 36
BUENOS AIRES
M&W

PÁGINAS LITERARIAS

FLIRT

Personajes: Ella, Él. — *Música bailable durante el diálogo.*

Ella. — Ya me ha mirado usted bastante. ¿Se le ocurre a usted algún piropo nuevo? Porque si empieza usted con los de costumbre, es inaguantable.

Él. — No; ahora no la miraba a usted; es decir, a...

Ella. — Sí; a la cara... Lo había notado. Miraba usted el vestido. ¿Qué le parece a usted?

Él. — Que es usted incomprensible.

Ella. — ¡Ah! Porque reflexiono. Usted el otro día me describió este mismo traje, que usted consideraba elegantísimo. Fíjese usted, es el mismo: rosa pálido, rosa té con visos amarillentos, guarnecido con piel de nutria y cubierto todo por un tul finísimo con ramas de cardo tejidas con oro en el mismo tul. ¿No es eso? ¡Y que no estaba usted chistoso convertido en modisto; ni Félix, ni Doucet!

Él. — Era un traje que yo había visto...

Ella. — Ya supongo que no lo ha inventado usted. Es precioso.

Él. — Entonces se burló usted de mí; dijo usted que sería una facha...

Ella. — Y al otro día escribí a mi modista, y aquí lo tiene usted exacto. Creo que no falta detalle. Y usted, en vez de agradecerlo y de admirar mi complacencia, todavía no me ha dicho usted si me va bien o mal. Porque, en fin, me he prestado a ser obra de arte de usted, a que viera usted su pensamiento interpretado por mí... Yo no sé la parte que me corresponde en el éxito, pero el vestido ha llamado esta noche la atención de todo el mundo. Vea usted, me han dejado sola...

Él. — Nos han dejado solos.

Ella. — Usted está aquí por vanidad de artista. Porque esta noche le parezco algo suyo...

Él. — ¡Mío!

Ella (*riendo*). — ¡Ay! Ha dicho usted un «¡Mío!» graciosísimo... ¡Mío!

Él. — Es todo lo que usted acepta de mí, un figurín.

Ella. — ¿Le parece a usted poco?



Él. — De cosas más serias hemos hablado, y nunca vi en usted un reflejo de ellas.

Ella. — No entiendo de figurines espirituales. Además, en eso retrasa usted de un modo lamentable. Romanticismo puro, figurín del año treinta.

Él. — Como yo sé que usted ha querido alguna vez con arreglo a ese figurín romántico que ahora considera usted anticuado...

Ella. — Sí; alguna vez se viste una de antigua por capricho, para un baile de trajes o para representar una comedia de salón...

Él. — No se burle usted de lo que ha sentido. Usted sabe querer...

Ella. — También sé música, y me paso temporadas sin abrir el piano.

Él. — ¿Por qué juega usted así conmigo? ¿No comprende usted que me ha dado usted motivo para creer que puedo esperar... y que espero todavía?...

Ella. — ¿Y será usted más feliz el día en que no espere usted nada?

Él. — Seré feliz el día en que sepa a qué atenerme, el día en que termine este *flirt* insostenible.

Ella. — ¿En eso estamos? ¿Usted cree que el *flirt* es un camino que lleva a alguna parte?... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es agradable? ¿Los ojos y el espíritu se recrean? ¿Qué más pide usted? Un viaje de recreo sin punto de destino, sin parada forzosa, sin estación de llegada... ¡Divino! Es el curso de las estrellas en el cielo. Y usted, que es tan *poético*, debía preferirlo a una prosaica *tournée* en ferrocarril. Pero no se siente usted astro, ¿verdad? Quiere usted, por lo menos, que haya parada y fonda durante el viajecito... ¿No es eso?

Él. — No; quiero seguir el viaje para llegar a un país encantado...

Ella. — Sí; que es, justamente, el país de los desencantos. En ese caso, busque usted otra compañera de viaje. ¡Es lástima! Los dos lo sentiremos. ¡Pobre *flirt*! La esencia del amor, un perfume, un aleteo suave, que no pesa, ni obliga, ni sujeta... ¿Sus citas? Al encuentro, sin impaciencias, sin enfados, esperadas siempre, sin aguardarlas nunca. Todo es obsequio, y nada es pago, todo se agradece, porque nada se exige...

Él. — ¡Y siempre así! No. ¡Ridículo juego del amor!

Ella. — En que nada se arriesga.

Él. — Cierto; se juega, se pierde y no se paga... El bolsillo no padece, pero el crédito sí.

Ella. — ¡Ay! Las mujeres casadas no podemos contraer deudas sin permiso de nuestro marido... Por eso hemos inventado un juego que divierta y no arruine. ¿Quiere usted cartas? Mañana le escribiré a usted una. ¿Por qué me mira usted con esa cara?

Él. — ¡Es usted enloquecedora!...

Jacinto Benavente

Dib. de Alonso


Ofrecemos
las últimas creaciones
en tapados para Señoras,
Señoritas y Niñas, a
precios muy bajos.
N.º 305. TAPADO confeccionado en fino terciopelo negro, modelo de gran moda, a .... $ 78.—
N.º 311. MODERNO TAPADO en cheviotte liso, colores azul marino y marrón, cuello de terciopelo negro, a... $ 39.50
N.º 40 MODERNO TAPADO para jovencita, confeccionado en terciopelo negro muy souple, todo forrado en raso mercerizado
Talles: 36 al 42. $ 65.—
N.º 51. TAPADO para niña, en cheviot de lana azul marino, cuello y botamanga del mismo género, adornado con pespuntes.
Años: 4 5 6 7 8 9
$ 21.50 24
10 11 12
26.—
A LA CIUDAD DE
MEXICO
Florida y Sarmiento



Velada extraordinaria del cuadro filodramático «Francisco Morano», en honor de los jefes, empleados y operarios gráficos, y a beneficio del director del cuadro, señor Juan Baquera. — La concurrencia.



Público que concurrió a la fiesta artística dada por el «Submarino Peral», en el «Orfeón Español», con el concurso de conocidas artistas, y por la rondalla dirigida por el maestro Rodas.

Razones por las cuales hay tanto soltero



Pocos hombres casados pueden darse el gusto de ser atendidos con el lujo que se despliega en los restaurants elegantes.



El soltero es siempre solicitado para todas las diversiones y partidas de placer.

La vida en las modernas ciudades se hace imposible para las familias; los alquileres han subido fabulosamente, las exigencias sociales son cada vez mayores; así, precisa un presupuesto elevado si se quiere vivir decorosamente. Por el contrario, el hombre soltero encuentra todo género de facilidades: pequeños pero confortables departamentos donde pernoctar, pues el día, entre el restaurant, el club y las ocupaciones, queda perfectamente distribuído. La elegancia, el lujo y el confort de los círculos sociales es tal que difícilmente, a no ser millonario, puede tenerse en la casa. Por otra parte, son tantos y fáciles de obtener los placeres y diversiones que brindan constantemente las grandes metrópolis, que el hombre insensiblemente se deja invadir por el egoísmo y se acostumbra al celibato.



No importa que el soltero envejezca; las niñas, y sobre todo las mamás, le harán objeto de todo género de atenciones.



El soltero que sepa vivir, podrá hacer economías, por cuanto sus relaciones le invitarán constantemente.

Cambiándole la cara a una mujer.

(Del "Household Friend").

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiársela y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja, es un estorbo, y debe quitarse para hacer aparecer la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar.

Hay un remedio casero viejo, muy sencillo, que puede hacer este trabajo. Cómprese cera pura mercolizada en una botica, y aplíquese por las noches como cold cream, lavándola por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta, y deja un cutis saludable y hermoso, y tan fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como: pecas, manchas, palidez, barrillos, tostaduras del sol, etc., etc. Es de uso muy agradable, efectivo y económico. La cara, tratada por este procedimiento, parece, inmediatamente, muchos años más joven.

WINCHESTER

¿Cuántos hombres de negocios hay que tienen solamente algunos días en todo el año para poder gozar del noble sport de la caza de patos? Aquellos que saben, no arriesgan su éxito y placer, comprando escopetas y cartuchos de dudosa calidad; por el contrario, eligen de lo mejor. Unos pocos pesos de diferencia en el precio, podrá decidir el éxito a su favor y evitar un desengaño.

La escopeta de repetición "WINCHESTER", modelo 1912, calibre 12, de seis tiros, es la selección de todo experimentado cazador de patos en todas partes del mundo, y la fabricación de cartuchos "WINCHESTER", ya sea de la marca "Repeater" o "Leader", es el máximum de la perfección.

Insista en obtenerlos en su armería.

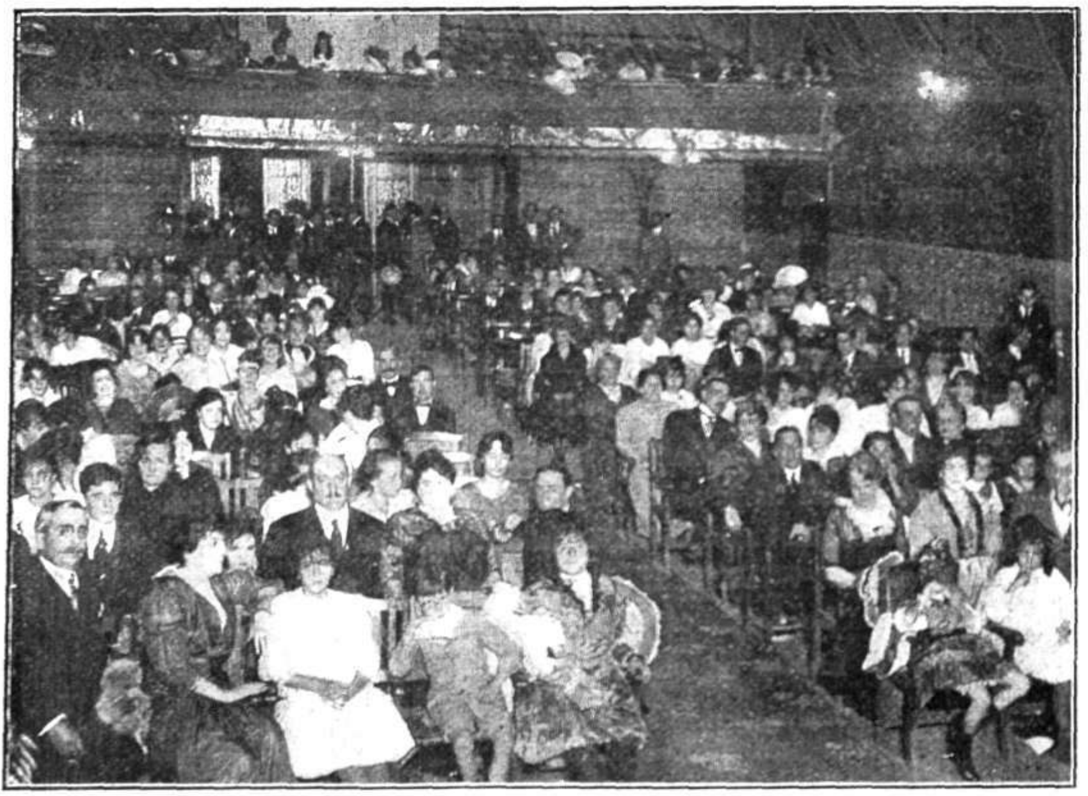
Representante en Sud América:
EDMUNDO H. DURGIN
Salta, 143 - Buenos Aires.



Fabricado por la

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN. CONN - U. S. A.



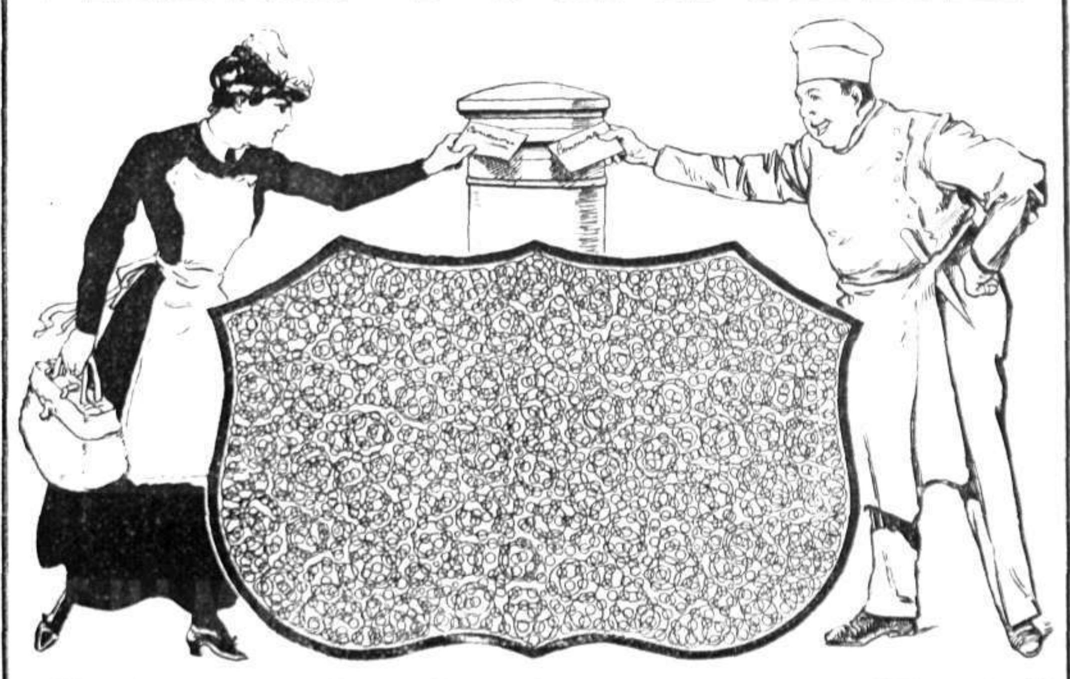
Concurrencia que asistió a la gran fiesta social de caridad, celebrada la semana anterior en ésta.

GRATIS $m/n. 6.000 EN EFECTIVO

UN CONCURSO PARA TODO EL MUNDO

DEL

Aceite "FRANCÉS"



¿Cuántos círculos hay en este dibujo?

Para facilitar la solución, pida a su almacenero una copia ampliada del dibujo de círculos, o directamente a los señores J. Ardanza y Cía., 1535, San José, 1545. Escriba en un papel el **número de círculos** que hay en el dibujo adjunto. Escriba su nombre y dirección, y acompañe la solución con una chapita dorada en forma de sello, de las que hay en todos los envases del ACEITE «FRANCÉS» sin lo cual no será tomada en cuenta, y remítalo todo a **CONCURSO ACEITE «FRANCES», a/c. «Caras y Caretas», 151, Chacabuco - Buenos Aires.**



Cada persona puede enviar las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas y **agregar una de las chapitas doradas a cada solución.**

Los señores J. ARDANZA y Cía., introductores del mejor aceite conocido, ofrecen los siguientes premios a quienes envíen la solución:

1 Gran premio de	$ 1.000.—		
1 Segundo premio de	500.—		
2 Terceros premios de... $ 250.— c/u	500.—		
5 Premios de ... 100.— "	500.—		
10 Premios de ... 50.— "	500.—		
100 Premios de ... 10.— "	1.000.—		
200 Premios de ... 5.— "	1.000.—	$ 5.000.—	
y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean o no correctas:			
1 Premio de	$ 250.—		
2 Premios de ... $ 100.— c/u.	200.—		
4 Premios de ... 50.— "	200.—		
14 Premios de ... 25.— "	350.—	$ 1.000.—	
340 Premios		$ 6.000.—	

El primer premio será adjudicado a la persona que indique el número exacto de círculos o a las que más se acerquen. Los demás premios se **adjudicarán** por su orden. En caso de empate, los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto el 9 de marzo de 1916, cerrando indefectiblemente el día 16 de septiembre de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán las soluciones.

FRANCÉS

Facsímil de la chapita dorada que va colocada sobre la tapa

IMPORTADORES:

J. ARDANZA y Cía.

1535, San José, 1545

Buenos Aires

Sucursal: 885, RIOJA, 887 - ROSARIO



OPORTO DOM LUIZ

es en el hogar un poderoso recurso para fortalecer a los adultos y a los adolescentes, a la vez que una nota agradable al servir los postres.

PÍDALO A SU PROVEEDOR.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

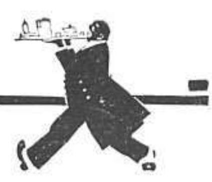
Año XIX — BUENOS AIRES, 6 DE MAYO DE 1916 — N.º 918

La familia feliz



Lehmann. — ¡Qué suerte he tenido con mis 19 hijos!... En todas partes son los niños mimados....

Ugarte. — ¡Y qué lo diga!.... Yo con semejantes nenes, me creería capaz de todo ¡hasta de llegar a presidente!...



CARAS NUEVAS...

El salón de «pasos perdidos» del Congreso, avergonzado para el caso, luce su tapicería granate, y el marroquí rojo de sus sillones y sofaes, donde cómodamente se arrellanan los afortunados políticos que llegaron de las provincias con un diploma apto para los mil quinientos. Los que ya actuaron de padres de la patria pilotean a los nuevos y van derramando sonrisas a periodistas y correligionarios. Un rumor de colmena se hace sentir, producido por los millares de lenguas en acción, por lo cual es prudente creer que en esta colmena están en mayoría los zánganos.

A los rumores de las conversaciones partidistas, se mezcla el ruido argentino de las cucharillas al chocar contra las tazas de té o café. Los ordenanzas van atareados de un extremo a otro del salón, portadores de sendas bandejas con licores y golosinas. Los nuevos, deslumbrados, y eso que aun no está encendida la araña de 150,000 pesos, miran con admiración a los sirvientes; pero no se atreven a participar del lunch, por no haber perdido todavía la vergüenza.

Dos viejos ordenanzas, y por lo tanto con experiencia suficiente para juzgar de los políticos por su cara, comentan desde la puerta de entrada donde dragonean de cancerberos, lo que se puede esperar de los nuevos.

— Che, esta vez tenemos puro elemento criollo. El mate ha derrotado al café y al té.

— ¿Y eso, qué prueba?

— Que tendremos discursos patrióticos hasta para pedir un vaso de agua.

— ¿Y aquél cuarteto, qué hace escondido tras aquel biombo?...

— Esos son los disidentes santafecinos, gente capaz de ganarle una elesión al mismo gobierno.

— ¡Pues bonito lo van a poner a fuerza de interpelasiones!

— ¡No creás! Parecen malos, pero son mansitos; ya verán como a la hora de votar se sienten radicales del Parque!...

— Los que van a dar que hacer a los taquígrafos son los conservadores. El grupito de Ugarte, como está fogueado y sabe ya de política parlamentaria, va a dar más de una sorpresa!...

— Y los demócratas, ¿dónde me los dejás?

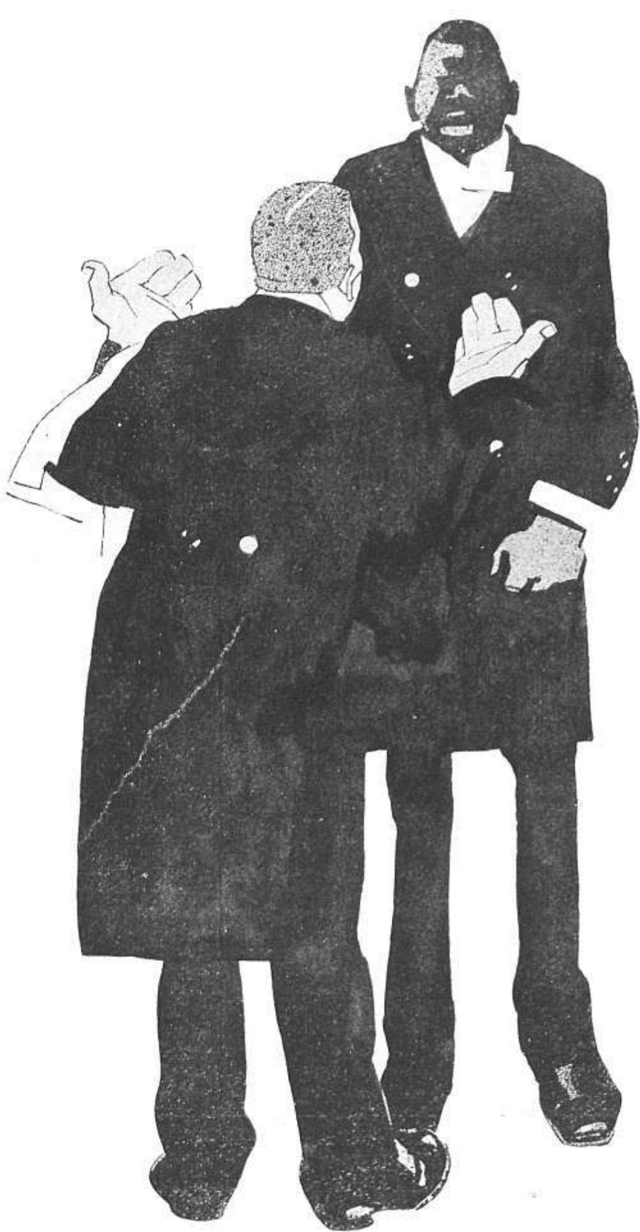
— Esos... como no tienen a don Lisandro, quizá se corten solos; pero gritarán y hablarán largo, largo de todo... Ya que no ganaron en las elesiones, querrán vencer a fuerza de parola.

— Y los radicales, ¿qué crés vos que harán?...

— Como el silencio es la consigna del jefe, callarán; pero si abren la boca será como de costumbre, para poner rojos á los socialistas.

— Y los socialistas, ¿cómo crés que se portarán este año?...

— Como no temen los duelos, y están deseosos de hacerse oir, son los que harán derroche de oratoria; para más se dice que el doctor Bunge viene afilado como navaja de barba.



— ¿Y de qué hablarán?

— De lo que raye; la cuestión es tener una actuasión parlamentaria que llene muchas páginas del «Diario de Sesiones», y poder después publicar un libro.

— Estos provincianos que hasen su aparisión por primera vez por el Congreso, ¿no crés que también se apuntarán unos porotos en estos tiempos regeneradores?...

— Esos... hablan poco, pero hasen política a fuersa de votasiones. Con enfermarse oportunamente para evitar el quorum, ya crén haber cumplido como buenos legisladores!

— De cualquier modo, el Congreso de 1916 tendrá que oir!...

— ¡Ya lo creo! El presidente se va a pasar el tiempo agitando la campanilla y hasiendo cerrar las puertas para no dejar salir a los diputados!...

— ¡Oh! veremos cosas estupendas, y oiremos palabras que harán temblar el resinto!

— ¡Pobres ministros los de don Hipólito!

— ¡Los van a sacar de aquí para la Asistensia!

— Y algunos pa la Chacarita.

JUAN F. LÓPEZ.

Dib. J. Méndez Grenet.

Una obra de arte para Tucuman

El conocido pintor señor Julio Vila Prades, ha terminado en estos días un plafond que le había sido encargado por el gobierno de Tucumán, para ser colocado en la Casa de Gobierno.

Se trata de una obra de verdadero mérito, donde el artista ha derrochado su paleta de pintor colorista, y ha hecho gala de su buena técnica de dibujo, así como de su talento en la composición.

La tela, de unas dimensiones no comunes, pues debe cubrir el gran techo del salón de recepciones de la Casa de Gobierno de Tucumán, ha dado motivo al artista para ejecutar una hermosa composición alegórica de nuestras páginas históricas, con figuras que superan al natural. Predominan en la composición los grupos de la Agricultura, la Historia y el Himno, ejecutados con la maestría a que Vila Prades nos tiene acostumbrados en esta clase de trabajos. El distinguido artista ha realizado una verdadera obra de arte.

El pintor Julio Vila Prades, dando los últimos toques a su obra.

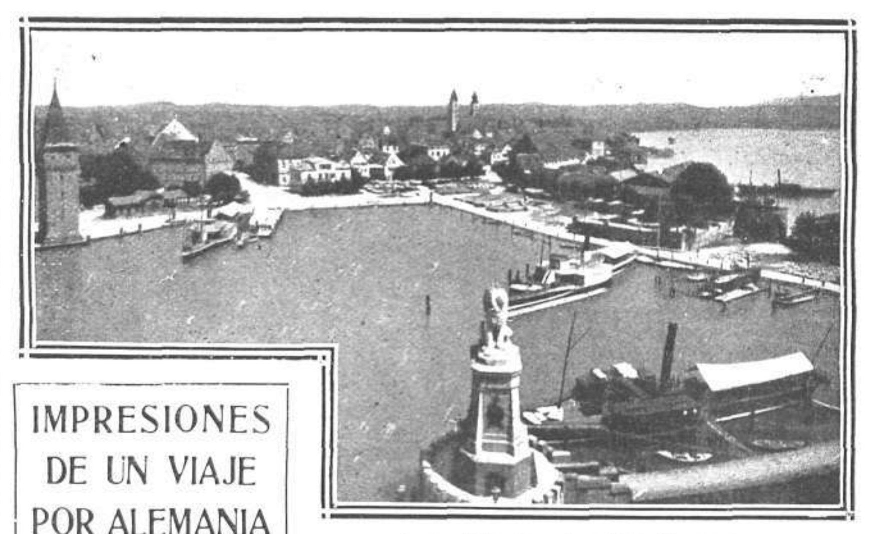


Detalle del plafond, representando a la Agricultura



Principal motivo decorativo del plafond, simbolizando la Historia Argentina.

IMPRESIONES DE UN VIAJE POR ALEMANIA



Puerto de Lindau, sobre el lago Constanza

Vuelvo de un viaje por Alemania. He vivido en ese país más de un mes, en plena guerra, cuando los franceses atacaban en la Champaña y las tropas germano-húngaras tomaban por asalto la ciudad de Belgrado. Les debo, pues, a los queridos lectores de CARAS Y CARETAS, una impresión de mi viaje.

Pero... Al comenzar mi narración me siento ligeramente contrariado. ¿Qué aguarda el lector de mi pluma, esta pluma verídica que ignora el arte de la exageración? ¿Desea el lector que le cuente cosas extraordinarias, truculentas aventuras, pavorosos peligros, hambres, persecuciones y atropellos? Todo esto, es verdad, se halla en la imaginación de los lectores; todo esto ha sido narrado por otros, exagerado, inventado. Y bien; yo me siento ligeramente triste, porque ninguna cosa truculenta puedo contarle al lector. He ido, he vivido en Alemania, he vuelto... He ahí todo. Lamento, en mi calidad de periodista, que las horripilantes escenas atribuídas a los germanos no las haya visto. ¡Yo hubiera deseado, cuando menos, que me amenazaran fusilarme en el lúgubre patio de una fortaleza!

Quiero, señor Director, que me considere como un espíritu imparcial, en tanto que es posible una absoluta imparcialidad frente al problema de la guerra. Diré, por tanto, que al dirigirme hacia la frontera alemana tenía yo descartadas todas esas versiones partidistas y apasionadas que atribuyen a Alemania estupendos horrores. Yo sabía que nadie tendría interés en atropellarme. Sin embargo, mentiría si dijese que mi ánimo estaba perfectamente tranquilo...

Nada tan poético y amable como el ingreso en Alemania. La suerte quiso que penetrase por la frontera suiza, en un sereno día de otoño, sobre un blanco vapor lacustre que rompía las aguas azules del limpio, del romántico, del divino lago de Constanza. Parecía que el cielo quisiera turbar la mente y llenarla de ideas puras, eternas e inactuales. Seducido por la infinita gracia de aquel viaje encantador, yo olvidé, en efecto, el crimen de la guerra, y dejé que la seducción del lago se apoderase de mi espíritu.

De pronto, el barco vira, la máquina cesa. Estamos en Lindau. ¡Tierra alemana!... Efectivamente, sobre el muelle se destacaban las firmes, altas y rubias cataduras de los guerreros germanos.

La aduana. La inspección militar. El examen de pasaportes. ¡Todo va bien!...

Es decir, todo iría bien si fuese tiempo de paz; bastaría abrir el equipaje y mostrar los papeles de identificación personal. Pero estamos en tiempo de guerra. Además, los alemanes están sitiados, cercados, acosados. Hay espías por todas partes. Espías insidiosos, cautelosos, inmensamente ladinos... No basta, pues, que el viajero muestre su pasaporte legal; es preciso someterse a un registro severo. Y los que conocen el sistema alemán de investigación científica o sociológica, comprenderán hasta qué punto es prolija, minuciosa y larga la inspección personal de la frontera.

A mí me preguntaron, me rogaron y me sometieron a un proceso increíble. Cada papel que salía de mis bolsillos causaba una nueva indagación. ¿Qué es esto? ¿Qué dice aquí? ¿Por qué? ¿Para qué?... Y fué más laborioso todavía el proceso, porque se verificaba con un lenguaje fantástico en que intervenían cuatro rudimentarias palabras francesas y muchos gestos, muecas y ademanes. Aquellos soldados teutones hablaban poco francés; yo hablaba, por mi parte, muy poco alemán; el resto fué cuestión de muecas y adivinaciones.

Cuando, entre corteses sonrisas, me entregaron el permiso de entrada, creí que salía de un Tribunal. Sudaba... Pero, en fin, tenía el permiso en mi poder. Y me reuní con mi esposa, que anhelante, toda sofocada, acababa de librarse del poder de una dama policial.



La avenida Marienplatz, de Munich.

Corría el tren por las llanuras de Baviera. Cayó la noche obscura. Era la hora en que el camarero del restaurant pasa de un vagón a otro anunciando la feliz noticia: ¡Los señores viajeros pueden pasar a comer!

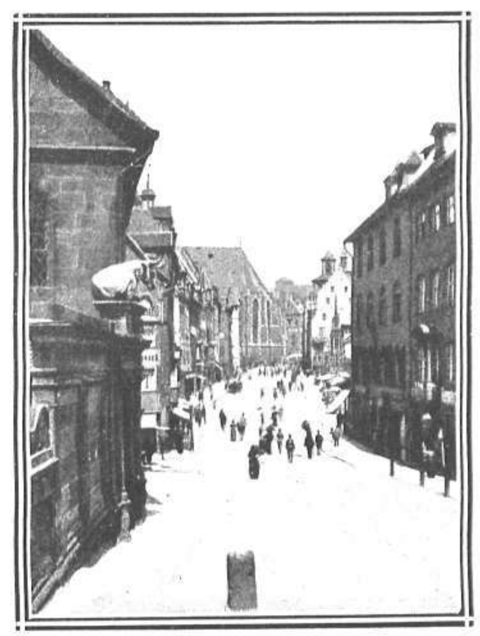
No hay duda que queríamos comer. Las emociones fuertes quitan primeramente el apetito, pero después acrecientan el hambre. Allí estaba el vagón-restaurant. ¿Qué manjares imaginarios nos servirían en Alemania? ¿Acaso carne química, o pescado de cartón higiénico?...

Vino el mozo y colocó una taza de caldo humeante frente a cada persona. No traía pan... El

caldo humeante y reconfortador fué ingerido con gusto. Vino otra vez el mozo; portaba una buena ración de pescado cocido, con salsa holandesa y patatas cocidas. Tampoco traía pan...

—Me parece, le dije a mi esposa, que hoy nos han castigado a comer sin pan, como a los chicos traviesos.

En seguida acude el mozo con un plato de carne, acompañada de compota y de patatas cocidas. El pan sigue ausente... Para disimular la falta del manjar querido, los dientes se ensañan con las patatas...

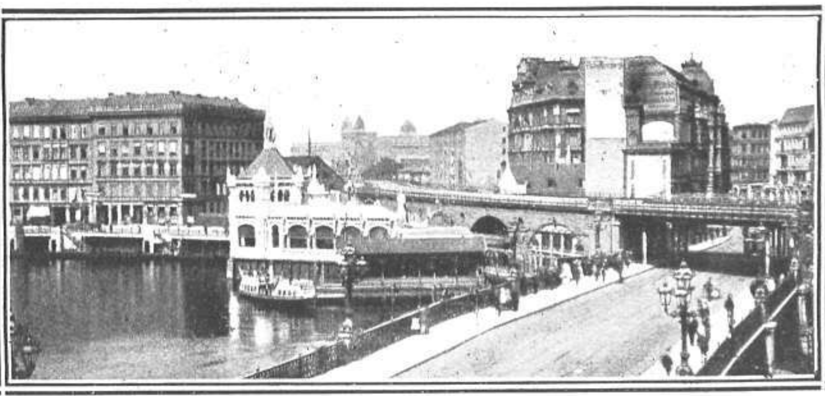


Puerta de los antiguos mataderos, en Nuremberg.

Frente a mí se sentaba un militar, un soldado. Tenía los ojos entre grises y azules, pequeños y vivaces. A veces los ojos miraban con una ternura infantil; otras veces esos mismos ojos, bajo el fuerte entrecejo, se ponían brillantes e incisivos como puntas de espada. En aquellos ojos creía yo ver expresada la esencia del espíritu germánico. Por un lado el romanticismo transcendental, el rayo de luna, las leyendas del Rhin, los poetas, los músicos, los filósofos, los soñadores, los quiméricos de la selva alemana; y por otro lado el terrible y vengador «furor teutónico» de Arminio, de los vándalos, de Federico el Grande, de Molke, de Hindenburg.

El soldado comía sin pan. De tiempo en tiempo me miraba, mientras llevaba a la boca un gran trozo de patata cocida. Y era como si me dijese: «Amigo mío, estamos en tiempo de guerra y es preciso hacerse duro con las supersticiones. El pan es una superstición.»

En efecto, después he tenido ocasión de comer el célebre «pan de guerra». Lo he comido sólo una vez. ¡Prefiero las patatas cocidas!... Los hombres no han inventado nunca una cosa tan desabrida y desagradable como ese pan a quien los franceses burlones de París nombran con dos simples letras: K K.



Puente Jannovitz, en Berlín.

He transitado, pues, por Munich y Nuremberg, y nadie me ha dicho nada. He vivido en Berlín cuatro semanas, y la dramática aventura que todo periodista anhela no ha querido visitarme.

Estoy avergonzado de mí mismo. Estoy un poco irritado contra estos soldados que viven en pleno cataclismo, ya acostumbrados.

De tal manera anduve tranquilo en Berlín, que dispuse mi tiempo como un honrado turista, como un pacífico tendero en vacaciones. Provisto de *Baedeker*, armado de mapa, recorrí toda la ciudad, los museos, los monumentos y los jardines. Por la noche acudía a los espectáculos. Asistí a una representación del *Don Juan* de Mozart. Comía en los innumerables y monumentales restaurants, elegantísimos y abrigados, donde nunca faltaban variados platos, aunque sin pan, y esa cerveza sabrosa, opípara, que es una verdadera creación del espíritu alemán...

Mi juicio sobre Berlín puede encerrarse en pocas palabras: Es una ciudad rica, tumultuosa, que se parece... ¿A qué? A Buenos Aires.

Recuerda un poco a Buenos Aires, y otro poco a Londres. Calles rectas y largas, anchas, por donde corren incontables y ruidosos tranvías. Mucho lujo en los edificios. Mucha agitación en las calles. Y una muchedumbre de cafés y hoteles, con un ansia glotona en las gentes, con una avidez de placeres...

En cuanto a la miseria y el hambre, creo que esas son cosas que, de existir, el viajero no las ve ni siente en el medio en que se mueve. El aire de Berlín es el de un organismo aun sano que soporta todas las contingencias.

En lo demás, Alemania está llena y cuajada de soldados. Siempre que he utilizado el ferrocarril he visto cruzarse algún convoy militar. Por las ventanillas de los coches, los alegres muchachos asomaban sus rostros rubios, fumaban, comían manzanas... ¿A dónde iban? Nadie, ni el mismo coronel del regimiento, conocía de antemano el fin y el objeto de la expedición. Cada rueda de esa inmensa organización alemana se mueve con orden, con inteligencia y con facilidad. Y es inútil preguntar su opinión secreta e íntima a los alemanes; todos se encierran en una discreción reservada y patriótica. Ellos, como los franceses, creen que vencerán... La Historia dirá su última palabra.

Pero no hay duda que el desfile de un batallón de soldados alemanes produce una emocionante impresión de fuerza y disciplina. Cada vez que en Berlín oía yo en la calle el batir de los tambores y el agudo son de los flautines militares, corría a ver pasar los soldados. Los veía grandes, robustos, unánimes, acordados, llenos de táctica marcial, poseídos de un ardor patriótico, graves en su fe, creyentes en su misión histórica... ¡Como resultado nacional y como organización guerrera, nada inspira tanta emoción, quizá una emoción trágica como esa máquina, tan bien organizada, del regimiento germano!

Y así como entré, así salí de Alemania; ni la mas pequeña aventura ha ilustrado mi viaje. Cuando franqueaba la frontera suiza, de vuelta a las tierras de paz, no pude evitar una sonrisa. Me veía en calidad de turista, con el *Baedeker* en el bolsillo... ¡Casi es una impertinencia que un señor y una señora se entreguen a andar despreocupados por el corazón de Alemania, mientras los ejércitos se destrozan en las fronteras!

¿Cuándo volveré a visitar la Alemania? ¿Cuándo llegará la paz? ¿Qué quedará entónces de pie? ¿Cómo será entónces Europa? ¿Qué habrá sido de las naciones, de las fronteras, de las instituciones y de los espíritus?...

José M.ª Salaverría

Madrid, 1915

FOTOGRAFÍAS INTERESANTES



DEFENSA NACIONAL DE ESPAÑA. S. M. el rey Alfonso, con las altas autoridades militares y civiles que rigen la nación española, después de la reunión en que se constituyó la Junta de Defensa Nacional que correrá con todo lo relativo a la preparación militar del reino. Lo convenido en esta Junta se ha mantenido en la reserva más absoluta, no habiéndose dado ninguna información a la prensa, pero algo ha traslucido y se habla de submarinos y armamentos comprados a Norte América.

CONFRATERNIDAD DE ITALIA Y FRANCIA. Las fiestas de confraternidad de Italia y Francia revistieron en Niza sumo interés.

En la fiesta celebrada en los Jardines del Consulado de Italia se reunieron el honorable Tittoni, en el centro; a su izquierda, Mr. de Joly, prefecto de los alpes marítimos; a la derecha, el cónsul de Italia en Niza, y el presidente del Concejo Municipal, Mr. Gassin.

En ella se pone de manifiesto el espíritu patriótico que anima a italianos y franceses y se hicieron votos por la feliz terminación de una guerra tan cruenta como la presente.





EL FAMOSO CAÑÓN FRANCÉS DE 75. El famoso cañón francés de 75, que tanto resultado ha tenido en la actual guerra, ha sido aplicado también a la defensa del aire.

Nuestra fotografía muestra un 75 montado en un automóvil, para el tiro contra zeppelines y muestra la feliz disposición de su montaje para la defensa de ataques aéreos.



LA CÁMARA DE DIPUTADOS SERBIA EN FRANCIA. La Skoupchtina o Cámara de Diputados de Serbia, se encuentra en su casi totalidad refugiada en Niza, donde celebra reuniones, esperando la liberación de su patria. En el centro se ve al eminente hombre público serbio, Kosta Stoianovitch, presidente de la Cámara. Su primer reunión fué un acontecimiento conmovedor, pues el pueblo aclamaba con entusiasmo a los legisladores serbios, dentro y fuera del recinto.

Episodios de la gran guerra

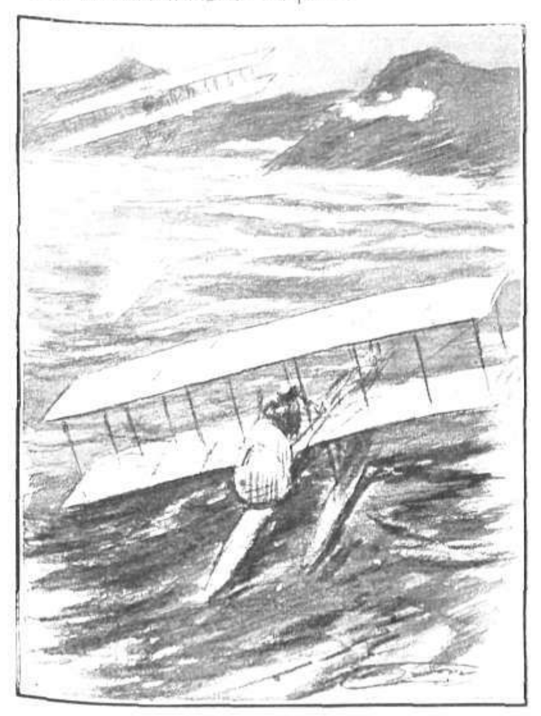
Hazaña de un aviador austriaco

A mediados de febrero una escuadrilla de aeroplanos austriacos atacó el puerto de Valona, que, como se sabe, está ocupado por los italianos. En medio de la lucha con los cañones de la plaza, a uno de los aviadores atacantes se le descompuso el aparato y cayó al mar.

En el acto, el teniente Konjovic, jefe de la escuadrilla aérea marítima, se dirigió al punto en que había caído su camarada, y en medio de una verdadera lluvia de proyectiles disparados desde las baterías de tierra, logró sacarlo del aparato, colocarlo en el suyo y prender fuego al aeroplano caído.

Todo ello lo realizó el teniente Konjovic en pocos minutos y con una seguridad y sangre fría verdaderamente heroicos, pues, como hemos dicho, las balas y bombas llovían a su alrededor.

Cuando ya se había elevado a unos cuantos centenares de metros, y, con su camarada, volaba hacia Cattaro, aparecieron dos destroyers italianos que, sin éxito, le hicieron algunos disparos.



La guerra en Africa. — Los leones

Como la guerra se desarrolla bajo todas las latitudes, desde las regiones boreales rusas hasta las tropicales africanas, no es raro que ocurran episodios en los cuales tienen su papel animales de diversas clases. En las campiñas de *Polonia y de Galitzia, alemanes y rusos han* tenido que vérselas frecuentemente con manadas de lobos y jabalíes, que no dejaron de hacerles algún daño.

En el Africa Central, los ingleses han muerto muchos leones, en sus expediciones contra las colonias alemanas.

Los leones atacaban de noche los campamentos de los ingleses, y devoraban los carneros y las cabras.

Los ingleses tuvieron que recurrir a ingeniosas trampas, con *las cuales mataron algunas de esas fieras; pero* a veces fué empleado contra ellos el fusil. Nuestro grabado, debido al celebrado artista Arturo Moreland, reproduce una escena nocturna, del ataque de una leona a una trinchera en que había dos soldados ingleses. La leona fué herida; pero así y todo tuvo fuerzas bastantes para lanzarse hacia la trinchera; pero ésta era sólida y los soldados pudieron ultimar a la fiera, sin correr mayor peligro.

Pero no *siempre ha ocurrido así, y más de un sol*dado británico ha tenido que luchar desesperadamente sobre todo de noche para salvarse de los ataques de los leones en el Africa Central.



Las ratas en las trincheras

Una de las más serias incomodidades con que los aliados han tenido que luchar en las trincheras, la ha constituído la extraordinaria abundancia de ratas, animalejos que no sólo molestan, sino que también se *comen cuanto encuentran al alcance de sus afilados* dientes: víveres, zapatos, ropas, correajes, etc.

Desde el primer instante los soldados, en los momentos de reposo, se dedicaron a cazar ratas, para lo cual emplearon perros, trampas, y cuanto recurso ha ideado la imaginación humana con ese objeto.

En las trincheras de un solo regimiento francés de Alsacia, se cazaron más de ocho mil ratas en una semana.

Y la caza continúa con vigor porque, como se sabe, la *rata es porfiada y no se deja vencer fácilmente.*



Notas sociales

La DAMA DUENDE, que en virtud de su propio misterio no hay secreto social que ignore, empieza desde este número a ofrecer en "Caras y Caretas", una crónica semanal, que no dudamos será del agrado de nuestros lectores. En la elegancia del estilo y en la gracia de los temas, DAMA DUENDE se revela siempre la dama de sociedad, que es refinada y culta.

Durante los últimos quince días ha sido tema favorito de los altos círculos mundanos, la cuestión política, venciendo tan interesante preocupación, hasta las hondas reflexiones que suele inspirarnos la ineludible refacción de un abrigo de chinchilla, o las mil adquisiciones indispensables para la próxima estación.

Aplacada, hasta cierto punto, tan latente nerviosidad, se suscita en estos días nueva y apasionadora *cuestión electoral*: se trata esta vez, de uno de los acontecimientos sociales de mayor trascendencia... hay la necesidad de aumentar, pero con reducidísimo grupo de damas, la asociación femenina más importante del país, o mejor dicho, su corporación oficial, puesto que constituye en nuestro ambiente, un Ministerio más: el de Beneficencia, cuya tradición es parte integrante de nuestra evolución nacional.

Es, pues, bien justificable que ante la perspectiva de la próxima elección, fijada para breve plazo, por *la Sociedad de Beneficencia de la Capital*, haya «mar de fondo» y surjan cientos de candidaturas, en los círculos más prestigiosos de nuestra sociedad, para aumentar, con «ocho» miembros, la respetabilísima junta, que no ha alcanzado jamás el número de ochenta representantes, pertenecientes todas, a nuestra más acrisolada aristocracia, que ha aceptado siempre tan abnegada y honrosa misión, como el digno complemento de una actuación que haya exteriorizado las condiciones de rectitud, serenidad y elevación de criterio, benevolencia, amor al prójimo, y exquisita urbanidad, que son indispensables antecedentes para formar parte de una corporación, que influye tan poderosamente en los destinos del país.

Miles de corazoncitos, se forman bajo su amparo... miles, y miles de menesterosos, recurren diariamente a su inagotable solicitud: asilos y hospitales que parecen ciudades, dependen todos de la alta y acertadísima dirección de ese reducido núcleo de damas, que es tan hermoso ejemplo para las representantes de las sociedades europeas, cuyo asombro he tenido el orgullo de comprobar en múltiples ocasiones... Excusado es, pues, afirmar que en visitas no se habla de otra cosa: que en ciertas y determinadas mansiones, se han celebrado importantes conferencias, formándose listas, en las que figuran los apellidos más prestigiosos de nuestra sociedad: son tantas las candidatas que reunen las condiciones requeridas, y se juzgan dignas del triunfo, que esta nueva cuestión electoral, ha conquistado el primer puesto en los comentarios de actualidad y *valiéndome, pues, de mis condiciones de Duende*, trataré de revelar, con mi acostumbrada indiscreción, cuales son, entre tantas candidatas, las que cuentan por el momento, con mayores probabilidades de éxito... lectoras amigas, muy fácil será reconocerlas, puesto que su actuación mundana las ha consagrado entre las figuras más descollantes de nuestra sociedad.

Lleva la primera, el nombre de una emperatriz famosa por su talento, puesto que fué una de las personalidades políticas de su época: hermosa y arrogante mujer, fué madre de la más desventurada de las soberanas... la dama argentina que lleva su nombre, ha recogido dignamente esa tradición de talento, hermosura y porte arrogantísimo, al cual se une un don de gentes exquisito, que ha hecho de su magnífica residencia, uno de los salones predilectos de la aristocracia porteña. Reciente y severo duelo, la obligó a suspender las fiestas con que debía obsequiar a los distinguidos huéspedes que acaban de visitarnos.

Se susurra también con insistencia, el nombre de otra joven señora, cuya belleza y expresión dulcísima, conquista unánime admiración, como también el cariño que inspiran sus condiciones morales. Tanto su apellido, como el de su esposo, son nombres que significan tradición y fortuna incalculable, y, sin embargo, la dueña de tantas riquezas, no ha ostentado jamás *ni una sola joya*... tampoco las necesita para realzar su belleza y su eterna juventud!

Y surge luego la ideal figura de la tercera personalidad (por hoy no puedo ser más indiscreta), cuya elección se considera ya segura. Alta y esbelta como una Diosa, posee los más lindos ojos del mundo; lindos, *porque son claros, no sé si color del cielo o del mar*, pero sé que iluminan su rostro moreno pálido, cuando sonríe con una serenidad y dulzura que son el reflejo de su elevado espíritu. El significado de su ilustre y breve apellido, encuentra en ella la más hermosa afirmación... Y si hay alguna de mis lectoras que no la reconozca aún, añadiré que su esposo dirige la hoja de publicidad más importante de Sud América, y que ella se halla retirada de toda figuración mundana, por recientes y crueles desgracias de familia...

Y ya que hablamos de las *figuras femeninas* que hacen honor a nuestra sociedad, séame permitido revelar también, que el futuro nombramiento de nuestro subsecretario de Relaciones Exteriores que se anuncia reservadamente aún, pero asegurándose que será enviado al Perú con el carácter de Ministro Plenipotenciario, constituye para nosotras, noticia de gran interés: la distinguida señora, *Rosa Martínez Chás de Cantilo*, será la más gentil de nuestras representantes, pues reune condiciones excepcionales para ser la inteligente colaboradora de su esposo, y el encanto natural que irradia casi sin darse cuenta, conquistará nuevas simpatías y respetos a la mujer argentina...

La colonial e interesantísima sociedad limeña, ganará aún «salón» en el verdadero sentido de la palabra, ya que aquí lo perderemos y tal vez por muchos años: pero no lo lamentamos egoístamente, y más bien consideramos que será en el extranjero, la verdadera prolongación del ingenio y distinción porteñas, unida a la más impecable corrección europea: sobre todo, la *cultísima Lima no correrá ya el riesgo* de ver (como hace algunos años) un baile histórico ofrecido por el representante de la gran República Sudamericana, quien no encontró disfraz más adecuado que el del menos prestigioso de los monarcas de la historia, e hizo solemnemente los honores de la legación a sus sorprendidos invitados, transformado en un Enrique III, que conservaba algunos rasgos de Catriel o Namuncurá.

Como noticia diplomática, hemos recibido una, que es realmente sensacional: en breve plazo se hará cargo *de su puesto de attaché de una de las legaciones sud*americanas de mayor importancia, un joven que lleva el mismo nombre del héroe de una obra tan perniciosa como difundida, y cuyo interés ha recrudecido últimamente entre nosotros, debido a una admirable reconstitución cinematográfica...

¿Será preciso nombrarlo? Lo que me intriga sobremanera, es averiguar, si dueños de un apellido francés muy común, decidieron sus padres agobiarlo con el nombre elegido, o si él resolvió bautizarse en esa forma, *como se asegura que lo hacen* muchos ciudadanos de aquel maravilloso país...

¿Será dueño el nuevo diplomático de un físico que responda a la tradición de su nombre, y proyectará hacer amplia cosecha de corazones en nuestra sociedad? Este es el enigma que tratan de descifrar muchas románticas jovencitas; pero, con el excepticismo propio de mi avanzada edad, sospecho que nos llegará un prosaico padre de familia, más digno de llamarse Durand que... ya iba a decirlo!

La dama duende.



BUENOS AIRES PINTORESCO

LA FUENTE DEL MONUMENTO A LOS DOS CONGRESOS

ACUARELA DE ALONSO

A LOS CUARENTA Y CINCO

Por AMADO NERVO

Musa, a los cuarenta y cinco,
hagamos con más ahinco
que nunca, versos de amor,
recubriendo los otoños
invasores, con retoños
de primaveral verdor...

A fin de que las muchachas,
loquelas y vivarachas,
ornen nuestra soledad
y a nuestro lado se encanten,
que nuestros versos les canten
cosas propias de su edad.

Tenemos algunas canas
tal vez, y arrugas... (¿tempranas?)
que urge hacerse perdonar;
y conviene que las bellas
no reparen ¡ay! en ellas
... o finjan no reparar!

¡Demos a la vagarosa
rima, alas de mariposa;
vistamos nuestro soñar
de blancos y leves tules;
contemos cuentos azules,
que son lindos de contar!

¡Nada adusto, nada serio!
¡Por hoy, reciba el Misterio
que nos seduce, un adiós;
y en vez del vuelo aquilino,
en las alas de un divino
beso, vayamos a Dios!

Con que Musa, ya lo sabes:
en mis crepúsculos graves
pon auroral resplandor,
y así a los cuarenta y cinco,
haremos, con más ahinco
que nunca, versos de amor!

ASÍ LLEGA MI PERRO

Por RODOLFO FAUSTO RODRÍGUEZ.

Con el aire cansado, que ostentan,
los rostros de aquellos
que van taciturnos, y muestran,
al mirar sus penas;
con el aire cansado que llevan,
siempre sin anhelos,
—¡apotegma que carga el vencido,—
así llega mi perro, busmeando,
con flébiles quejas,
el ya viejo rincón de sus cuitas:
rincón elegido
en contraste magnífico y triste
¡el rincón más brillante del patio
que no ve ni verá en su ceguera,
pues sus ojos nacieron sin brillo
sin saber la retina de luces!
Y se tiene en los ojos la muerte,
y se lleva la noche en el alma!...

Y él se acuesta arrimando a las patas
su hermosa cabeza:
esa testa que altivo elevara
si de luces sus ojos supieran.
Esos ojos, que abiertos, parecen
desafiar las potencias solares,
y sin verlo intentaran retarlo:
retarlo altanero,
como aquel, que sabiéndose muerto,
no teme ya nada!

Y se acuesta, cansado y ahito,
junto a un tiesto, macizo en claveles,
que a lo menos le ofrendan fragancia
ya que no pueden darle colores...
¡Los claveles del patio!
Claveles,
rojos todos, cual cuajos sangrientos,
que se inclinan buscando los ojos,
las pupilas opacas y muertas!
Y él no ve ni se ocupa en husmearlas...
¡Qué le importan las flores del patio,
cuando sabe que el sol lo acaricia
y no puede mirarlo!

NOCTURNAL

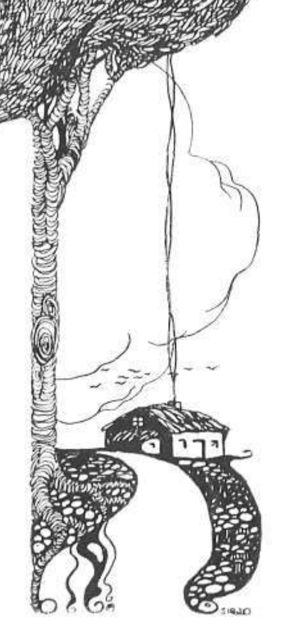
POR FELIX B VISILLAC

Tarde de estío que llena de rumores se adormece
por la penumbra discreta de la noche que se allega;
hay música en el follaje, y una nostalgia que anega
al espíritu doliente que la sombra lo entristece.

En el lago majestuoso una barquilla se mece
y con las ondas confusas bajo los sauzales juega;
finge una alfombra sombría, la campiña que se entrega
al ósculo de algún astro naciente, que resplandece.

Intensa melancolía llena las chozas lejanas;
vuelcan al aire su acento las disonantes campanas
de la capilla y mi alma sueña un pálido arrebol;

Cada árbol es un espectro que el viento cruel arrebata,
mientras desde lo insondable tendiendo un manto de plata
la luna recibe el beso de los fulgores del sol.



Dib. de Siro



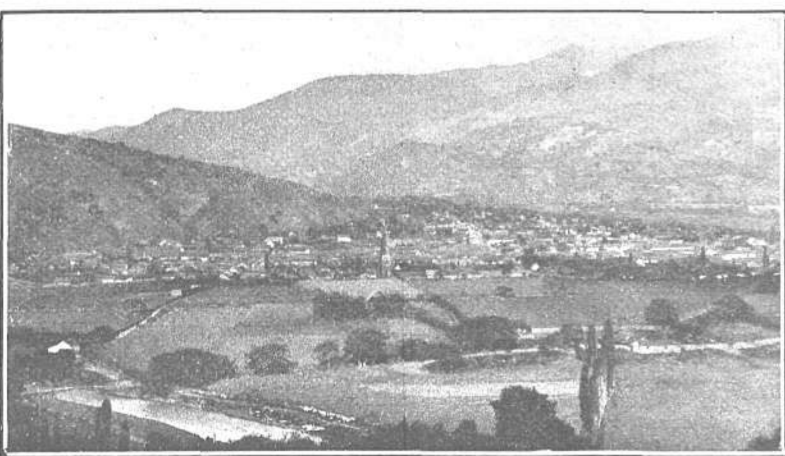
Cruzando los Andes venezolanos

Aun hoy, después de tanto tiempo, pienso con el más grande placer en los años que he pasado viajando por los Andes venezolanos y ellos fueron, sin duda, los más felices de mi vida. Llevaba una vida que podía asemejarse a la de los antiguos caballeros andantes, no teniendo mayores preocupaciones que las de buscar aventuras y distracciones en el mayor número posible. Yo, como mis compañeros de andanzas, aunque representantes de las grandes casas de Maracaibo, cuya prosaica misión era vender todo cuanto menester era para la modesta vida de aquellos pueblos andinos, una vez cumplida nuestra misión, teníamos tiempo de sobra para toda clase de fiestas, excursiones y «parrandas» — como por allá llaman las farras.

Los viajes duraban muchos meses, a veces un año entero, y se extendían desde la frontera de Colombia por todo el largo de las Cordilleras hasta las regiones centrales de Venezuela. Conocíamos cada caminito, cada pueblito. Nuestro mejor amigo en estas largas y solitarias peregrinaciones era la constante compañera: la mula. Había en esas regiones espléndidas mulas, de arrogante figura, paso suave y ligero y docilidad absoluta. La seguridad y el cuidado con que llevaban al jinete por los parajes más abruptos, más difíciles, por los ríos más turbulentos, era cosa admirable y nos hacía tomar con el tiempo un verdadero cariño a la fiel compañera.



Paisaje andino



Vista de Boconó.

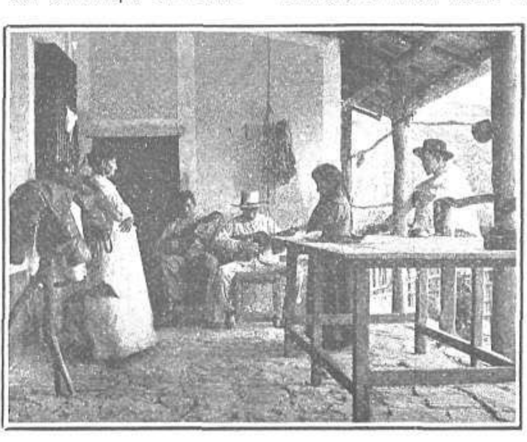


En traje de viaje.

Las poblaciones grandes de los estados andinos, San Cristóbal, la rica capital del Táchira, Mérida, la antigua, con su célebre universidad y su famoso café de fama mundial, Trujillo, Valera, Boconó, todos ellos son lugares privilegiados por la naturaleza, situados en risueños valles, entre exuberante vegetación, o sobre fértiles mesetas de delicioso clima. La reina de las ciudades andinas es Mérida, con cuyas bellezas naturales pocos lugares del mundo podrán compararse. Su diadema es la majestuosa Sierra Nevada y colocada entre jardines de rosas y claveles, haciendas de café, bosques gigantes, llenos de las más bellas orquídeas, le sirven de alfombra fértiles llanuras donde crecen tanto el trigo como la caña de azúcar y que riega el pintoresco Chama.

No había vez que al llegar a uno de estos recordados pueblos, los amigos que en todos ellos había adquirido no me obsequiaran con algún baile o pic-nic o alguna serenata a la pálida luz de la luna. ¡Qué lindas y simpáticas niñas embellecían estas fiestas de juventud y entusiasmo! ¡Con cuánta gratitud me recuerdo de la extraordinaria hospitalidad de los buenos habitantes de toda esa región! Era gente sana y bondadosa, siempre dispuesta a servir al viajero, que a ninguna puerta toca, cuando la noche le sorprende en las solitarias montañas, sin que le sea abierta con la más buena voluntad. En mis múltiples posteriores viajes no he vuelto a encontrar gente tan hospitalaria como en esas regiones y es por esto que con cariño pienso y recuerdo a los Andes venezolanos.

El presidente, general Juan Vicente Gómez, atendiendo a las necesidades perentorias de esas comarcas, su suelo natal, siendo hijo del Táchira, se ha ocupado preferentemente de dotarlas de espléndidas carreteras, que hacen posible el tráfico en automóvil por muchos lugares a donde en mis tiempos — y sólo un par de años atrás — no se podía llegar sino con la prudente y sumisa mula.



Al fin de la jornada.

Al recordar la fecha de hoy, en que se inició la independencia de Venezuela, vayan mis fervientes votos porque la obra comenzada con tanto acierto por el Gobierno, siga ensanchándose hasta llevar a la tierra de Bolívar a la cima de prosperidad que bien merece.

G. Schlottmann.

19 de abril de 1916

EL VIEJECITO DE TODOS LOS DIAS

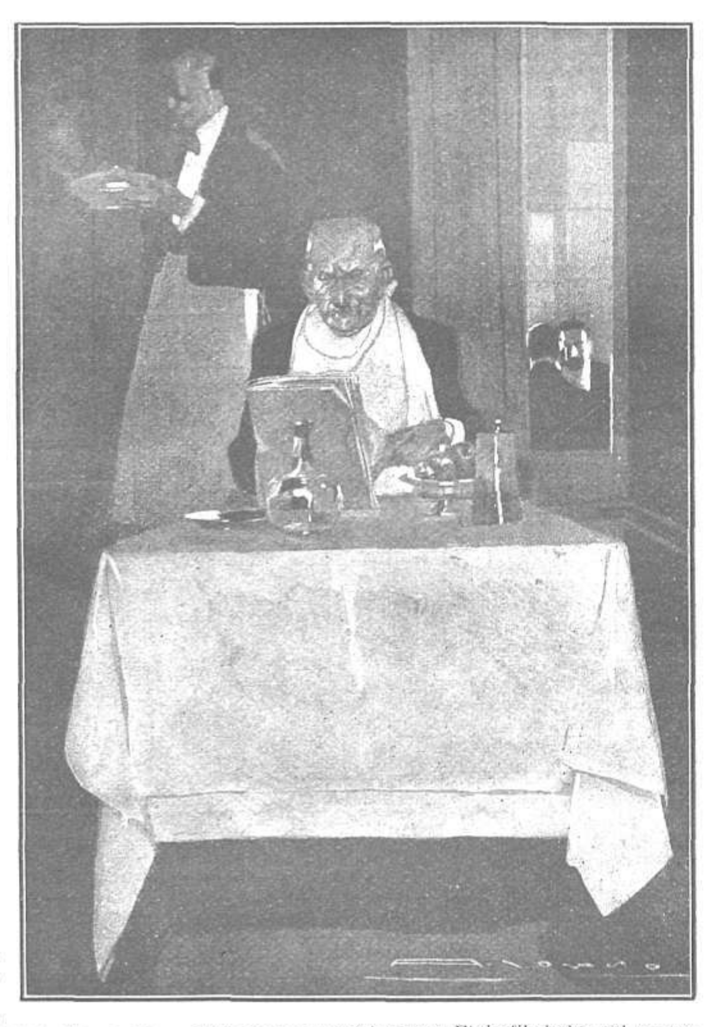
Especial para "Caras y Caretas"

No recuerdo, me sería imposible precisar de momento, en cuál de las ciudades en las que, accidentalmente, he residido, me fué dado convivir con este viejecito, cuya imagen, ahora, de manera inopinada, apunta en mi memoria...

—

Era un viejecito insignificante. Un viejecito «poquita cosa». Algo semejante a una mosca zumbando dentro de un vaso.

Le veía todos los días, infaliblemente. Había en él la exactitud de un Waltham. Cuando penetraba al comedor del hotel, ya el viejecito estaba allí, en su rincón, algo en la penumbra. Estaba allí, silencioso, comiendo tranquilamente, con su servilleta anudada al cuello, y su periódico adelante. No despegaba ni un instante los ojos del papel, doblado en cuatro, que apoyaba siempre como en un atril, en la panza de la jarra del agua. El sirviente se aproximaba a la mesa, retiraba el plato vacío, lo sustituía por otro, en que la vianda humeaba; y se iba, en silencio, sin que aquel cliente extraño, esbozase el menor gesto. Comía, y leía al mismo tiempo. No cruzaba palabra con nadie. En el instante en que le servían el café, el viejecito sacaba su petaca, la abría, iba escogiendo un cigarrillo, lo aflojaba, para retorcerlo de nuevo; y hasta después de encenderlo, era que daba el primer trago del aromoso y humeante líquido. Entonces tornaba a sepultarse en la lectura. ¿Qué era lo que con tanta abstracción leía *siempre* el viejecito? Nosotros también habíamos, por la mañana, revisado, tal vez leído a saltos, el mismo periódico que él, y no nos explicábamos que fuera lo que de tal modo encadenaba su atención de lector. Era una lectura maquinal. Acaso un pretexto para que le dejasen tranquilo; para no meterse con nadie. *ni que nadie se metiera con él*. El caso es que todos los días, a la misma hora, encontraba al viejecito en su sitio habitual, con su periódico delante (siempre el mismo). Una vez concluído su café, y aplicada la última sabrosa chupada al cigarrillo, se desanudaba del cuello la servilleta, la enrollaba e introducíala en su aro de hueso amarillento; doblaba el periódico, se lo zambullía en las honduras del bolsillo de su chaqueta y tomando de la percha su sombrero, salía del comedor, pausadamente, inclinando, a penas, la cabeza, al desfilar frente a nosotros.



A mí, desde un principio, llamóme grandemente la atención aquel viejecito. Delgado. Enclenque. Un tanto encorbado de espaldas. Angulosos los hombros. El pescuezo esquelético, un pescuezo interminable argollado por un cuello tieso y lustroso. Dábale por usar unas corbatas de plastón *demodés*. El traje era un traje marrón, flojote, todo chafado por los codos. El pantalón, con rodillera, y bastante comido de los ruedos. Usaba chaleco blanco, de piqué, todo lleno de zurcidos, y con botones de concha sin brillo alguno. ¿Quién era aquel viejecito? Dos, tres, hasta cinco veces dijéronme su nombre. Y tantas como esas veces, olvidélo. (Esta clase de tipos, no necesitan de nombre, para ser recordados). Dijéronme también que estaba empleado en un Ministerio; que vivía solo; que no tenía familia. Hacía ya largos años que era parroquiano del hotel. Le llamaban «el decano.» Siempre en el mismo rincón, sentándose, a la misma hora, a la misma mesa, habían desfilado los años. El hotel había cambiado por dos veces de propietario. Habían muerto algunos de los parroquianos recalcitrantes. El desfile había sido nutridísimo. Figuraos la gente que desfilará por el comedor de un hotel durante treinta años! El viejecito sin nombre, había presenciado el paso de esa romería cosmopolita, firme, imperturbable, tomando sus alimentos con la misma calma, con idéntica indolencia, leyendo siempre con la misma *atención, el mismo periódico*, encendiendo a la hora del café el mismo cigarrillo, y marchándose del comedor con el mismo andar reposado, calmoso, e inclinando la cabeza ante los comensales, con el mismo gesto de indiferencia respetuosa.

Había días en los cuales sentía verdadera tentación de abordarle. El pretexto: ¡cualquiera! Pero aquella frialdad, aquel rostro hermético, aquellos ademanes solemnes, el brillo agudo, metálico de *aquellos ojillos* y el pleigue de aquellos labios, pálidos y resecos, me contenían. Una vez, en los primeros momentos en que salía a la calle, me lo encontré en el zaguán. Díle los buenos días. El viejecito, que iba con su chaqueta bien abotonada, como friolento, y que golpeaba los guijarros del piso con la contera de su bastón, no volvió siquiera a verme, y me contestó tan desabrida, tan secamente, que en todo el resto de mi permanencia en la ciudad, no volví a sentir deseos de abordarle.

¿Qué decepción rumiaría, en agresiva mudez, aquel pobre viejecito? ¿Por acaso, alguna pretérita pena de amor, imborrable al través de los años, entenebrecía aquella alma misteriosa? ¿Por ventura, alguna imagen de mujer, irritaba aquel recuerdo, al parecer apacible, tranquilo y manso como una fontana? Y si no

era pena de amor, ¿qué sería lo que molestaba a aquel hombrecillo, inofensivo como un gato viejo? La pobreza parecía no importarle. El sueldo del Ministerio, érale más que suficiente para sufragar sus gastos: para abonar el alquiler de su cuartito y cancelar religiosamente su pensión del hotel; para comprarse todos los días, un diario matinal y otro vespertino, y además del diario, dos paquetes de cigarros emboquillados. Era un hombre parco hasta el exceso. Nunca le ví aproximarse al mostrador de la cantina. Nunca empuñar un taco de billar. En su mesa, era de tradición en los anales del hotel, que jamás desfiló ninguna otra botella, que no fuera la jarra de cristal, conteniendo agua pura, cristalina y fresca. Su gran vicio, el único, era el fumado. Fumaba, fumaba desesperadamente. Uno tras otro, encendiendo el nuevo cigarro en el cabo de otro, antes de arrojar la colilla. En la oficina, los compañeros, llegaron a protestar de aquel cotidiano sahumerio. Para remediar un tanto el inevitable mal (pues el viejecito era un empleado ejemplar: honrado, puntual, ducho en estadística), para amortiguar la continua protesta del personal, el jefe hizo trasladar el escritorio del fumador a la proximidad de una de las grandes ventanas del despacho. El viejecito no se alteró lo más mínimo por la medida tomada. Ni siquiera paró mientes en el cambio. Siguió hojeando librotes, manejando mamotretos, trazando rayas, manipulando en su Oliver, sin dejar el cigarro que pendía de los labios como una piltrafa. El cigarrillo, a veces se apagaba; pero ahí se quedaba, colgante, húmedo, teñido el papelillo de nicotina, con su gorrita de ceniza bien adherida. El viejecito removía los labios, rumoreando una suma, releyendo una línea. El cigarro no caía. Iba y venía, bailotando, entre los labios, adherido como una sanguijuela. Olvidado, parecía una vegetación de la piel. Las cerdas del bigote, habían ido cobrando, bajo las fosas nasales, el tono mismo del tabaco, un tono doradillo, que contrastaba con los cabos, blanquinosos y erectos.

Durante mi última comida, la víspera de mi partida, no sé por qué, no me explico el motivo, sentí honda emoción al verle, por vez postrera, tan silencioso, tan «poquita cosa», en la casi penumbra de su rincón habitual. Un apartado foco, enviaba un halo de luz, que reflejaba, produciendo cambiantes, en el marfil viejo de aquella abollada calva. El canijo viejecito, inclinado sobre su plato, iba mondando, con expertez de cirujano, un trozo de ave. Frente a su plato, recostada en la jarra de cristal, había entonces, una revista ilustrada. ¿Cuál era la revista ilustrada que hoy sustituía al diario rutinario. Apenas se alcanzaban a divisar las páginas apretujadas de clisés, que el viejecito iba volviendo después de larga, detenida contemplación? Sentí deseos de levantarme, de acercarme a él, y tendiéndole la mano, decirle que me iba, que regresaba a mi país, y deseaba decirle adiós. Pero sentí miedo, lo confieso: miedo de verdad. Recordaba nuestro encuentro en el zaguán del hotel, la manera glacial con que me contestó mi espontáneo, afectuoso saludo. El viejecito, en tanto, concluyó de comer. Cerró su revista, se desanudó del cuello la servilleta, la enrolló, la metió en su anillo de hueso amarillento, y levantándose, desfiló ante nuestra mesa, saludándonos con la misma inclinación de cabeza de siempre. Le ví alejarse, pausado, arrastrando los pies. Oí que se apagaba a lo lejos, el ruido de sus pisadas, el golpecillo de la contera de su bastón en las baldosas del piso. El viejecito se había ido. No le vería nunca más.

Hoy, a través de los años, el recuerdo me envía, como en una proyección, la silueta del desmedrado viejecito, con su traza de pájaro desplumado, y, contemplándola, siento que la melancolía de los días pasados va invadiendo mi espíritu.

Arturo Ambrogi.

San Salvador (Centro América).

Dib. de Alonso.

Un soneto de contrapunto

Como nota interesante publicamos el soneto que una bella porteña inspiró a dos distinguidos literatos uruguayos, de paso en Buenos Aires. Ellos son, el señor Miguel Nebel Alvarez y el hermano del malogrado poeta Herrera Reissig, Teodoro; ambos verdaderos poetas, para quienes la belleza constituye toda una religión, y en su honor cantan hosannas y queman el incienso de sus frases galantes.

Los catorce versos del soneto fueron escritos espontáneamente, en un momento de verdadera inspiración, y uno a uno fueron trasladados al papel por turno riguroso, siendo de advertir que los contrapuntistas dieron fin a su empresa sin mayor esfuerzo; el tema les resultaba fácil, y para cantar la belleza el estro se les manifestó fluido y brillante.



Miguel Nebel Alvarez.

EL ALBOR DE UN ROMANCE

Nebel. — Veo en tus ojos verdes la lápida mortuoria
H. y R. — En que ensueña mi alma en sus horas de hastío.
Nebel. — Toda la pesadumbre de un ave emigratoria
H. y R. — Y una aurora de luna extasiada en el río.

Nebel. — Ojos verdes, nostálgicos, en tus gasas deslío
H. y R. — Y entretejo del verso la traslúcida gloria,
Nebel. — ¡Oh trágicos cometas de enferma trayectoria!
H. y R. — Hundiéndose en la espesa noche del sueño mío.

Nebel. — Lagos de una leyenda que el Rhin musicaliza
H. y R. — Bajo de un cielo fosco de sombra y cerrazón
Nebel. — Que el albor de un romance vagamente desliza

H. y R. — Sobre quimeras verdes con hierática unción.
Nebel. — Lámparas de una profética videncia evocadora
H. y R. — Que hacéis vivir el alma en una eterna aurora.

Miguel Nebel. Teodoro Herrera y Reissig.



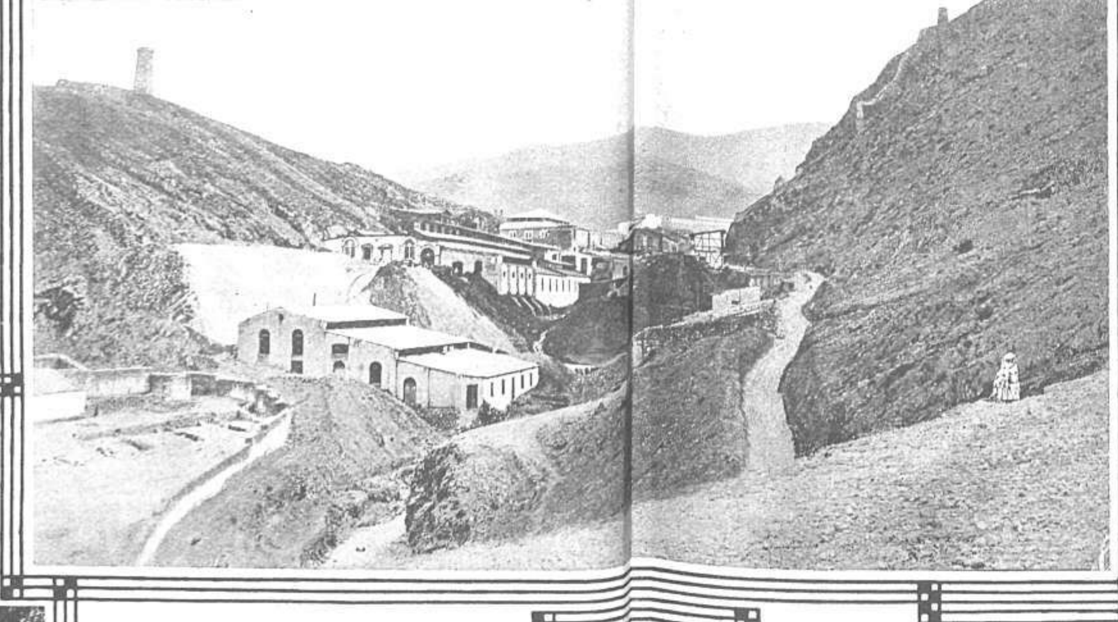
Teodoro Herrera y Reissig.

EN·EL·PAIS·DE·LOS·METALES

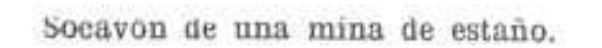
Una mina de estaño en Bolivia

... Y en un cuarto de hora salvamos los ciento cincuenta metros de elevación, por la trocha accidentada que conduce de la usina central a la portada del socavón.

En aquel momento, el convoy eléctrico, movido por una locomotora alemana, y arrastrando veinte vagonetas, asoma de la bocamina ondulando como un escorpión. El mineral, descargado en la estación de andarivel, o «tolba», pasa por los embudos de ventanillas y compuertas a los cangilones del funicular, que rotan pausadamente hacia el ingenio. Munidos de nuestra lamparilla de acetileno, que no es la de Davy ni de Muesler, por la seguridad de la atmósfera interna, nos acomodamos en el furgón de cola del trencito y comenzamos a internarnos en línea recta hasta el riñón del cerro.



Un ingenio metalífero, en Oruro.



Socavón de una mina de estaño.

La primera impresión es de angustia. Los que no hayan realizado una travesía por socavones, no pueden darse cuenta de la sensación que se experimenta al irse alejando poco a poco de la luz y de la vida, en aquella angosta sepultura aplastada por la montaña.

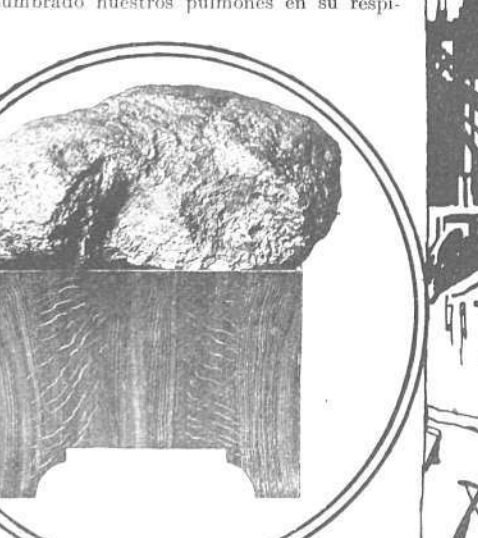
El aire diáfano y puro que dejamos en la superficie, va enrareciéndose poco a poco, hasta fatigar los pulmones. El círculo luciente que brilla a nuestra espalda, va comprimiéndose a medida que avanzamos, hasta ser un hacecillo tenue, hasta un punto diminuto, hasta perderse... Mientras la candileja del convoy, alumbrando el muro de riorita, nos anuncia la ausencia cada vez más lejana de la vida, en la cifra muda que marca el metraje: 100, 200, 500, 800, 1.200 metros...

A veces dan ganas de tirarse del vagón y correr hacia atrás, para ganar la superficie, para sentir el beso de la luz, para cerciorarnos que el sol no ha desaparecido del espacio todavía y sigue rutilante.

Pero el tren eléctrico sigue lanzando chispas bravas de su troley, y ganando con paso ágil las primeras bifurcaciones del laberinto.

El socavón, que nos pareció un sarcófago, se ensancha entonces. El tren salva el desvío, y continúa su marcha, angulando ligeramente hacia la izquierda. De trecho en trecho encontramos uno que otro obrero que se pega al paredón macizo, abriendo paso a la locomotora, para seguir luego la tarea de picar la veta caprichosa.

Apeados del tren, en la entraña misma de la mina, visitamos el frontón de una galería, seguida sobre una de las vetas hacia el noreste. La rarefacción del aire había acostumbrado nuestros pulmones en su respiración intensa y pausada.



Piedra de estaño de Bolivia. — La más grande del mundo (pesa 400 kilogramos). Actualmente en exposición en Hamburgo.

Estamos en el foco de la labor minera. Pero el mundo obrero, como las abejas de un panal, está distribuído en los alveolos de aquel laberinto. Hasta nosotros llegan los ruidos lejanos de las perforadoras, el chirrear de los tornos eléctricos que colocados sobre pozos auxiliares facilitan la extracción. De las galerías transversales desembocan las vagonetas decauvilles, que van a vaciar la carga preciosa en los carros del tren. Por los buzones abiertos en los muros laterales del socavón, cae el mineral extraído de los niveles superiores para facilitar las cargas de los carros. Funcionan en ese momento con ruido isócrono y pesado, las comprensadoras de aire, que mantienen las perforadoras, a mano, de aire comprimido.

Visitamos allí el departamento de herrería, un gran taller de reposición, en donde se da nueva vida a las herramientas deterioradas, a las barretas que no han resistido a la piedra indomable, a los carros averiados por el trajín brusco en aquellas galerías obscuras, a la maquinaria general y al repuesto. Arden los fogones con sus ascuas sangrientas, mientras el rojo blanco de los hierros sobre el yunque, despide una lluvia de estrellas al peso del martillo aplastador... Veinte, treinta obreros ágiles, dan vida intensa a aquel cuadro bermejo. Se dijera que aquellos menestrales obscuros, de ojos lucientes, cuyas sombras fantásticas se refractan sobre el muro recio, obedecieran al conjuro de un Plutón invisible que aviva con su aliento la hoguera para calentar las carnes ateridas de la hija de Júpiter.

Y en verdad, hay una Proserpina en la entrada del cerro, que no engendró Ceres, pero que cobijó Mercurio bajo sus alas, para que brillara con el brillo del blanco metal en el comercio del mundo y en el triunfo de las industrias: es la veta, la veta lujuriosa y sin fin, que se bifurca, se subdivide, se trenza, se desparrama, como una raigambre vesicular por la teta del cerro.

De esa veta y en aquella fragua, hasta donde es necesario llevar el hilo de Ariadna, el dios de la leyenda ha fundido el caduceo simbólico que brilla en el blanco pálido de la vara de estaño, enroscada por dos culebras, de estaño también...

Una orden telefónica, dada hasta la superficie de la tierra, dispone que el ascensor baje a esperarnos en este nivel de la mina, mientras practicamos un descenso singular, que no es en calesa de mano...

Afianzados en dos anillas de hierro estribadas en los muslos, bajamos al nivel inferior. Suspendidos sobre el abismo en un socavón vertical de 45 metros, el desarrollo pausado de un guinche, nos pone en una planta baja donde funcionan las bombas sobre los pozos de desagüe. Recorremos diversas galerías donde el metal de tono obscuro, incrustado en la roca viva, afectaba espesores caprichosos, siempre en la dirección invariable de noreste a sudoeste. De ahí volvemos a ascender por un camino de gradería con escalones quebrados en la piedra maciza, hasta las dependencias del socavón. Un ascensor eléctrico, movido con rapidez entre el angosto cajón de un pozo vertical, nos pone en la superficie superior del cerro, salvando los 383 metros de distancia en brevísimo tiempo.

¡Estamos otra vez frente al sol que rutila glorioso!

Bajamos otra vez a las galerías del socavón principal. Recorremos los forrados transversales, nos internamos hasta el fondo de los recortes, cuyo tosco plafón, que amenaza desprenderse en pedernales aplastadores, gotea el agua glacial. Observamos con curiosidad ingénita el capricho y espesor de los veneros. Las vetas negruzcas resaltan de la roca blanca, dando rumbo seguro a la herramienta implacable.

Un secadero de barrillas de estaño.

Vamos por una alta y obscura galería, con nuestras lamparillas de mano, cuando un sordo estruendo conmueve la montaña. Es un estremecimiento tan extraño el que agita el cerro, que se diría una cerebración formidable de aquella cabeza aplastadora. La conmoción, que ha repercutido en las galerías, se va perdiendo poco a poco como el «morendo» de un bronco diapasón. La lámpara de acetileno se apaga. Y la montaña vuelve a su mutismo infinito y magistral...

Es un estampido de dinamita, de sabe Dios qué serranía lejana, que ha traído por las arterias del subsuelo el estremecimiento de dolor.

A los 2.100 metros del portalón de la mina, un amplio pabellón de más de 20 metros de diámetro, con una altura de 7, nos da idea de la vivienda majestuosa que se podría formalizar en el corazón de la madriguera, si la excentricidad de un minero le llevara al rastacuerismo de abrir castillos en el seno de las montañas...

W. Jaime Molins.

Narraciones Coloniales

Hormigas y ratones



La grita del muleque era tal, que alborotó todo el barrio de Santo Domingo, aquella tarde de noviembre de 1611, pues la señora Isabel, esposa de su merced don Sebastián de Horduña, alcalde de primer voto, tenía recia mano para dar un trato de azotes. Y era a su parecer de justicia el vapuleo, que al retornar del «Bajo del río», donde fuera a holgar y merendar la familia, hallóse haber desaparecido del perol el dulce de arrope, que con tantos afanes preparara la señora para agasajo de su paternidad el guardián de San Francisco. Aunque el negrillo, que era más bozal que ladino, protestara desaforado de ser inocente, no se le daba mayor crédito, que a su cargo quedó la guarda de la cocina, con gran prevención de que bien avizorara. Y como siempre sucede con la gente presta de enojar, en quienes la cólera domina a la razón, averiguada bien la cosa, resultaron ser los ratones los autores del desaguisado. Quedóse a la postre el esclavo, aunque sin culpa, bien zurrado y la señora alcaldesa haciendo firme propósito de confesar el pecado de ira en que había incurrido, aunque su arrebato era de disculpar, al saber que su mayor orgullo estribaba en su fama de eximia repostera. Manos de ángel eran las suyas, al decir de los reverendos padres que honraban su mesa los días de repicar fuerte y de mantel largo.

Gran plaga eran para los vecinos de Buenos Aires, los ratones. Nada estaba horro de sus ataques; ni la carne colgada del garabato, ni la cazuela del jigote en la lumbre, ni el churrasco en las brasas, ni el amasijo en la artesa, ni la hogaza en la panera; arremetiendo, cuando el hambre les hurgaba, hasta con las torcidas del candil y las mechas del velón. En las pulperías no había queso que no decentaran, pellejos de vino que no atacaran, zurrón de orejones que no aportillaran, ni petaca de cuero que no royeran. En los tendejones de mercar géneros, anidaban en las piezas de sayal y cordelate. Cuando mermaban en la ciudad los mantenimientos allegábase gran golpe de ellos, avanzando a las tierras de sembradura y entrando a saco a las mieses en la era o al trigo trillado en los percheles. No escapaban ni las barcas en el río, pues con gran equilibrio en las maromas, pasaban a ellos, haciendo destrozo en el matalotaje. Y eran tan audaces y bellacos que ni el sagrado respetaban, siendo la pesadilla del padre refitolero en los conventos, de cuya alhacena desaparecía el chocolate y mermaba el azúcar, que por ser tan caro reservábase para remedio. Asaltaban las candelas del altar, roían las sogas de los badajos y entraban a la parte con los sopistas, que en la portería aguardaban con su escudilla el diario reparto de la pitanza.

Es sabido que ratones no había en estas tierras hasta que arribaron con las naos españolas. Presto se aclimataron al poblado, amuchiguando de tal guisa, que atrás dejaron la fama de los siete caballos y cinco yeguas de don Pedro de Mendoza. Buen cebadero y mucha hartura aquí encontraron con la abundancia de carne, y bien medraron campando sin temor, que los gatos eran harto escasos y costaban un ojo de la cara.

A la par de los ratones grandes daños causaban las hormigas en los huertas de la ciudad.

Asustados los vecinos por el destrozo, clamaban por remedio, para buscar el cual, reuniéronse los regidores en junta de Cabildo el 21 de noviembre de aquel año. Acordaron por de pronto sus mercedes elegir abogado celestial a quien acudir en demanda de socorro.

Mucho se parló y muy peleada fué la discusión que se entabló para designarlo, que los pareceres estaban divididos y cada cual, empeñoso, pedía para su santo. Con mucha oportunidad recordó Suárez Maldonado que al fundarse la ciudad y elegirse patrono de ella, procedióse a la elección por sorteo y que objetado San Martín de Tours, que salió por cédula, de ser santo francés, se tornó a sortear, y volviendo a salir su nombre, se proclamó patrono de Buenos Aires; pareciéndole que en el caso actual sería muy mejor así hacer.

Sin alongarse a mayores discusiones, ni en vedijar más el asunto, aceptóse la propuesta y «unánimes y conformes», así lo resolvieron. Echáronse cédulas con los nombres de los apóstoles y otros santos y sacando una, por mano de niño, resultó ser la de San Simón y San Judas, «a quienes cupo y así se eligió en nombre de esta ciudad», haciendo «voto a Dios, de guardar su fiesta con misa cantada en la Iglesia Mayor y procesión.»

Pocos años después, se designó a San Roque patrono contra las pestes, pero no fué por sorteo, sino a propuesta del gobernador don Diego de Góngora.

B. J. Mallol.

Dib. de Alvarez.

El sacrificio de los equinos...

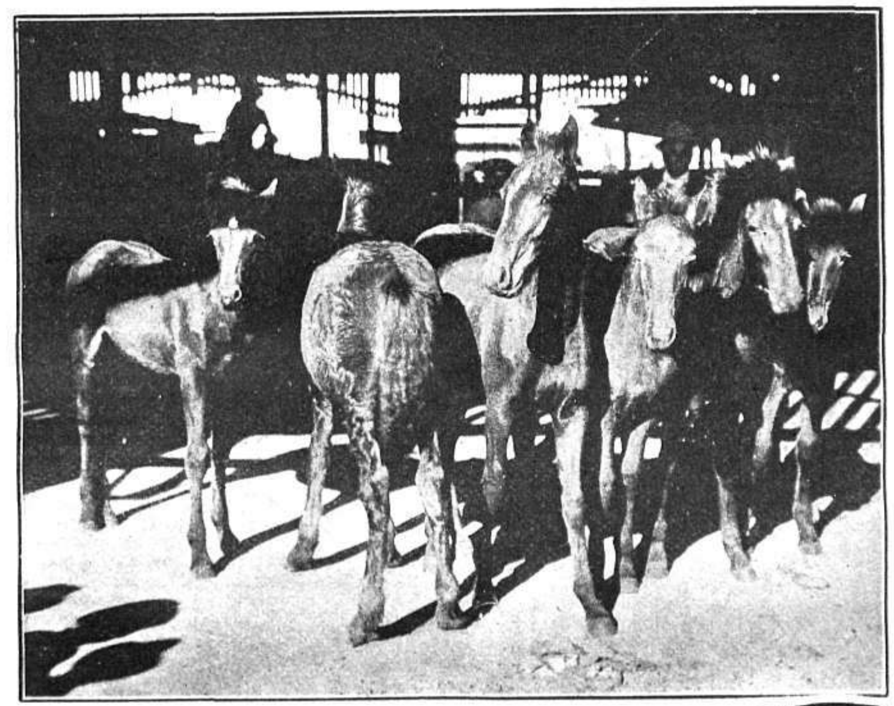
La paz y la dicha que hasta ahora disfrutaba la familia caballar, sin temor a morir de mano airada, van a ser en edalante, otras tantas miserias de la vida... Las pobres bestias, que entre la fauna destinada al trabajo eran las que menos podían quejarse por su porvenir, en adelante no tendrán sino las inquietudes de cualquier vacuno, al que espera el brazo sangriento del matarife.

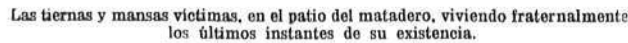
Es la guerra, esta guerra nefasta que ha dado pretexto a toda clase de recursos. Y la población porteña comerá carne de potro o de caballo, en competencia con la de vacuno, que pasa a la categoría de *bocatto di cardinale*...

Hace pocos días asistimos a la primer matanza de equinos. Acto solemne que había despertado la curiosidad del vecindario de los Mataderos, y no menos la malicia siempre aguda de los sacrificadores de vacunos. El cuadro tenía mucha semejanza con lo que a veces leemos en los libros apolillados que narran las escenas de alguna ejecución en villas nobles y reales... Los dos matarifes que iniciaron el nuevo género de sacrificio, se pre-

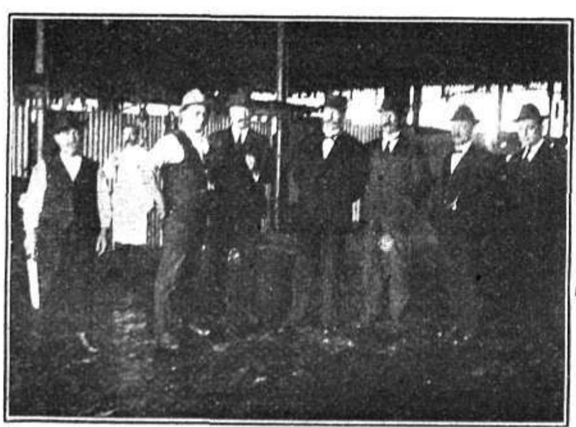


Matarifes y gente de «playa», esperando la hora para asistir al sacrificio de los primeros potrillos destinados al consumo público.





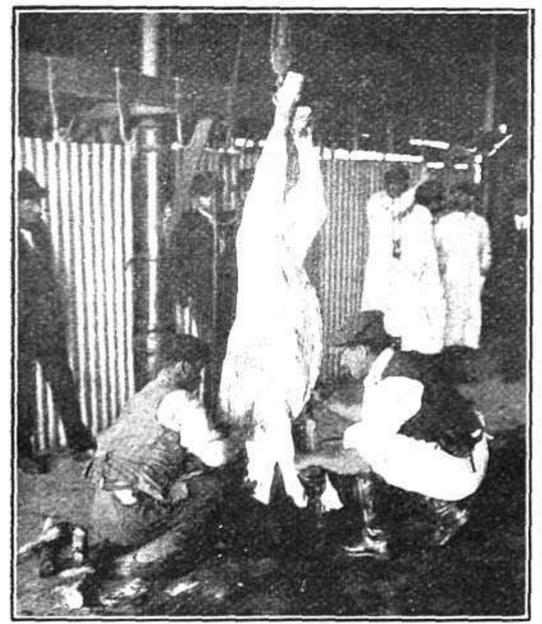
Las tiernas y mansas víctimas, en el patio del matadero, viviendo fraternalmente los últimos instantes de su existencia.



El intendente de mataderos, señor Mohr, algunos inspectores y los dos matarifes que sacrificaron a los potrillos.



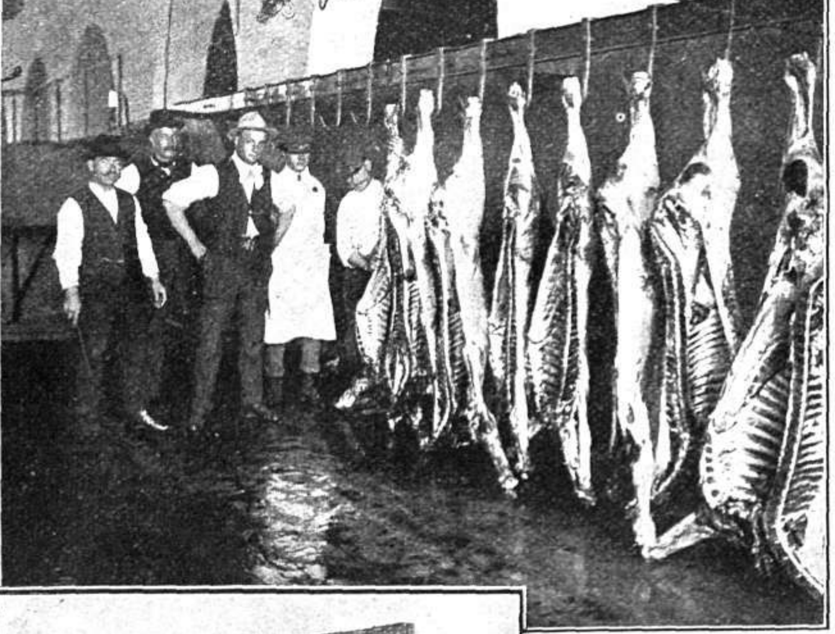
Después del sacrificio. — La primer faena.



El último corte, al quitarle el cuero a la res.



El veterinario, señor Núñez, revisando la carne.



La carne de los mansos potrillos lista para conquistar el puesto de las favorecidas terneras.

sentaron una hora antes, luciendo los trapitos de fiesta. Echaron luego una mirada sagaz sobre las cuatro víctimas elegidas por el oráculo. Los pobrecitos animales vivieron con bastante sosiego sus últimos instantes, como si hubiesen palpitado que ya era llegada la hora de *ajustar cuentas con la conciencia*. En sus miradas mansas *como de bueyes* (así lo diría un escritor de ideas modernizadoras), se adivinaba esa secreta melancolía que se apodera de los seres cuando respiran un ambiente pesado, cuando su corazón presiente algún cataclismo.

Con mucha solemnidad fueron conducidos los *potrillos ante* el ara del sacrificio, donde el martillo fatal trocó repentinamente su vida lozana y juvenil. Los cuchillos buscaron finamente las pieles de las víctimas, y en pocos minutos la carne sonrosada asomaba mostrando un buen aspecto para la conquista del mercado. Entretanto, en la barra callejera, los chistes de gran calibre hacían tumulto de risotadas y charla. Perros arrabaleros, hambrientos, descarados y sucios, se colaban por donde podían para ir a hurtar un sorbo de sangre que, posiblemente, no gustará a los dioses.

En una carnicería lejana se despacharon luego las reses de los cuatro potrillos, inocentes protomártires de la crisis, que han abierto el camino del sacrificio a toda una multitud de potrancas redomonas y matungos camanduleros.

ANASTASIO LUCERO.

La primer carnicería, en La Paternal, que vendió la carne de los potrillos.

EL DIAGNOSTICO



Esa tarde el doctor X... había trabajado mucho. Como médico de talento tenía formada una clientela numerosa, que acudía en busca de sus consejos y tratamiento, uniendo a sus conocimientos científicos un trato amable que le hacía simpático a cuantos le conocían.

Siendo ya tarde avanzada y cuando se disponía a dar por terminado el consultorio, presentóse un señor de buena presencia que solicitó ser examinado. Consultado el doctor, no tuvo inconveniente en atenderlo.

Puesto en su presencia, y previa presentación de estilo, se expresó de la siguiente manera:

—Señor doctor, le ruego quiera examinarme y decirme sin restricción alguna, cuál es mi enfermedad. Tengo valor para soportar el diagnóstico y espero que usted acertará con él.

El médico contestóle con palabras tranquilizadoras, al mismo tiempo que trataba de escudriñar en el duro semblante del sujeto el verdadero alcance de su petición.

Comenzó interrogando minuciosamente todos los antecedentes y terminó con un prolijo examen de sus órganos, para detenerse especialmente en el aparato digestivo. Al introducir una sonda exploradora en el exófago comprobó lo previsto en el minucioso interrogatorio, y dándole una palmadita cariñosa le dijo:

— Muy bien; puede usted vestirse, no se trata de una cosa de importancia.

El enfermo comenzó a vestirse lentamente, fijando su mirada investigadora en el médico que se preparaba para escribir una receta, y pensaba que era necesario evitar que el paciente conociera la verdad de su situación.

Este al terminar de arreglarse, le detuvo con un gesto:

— Es inútil, —le dijo, — necesito conversar con usted un momento.

—Tomó asiento a su lado, y tratando de dominar su visible excitación nerviosa dijole: — Cansado estoy de peregrinar, pues he sido visto por una cantidad de médicos y todos me han dicho lo mismo; pero como no encuentro ninguna mejora, sino que por el contrario, mi mal avanza, tengo ahora el convencimiento de que todos me engañan como a una criatura, y he resuelto de una vez por todas terminar con esta comedia. Así, pues ha sido usted el elegido para decirme la verdad de mi estado, pues creo tener el derecho de que se me diga.

El médico, viendo el giro que tomaban las cosas, ya que el enfermo comenzaba a comprender su mal, sacó partido de su autoridad científica y respondió serenamente:

— No, señor; usted tiene una idea que le obsesiona, trayéndole un desequilibrio en el funcionamiento de su sistema nervioso, debiéndose a esto su pesimismo. Créame; con un buen tratamiento, con el cambio de aires, mejorará...

El hombre le interrumpió bruscamente, y con una sonrisa con algo de siniestro le contestó:

¿Y qué? ¿Cree usted que soy un imbécil? ¡Tiene usted un compromiso con su opinión y pretende seguir mintiendo! ¡Con qué no tengo nada! ¡Y cada día me encuentro peor, consumiéndome lentamente, sin poderme alimentar, pues la comida no pasa a pesar de mis deseos!

Con el semblante descompuesto y en un ademán resuelto, desnudó un revólver y apuntando con él al médico prosiguió:

— Decidido estoy a que me confiese la verdad, por la razón o por la fuerza, de lo contrario será doble mi delito.

Una sensación de terror obliga a éste a confesar la realidad.

— Sí — le dijo... — mi diagnóstico es de que usted tiene un cáncer del exófago... inoperable, siendo su pronóstico...

El hombre no le dejó terminar, y frío e impasible, con un gesto de soberbio desprecio, se abocó el cañón de su revólver y se atravesó el cráneo de un balazo.

Marzo, 1916. RAÚL BECCO.

Dib. de Dumont.





EVOCACIONES

Teatros



BUENOS AIRES. — Tres escenas interesantes de la obra «El rosal de las ruinas», original del doctor Belisario Roldán.

NUEVO. — Angela Tesada, primera actriz.

AVENIDA. — Juan Palmer, barítono.

AVENIDA. — Esperanza Iris, primera tiple.

AVENIDA. — Una escena de «Mercado de muchachas», opereta que representa con mucho acierto esta compañía.

El primer vapor japonés que viene a Buenos Aires

Por primera vez ha llegado a Buenos Aires un vapor mercante japonés. El «Yamato-Marú», que ha traído carbón destinado a las usinas de luz eléctrica; es un viejo buque cuyos servicios datan desde antes de ocurrir la guerra chino-japonesa, a la cual concurrió como nave auxiliar. Idéntico rol desempeñó cuando la campaña contra Rusia, habiendo servido para transporte.

Fué construido en Inglaterra, y desplaza cuatro mil doscientas toneladas.

Al conocerse en la metrópoli la noticia del arribo de este vapor nipón, la curiosidad pública llevó al puerto una verdadera multitud que deseaba conocer a los huéspedes que venían a bordo.

A medida que se aproximaba el buque al muelle de atraque, los comentarios chispeantes subían de tono, al ver que por todas partes aparecían esas caras eternamente sonrientes, bronceadas, indescifrables, de los hijos del Imperio del Sol.

El capitán, señor Yamagata, se ha mostrado satisfechísimo de la cordialidad criolla. Ha recorrido la ciudad, deseoso de buscar en sus calles la impresión de la vida argentina, y ha manifestado su sorpresa por el prodigioso adelanto de esta gran capital.

Una vez que el «Yamato-Marú» descargue el carbón que ha traído, regresará al Japón, conduciendo algunos productos nuestros.



El vapor «Yamato-Marú», de bandera japonesa, el primero que viene a nuestro puerto.

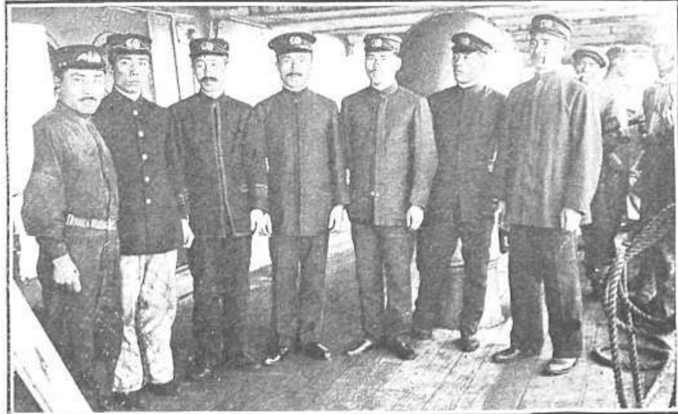
El capitán, señor Nagao Yamagata.



El primer oficial y el jefe de máquinas, en el puente de mando.



Cocinero, disponiéndose a preparar el almuerzo.



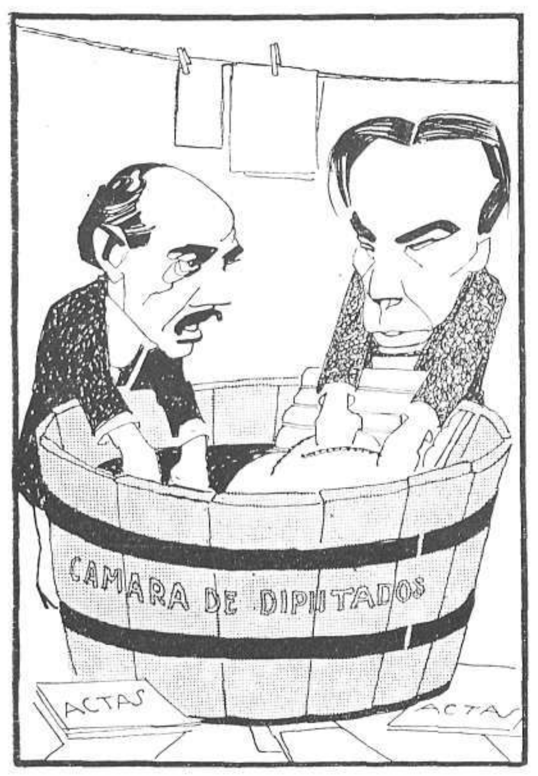
La oficialidad, señores Ytasawa, Mitsiú, Saikawa, Kumichika, Kanda, Tominaga y Atsuni.

Retocando el perfil de la escala métrica de popa.



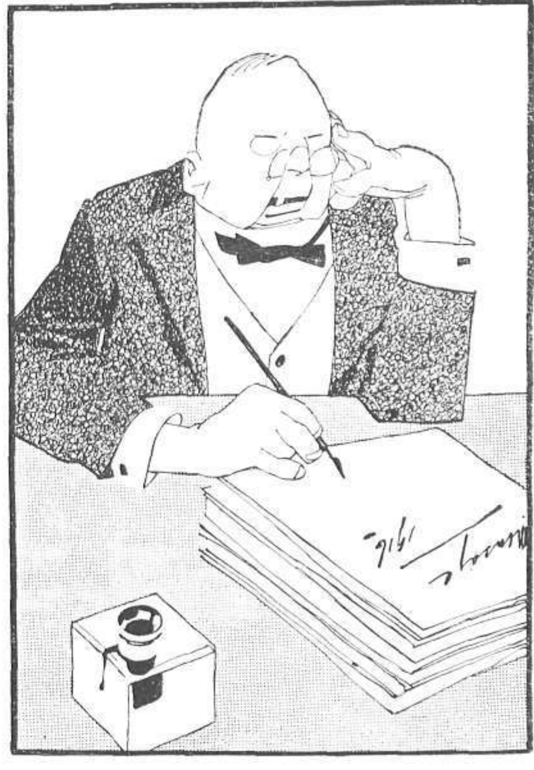
Los sujestivos hijos del Imperio del Sol, que tripulan el «Yamato-Marú».

Emisión menor



Bravo. — Hay actas tan sucias, que necesitan de un buen lavado.

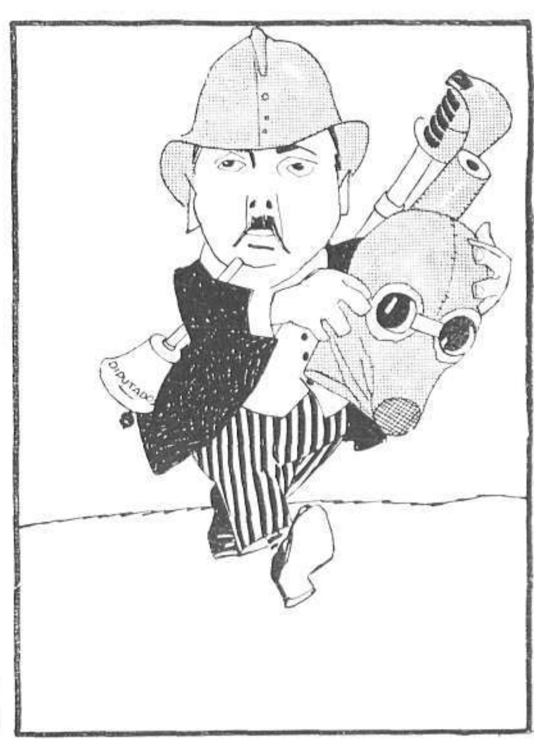
Echagüe. — Y de planchado. Tenemos que proveernos de planchas.



Don Victorino. — ¡Mi último mensaje! Como quien dice: el canto del cisne.



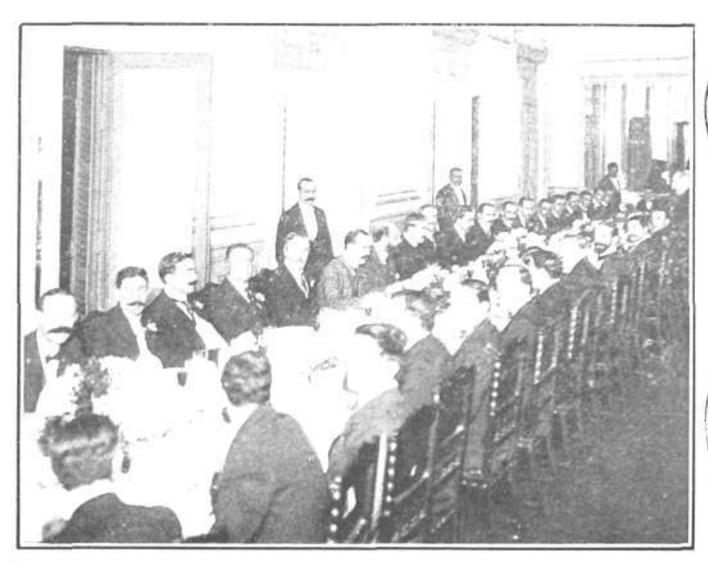
Crotto. — Quieren evitar que la tomemos, pero eso sería como pretender que se parase el curso del sol y de la luna.



Demaria. — Como la lucha va a ser reñida, no está demás precaverse. ¡Quién sabe con qué clase de proyectiles retóricos pueden tirar a la presidencia!

Dib. de Polimani

Demostración al diputado J. L. Cantilo



Banquete con que el personal del diario «La Epoca» obsequió a su ex director, el señor José Luis Cantilo, por haber sido reelegido diputado por la capital, y en ocasión de su retiro de la dirección de aquel diario.

Diplomacia



Doctor Lucas Ayarragaray, ministro argentino en el Brasil, que será trasladado a Italia.



Doctor Gabriel Martínez Campos, ministro en disponibilidad, designado para la legación en



Doctor Honorio Leguizamón Pondal, designado encargado de negocios argentino en Chile.



Señor José María Cantilo, subsecretario de relaciones exteriores, nombrado ministro en el Paraguay.

Representación de España



Señor Carlos Gordon y Sanchez Romate, viceconsul de España en la Argentina, ascendido a cónsul en Arcila (Africa).



Señor Antonio Amestoy, el nuevo vicecónsul de España que viene a reemplazar al señor Gordón y Sanchez Romate.

Reunión de experimentadores agrícolas



La presidencia del acto inaugural de las sesiones de experimentadores agrícolas, organizadas por la Dirección de Enseñanza Agrícola del Ministerio de Agricultura.



Semanita de solaz



¡Qué semana deliciosa
he pasado en Mar del Plata
con don Marcelino Mata,
sus diez hijos y su esposa!
Me invitaron a pasar
con ellos la temporada,
en forma tan obstinada
que no me pude excusar.
Armaron tal algazara
cuando llegué a la estación,
que me hicieron la impresión
de que el juicio les faltara.
¡Qué gritos! ¡Qué manotazos!
¡Qué abrazarme! ¡Qué estrujarme!
Hasta el punto de dejarme
sin aliento entre sus brazos.
Cuando conseguí escapar
con vida del pugilato,
al cabo de largo rato
pude recién respirar.
La gente se amontonó,
colmando así mi impaciencia,
y más de uno a la Asistencia
por teléfono llamó.
Tuve que hacer mil protestas,
probando por A + B
que el barullo sólo fué
cuestión de mimos y fiestas.
Emprendimos el camino
hacia la casa... ¡y a pie!
Y aquí fué donde empecé
a maldecir mi destino:
como es la casa un pañuelo
para albergar tanta gente,
dormí... *provisoriamente* (!)
con los niños.. ¡y en el suelo!
¡Qué adorables angelitos
los tales nenes. Me hicieron
ciento y una, y me aturdieron
con sus destemplados gritos.



Fué una noche toledana
como no pasé jamás;
pero la dejan atrás
los lances de la mañana:
un estruendo me despierta
de pronto, y medio dormido
supe la causa del ruido.
¡Casi les doy con la puerta!
a mi sombrero, colgado,
los querubines gentiles
tiraban mil proyectiles
con un pulso endemoniado.
Llegué a perder la cabeza,
y al ver mi exasperación,
tirando de mi colchón
me arrastraron por la pieza.



Tan deliciosas escenas
se repetían a diario,
y yo sufrí... no un calvario,
¡por lo menos dos docenas!
Lo que más me reventaba
era que don Marcelino
lo hallaba todo divino
a caérsele la baba.
Al principio soporté
por no armar allí un tiberio,
mas luego me puse serio
hasta que al fin estallé.
Pero en vez de reprender
a sus hijos malcriados,
aquellos viejos taimados
los quisieron defender.
Inútil creo decir
(y, sin embargo, lo digo),
que aquel proceder conmigo
me determinó a partir.

. . . .

¡Qué semana de solaz
la que pasé en Mar del Plata!
¡Que la familia de Mata
requiescat por siempre en paz!

TIRABEQUE

Dib. de Redondo

Conmemoración del 1.º de Mayo





Gran velada del Partido Socialista llevada a cabo en el Teatro Victoria, en conmemoración del dia de los trabajadores. — La concurrencia — El diputado Augusto Bunge, dirigiendo la palabra al público.



Asamblea pública de los socialistas en las calles Belgrano y Bernardo de Irigoyen — El señor Grosso hablando

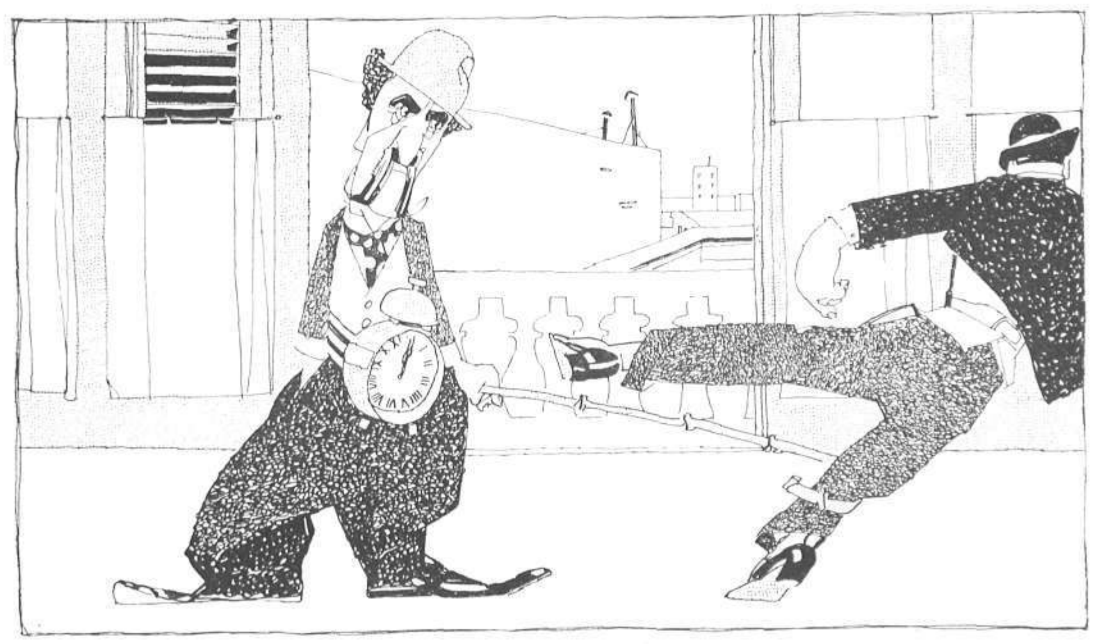


Los socialistas israelitas en la reunión y conferencia celebrada en las esquinas de Andes y Lavalle.



Concentración de las columnas socialistas, dirigiéndose por la calle Santa Fe hácia la plaza San Martín, donde los oradores oficiales del partido hicieron uso de la palabra.

La última hazaña de Carlitos



La caída del secretario.

Fiesta infantil socialista





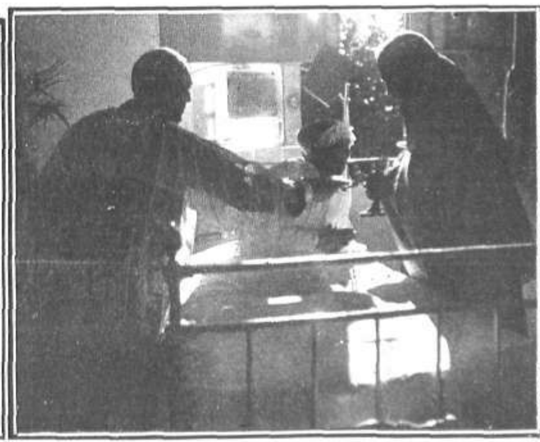
En la Casa Suiza. — La gran fiesta infantil realizada por el Centro Socialista Femenino, en ocasión del 1.º de Mayo.

Te de Caridad



Un detalle de la reunión originada al servirse en el restaurant del Vivero en Palermo, el te de caridad a que la sociedad «Asilo de Nuestra Señora de Luján», invitó el domingo próximo pasado a la sociedad porteña.

Comunión de enfermas



Instantánea del señor Arzobispo administrando la comunión a una de las enfermas que se asisten en el Hospital Rivadavia; ceremonia realizada cumpliendo el precepto pascual.

Conferencia



El escritor colombiano, señor Eduardo Carrasquilla, nuestro corresponsal de guerra en el frente francés, que hará, el sábado 6 y el domingo 7 próximos, narraciones de sus experiencias de los campos de batalla, en el teatro Victoria. Dichas narraciones serán ilustradas con proyecciones de fotografías especiales de la zona de guerra francesa.

Universidad Nacional de La Plata



El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Carlos Saavedra Lamas, inaugurando el curso universitario, y conmemoración del tercer centenario de Cervantes.

Necrología



Sepelio del diputado por San Luis, doctor Miguel B. Pastor, fallecido inesperadamente en la capital federal. — El cortejo sacando el féretro del Congreso, donde se veló el cadáver. — En el círculo, retrato del extinto.



Señor Pedro Scalabrini, notable educacionista, que ha fallecido en esta capital, siendo su pérdida muy lamentada.



Entierro del periodista señor German Tjarks, director fundador del «Deutsche La Plata Zeitung». Por sus cualidades personales, el señor Tjarks se había granjeado sinceros afectos. — En el círculo, retrato del extinto.



Señor Americo Castiglioni.



Señor Agustín H. Devoto.



Señora Micaela C. de Botto.



Señorita Julia Pallarès Acebal.



Señorita Mercedes Bugarin.



Señor Manuel Ravina.



Señor Enrique Varela.

1.er premio 1000 francos	CONCURSO DE SONETOS A LA MEMORIA DE RUBEN DARIO	1.er premio 1000 francos

Caras y Caretas, deseando rendir pleito homenaje a la memoria del que fué uno de sus más ilustres colaboradores, el insigne poeta Rubén Darío, invita a todos los escritores de la República Argentina a tomar parte en el concurso que se ha organizado con ese objeto. El soneto que resulte premiado en este torneo literario, será esculpido en mármol y colocado en la tumba del poeta, para eterno recuerdo de la comunión espiritual que existió siempre entre su musa y la de los poetas argentinos.

LAS BASES DE ESTE CONCURSO PUEDEN VERSE EN LOS NUMEROS ANTERIORES

No habiendo sido posible hasta ahora nombrar el jurado, por hallarse ausentes las personas indicadas para ese objeto, se proroga la clausura de este concurso hasta el 20 de mayo próximo.

Hasta el momento de cerrar esta página, se han recibido las siguientes composiciones

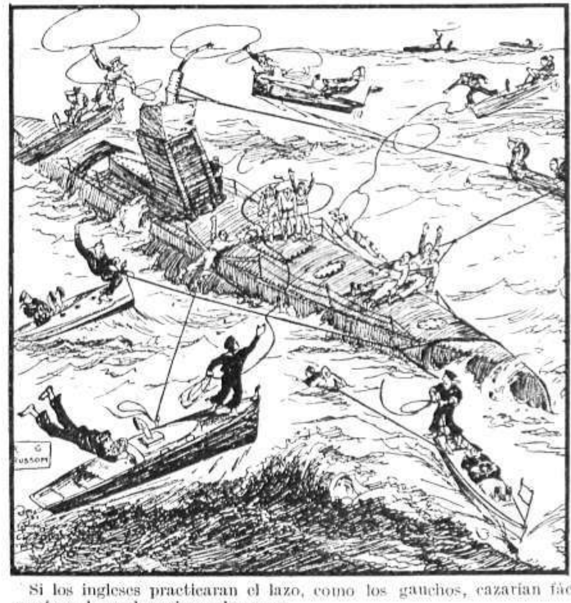
Erato. — Ivan. — Chascomusense. — Trajuminea. — Hiedra. — Antonio Rueda. — Sirio. — Tal. — Lis. — Bubi. — Olivo. — Guaimayén. — Gladiador. — Cristián. — Vita. — Grieg. — Radium. — Hamlet. — Caducei. — Richard Williams. — Américo Hispánico. — El zorzal. — Ariel. — Spes ultima dea. — Ave. — Trópico. — X. Y. Z. — Iol. — Fulano de Tal. — Antuco. — Petronio. — Hernan. — Nemermore. — Oscar Luján. — Lauro. — Carlucho. — Cascabel. — Uruguayo. — Frans. — Pájaro verde. — Forwards. — Pasión. — Absument. — Sigalión. — A. O. de R. — Inolvidable. — Tito Lucio Caro. — Elba. — Julia. — Tito Livio. — En carne viva. — Salvador de la Torre. — De tierra adentro. — Saturno. — César. — Fernanflor. — Fervoroso. — Suevus. — Flowers. — Fidelis. — Billiken IV. — H. Sitax. — Amants. — El Luar.

LA CARICATURA EXTRANJERA



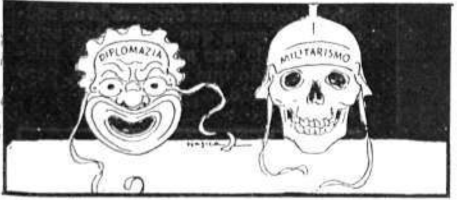
Wilson, el capitán Spaventa.

(De *Numero*, Turín.)



Si los ingleses practicaran el lazo, como los gauchos, cazarían fácilmente a los submarinos alemanes.

(De *New York*.)



Las máscaras de la guerra. — La comedia y la tragedia.

(De *Numero*, Turín.)



El pueblo elegido. — Señoras y señores, calma; hay que salvar primero a los yanquis, luego a los seres humanos.

(De *Lustige Blatter*, Berlín.)



Después de la guerra de los gansos europeos. — El Japón: — ¡Oh! mira, John: no tengo necesidad de matarlos; no hay más que recogerlos.

(De *New York*.)



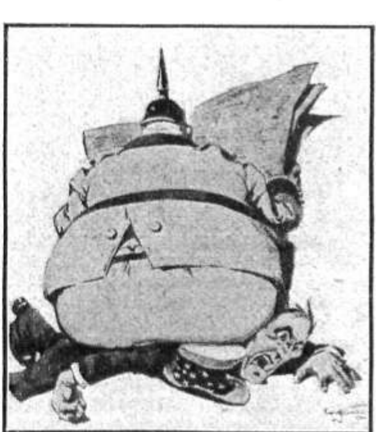
La paz en camino. — A este paso...

(De *España*, Madrid.)



El boche en la conquista de Egipto.— Creo que el animal sabe el camino.
El camello. — ¿Y la vuelta?

(De *Punch*, Londres.)



Wilson. — Pero a mí, sí, yo... yo soy un neutro.
Germania. — Precisamente por ello, hago lo que me place.

(Dibujo de Craffonava.)

LA MUJER Y LA CASA

EL BUEN GUSTO EN EL VESTIR

Los vestidos, deben ante todo ser apropiados. Lo que sea bello en una sala tal vez no lo será en la calle; hay por lo común una tendencia al exceso de adornos, que debe evitarse: los adornos chillones e inútiles destruyen las hermosas líneas del vestido y ocultan la belleza de las telas. Si se quiere que el vestido tenga un aspecto artístico, cuídese de que el modelo y los adornos sean sencillos.

El buen gusto no admite colores muy fuertes para los vestidos, y sólo en las personas vulgares y de educación no muy esmerada se nota la afición a los colores vistosos y chillones. El buen gusto no requiere tampoco que se rechacen por completo los colores brillantes; sólo pide que se usen con discreción y arte, y que se mejore su efecto por medio de la combinación, de modo que no lo produzcan muy llamativo, ni den lugar a esos contrastes marcados que tanto ofenden a la vista. El resultado de los colores obscuros es hacer que las personas parezcan más delgadas, al paso que los colores claros las hacen parecer más gruesas de lo que en realidad son. Los grandes dibujos y las listas anchas horizontales en los vestidos hacen que la persona parezca más pequeña; mientras que las listas estrechas o rayas verticales, la hacen parecer más alta. Al elegir los colores se debe tener en cuenta el color del cutis y del cabello de quien ha de usarlos. Por ejemplo, el azul es el color más conveniente a las rubias.

MACETERO DE MADERA PIROGRABADO

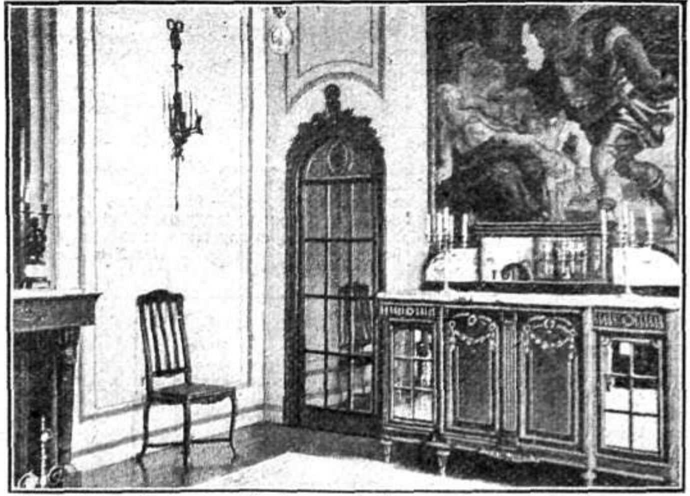


Con dos planchas de madera recortada, siguiendo poco más o menos la hechura del objeto que va a cubrir, y otras dos cortadas en forma de rectángulos para unirlas, está formado este macetero.

Luego se le ha hecho una decoración a pirograbado. El motivo se compone de dos ramas que tienen en la parte inferior unas florecitas y concluyen hacia arriba por unas frutas.

El pirograbado se ha coloreado en las flores y frutos con blanco, las hojas verdes y los tallos de un tostado obscuro, habiendo dejado a la madera del fondo su color natural. La coloración es a la acuarela, teniendo como contorno el rasgo del pirograbado que se hará lo más fino posible.

LA CASA MODERNA



Presentamos hoy un comedor de un estilo elegante y nada común. Las paredes pintadas en un tono hueso, con adornos ligeros sobre fondo patinado; las puertas de cristales grandes, casi cuadrados (como los de los balcones de casas antiguas), y sin cortinas; éstas sólo las tienen los balcones y están recogidas debajo de jambas huecas. El moblaje es muy sencillo: el «buffet», que se destaca sobre un tapiz con marco de bronce; un «argentier» y un «panetier»; alrededor de la mesa, cuatro silloncitos muy bajos de respaldo, con el asiento de rejita y almohadones sobrepuestos de damasco igual al de las cortinas.

Sobre la chimenea descansa un cristal dividido en pedazos, imitando las lunas del palacio de Versailles, y unidas con una rosácea de bronce, sin listones de madera, queriendo simular que son enteros; con marco también de bronce, y a los lados, dos brazos del mismo metal con velas de luz eléctrica. Completan este bonito comedor, cuya fotografía reproducimos, una araña de cristal y bronce y un tapiz sobre el «parquet». Todos los muebles son de roble.

PARA EL DOLOR DE GARGANTA

Se prepara agua hirviendo en una taza, echándole una cucharadita, de las de café, bien llena de bicarbonato de soda; se disuelve esa agua hirviendo y se hacen gárgaras cada hora, lo más caliente que se pueda resistir.

PARA LIMPIAR EL TERCIOPELO

Cuando se desea limpiar alguna pieza de terciopelo, lo primero que debe hacerse es quitarle el polvo con algún pedazo de crepé viejo u otro tejido análogo. Después se esponja con bencina o gasolina lo mismo que se hace para las telas de seda, y se pone bien estirada sobre un recipiente que contenga agua hirviendo. En esta forma se cepilla con energía y es seguro que la mancha ha de desaparecer.

PARA PERFUMAR LOS ROPEROS

Algunas personas ponen tarjetas perfumadas o echan unas gotas de perfume en los roperos, pero a los ocho días, ya se pierde todo el perfume, y por otra parte es muy molesto estar cada ocho días perfumando los roperos; el mejor sistema de perfumar, es haciendo unas bolsitas de raso de seda, pekín, etc., según los gustos, y poner dentro, el perfume en polvo.

LIMPIEZA DEL ENCAJE IRLANDES

Después que toda suciedad haya desaparecido, lavándose dicho encaje en una solución de agua caliente y jabón, se pone una cucharada de azúcar en el agua que sirva para aclararlo, con lo que se obtiene el mismo resultado que con almidón, pero más atenuado.

COCINA PRACTICA

POLLOS EN SALSA A LA VIZCAINA

Asados dos pollos tiernos, se dejan enfriar, partiéndolos después en cuartos, y rebozándolos en harina y huevo, se fríen.

Se colocan luego en una cacerola plana, y para hacer la salsa se machacan bien todos los huesos que se les ha quitado, los higadillos y mollejas, y después de bien machacados se pasan por tamiz con caldo del puchero, echando la salsa sobre los pollos para que todo junto dé un hervor, y se sirven. Puede echársele un poquito de pimienta y nuez moscada, y a última hora una cucharada de mostaza.

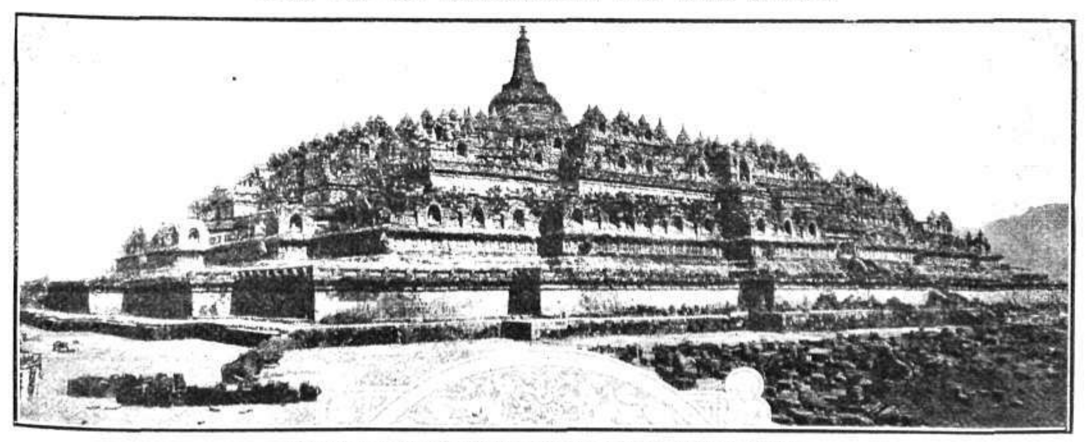
HUEVOS CON JAMON

Se fríe un momento una tajada de jamón y se echan encima dos huevos.

Se tienen cuatro minutos en el horno y se sirven.

Se pueden hacer con grasa de cerdo, con manteca y con aceite, según los gustos.

Una de las maravillas del arte indou



Vista general del gran templo budista, en Boro Boedoer (Java).



Arco de escalera, esculpido fantásticamente.

Cien años atrás, Sir Stamford Raffles encontró y describió por primera vez, el magnífico templo de Buda, que se levanta en el centro del hermoso valle de Boedoer, en el interior de la isla de Java. Abandonado por los hombres, hasta el recuerdo del sitio en que se hallaba se había perdido.

Lo agreste de aquellos lugares y la falta de comunicaciones hicieron que volviera a olvidarse de la existencia de tal joya artística, que recién ahora ha surgido otra vez.

El templo cuenta, al mínimum, con una antigüedad de doce siglos.

Su construcción tiene mucha analogía con las célebres pirámides mejicanas. Asentado sobre un soberbio basamento cuadrangular, cuyos frentes miden 150 varas cada uno, se levantan cinco pisos con grandes terrazas defendidas por pretiles de buena altura. En las terrazas se encuentran, simétricamente distribuídas, 436 capillas, en cada una de las cuales se conserva una efigie de Buda, en sus múltiples advocaciones.

En el centro de la última terraza cuadrangular, se levantan, también superpuestas de mayor a menor, otras tres terrazas circulares, sin pretiles éstas, y en ellas se encuentran 72 *dagobas*, especie de urnas en forma de campana, dotadas también de sendos Budas.

El templo está coronado por una colosal *dagoba* de 200 pies de circunferencia.

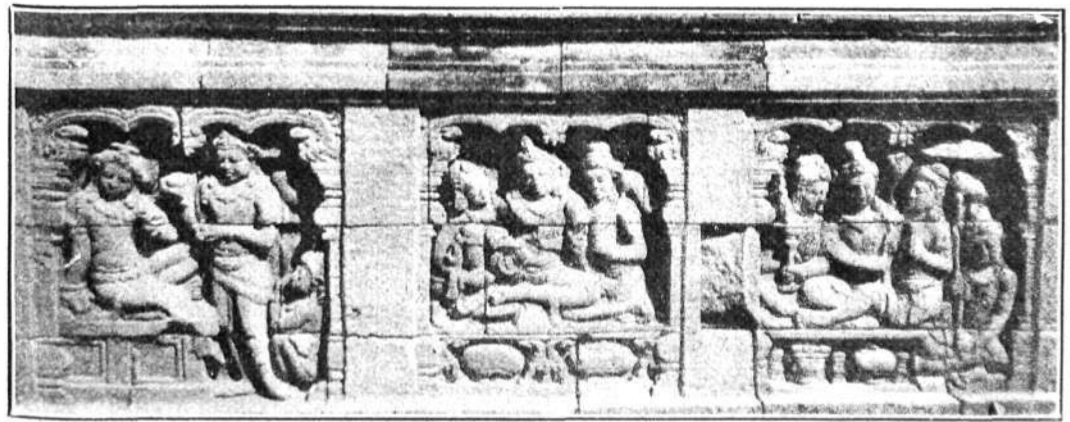
Cuatro escaleras parten de los cuatro frentes, hasta la cúspide. Hermosos arcos dejan el paso a través de los pretiles de las cinco primeras terrazas.

En la construcción del edificio se emplearon enormes bloques de piedra volcánica, muy dura y de color espléndido.

A pesar de las injurias de los siglos, esta joya del arte indou se conserva bastante bien. Históricamente es un documento interesantísimo, por cuanto en sus muros se desarrollan, esculpidas en altos relieves, escenas de la vida de Buda, relieves que, en línea recta, cubrirían tres millas, siendo el número de estatuas no menor de 20.000.



Ultimos tramos de escalera.



Tres relieves, representando escenas de la vida de Buda.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 661. — **¿Por qué una mezcla de sal y nieve es más fría que la nieve misma?**

J. M. — Tucumán.

Cuando un cuerpo pasa del estado sólido al líquido absorbe gran cantidad de calor. La sal tiene una poderosa afinidad para el agua, en la cual se disuelve fácilmente. Mezclando sal con nieve fina, la atracción que la sal ejerce sobre el agua hace que la partículas de la nieve se rompan o se disuelvan absorbiendo gran cantidad de calor en su cambio de estado sólido al líquido.

Cuando Fahrenheit inventó su termómetro, mezcló nieve y sal, y de este modo produjo el grado más intenso de frío conocido hasta entonces, y ese fué el punto 0 de su termómetro.

———o———

N.º 662. — **¿Cuál fué el primer país cristiano en Europa?**

JUAN RODRÍGUEZ. — Bolivia.

España fué el primer país cristiano de Europa; por esto el Concilio Sardicense, inmediatamente después de la Iglesia romana (la ciudad de Roma, residencia del pontífice, no es un país) nombró la española y luego la francesa y luego la italiana. El primer templo cristiano de Europa fué la capilla de la Virgen del Pilar, en Zaragoza; en todo esto están conformes los Bolandos, el padre Flórez, el padre Prisco, el abate Masdeu y otros graves historiadores. El papa español San Dámaso es el primero que instituye vicarios de la Santa Sede en las provincias distantes de Roma (380), viniendo a ser como jefes de todos los obispos de su vicariato. Osio, obispo de Córdoba, presidió el primer concilio universal de la Iglesia el dogma católico por medio del símbolo de la fe (325); y ya antes de este concilio el mismo eminente prelado Osio había presidido el concilio de Illiberis o de Granada.

———o———

N.º 663. — **¿Es cierto que un hombre puede levantar doble peso en el agua que en la tierra?**

Jack. — Capital.

Es más fácil levantar un cuerpo sumergido en el agua que sobre la superficie de la tierra, porque lo soporta parcialmente el agua y le quita un peso igual al del agua que desplaza.

Una piedra que en tierra requeriría la fuerza de dos hombres para levantarla, puede ser transportada con gran facilidad en el agua por un solo hombre.

Mucha gente se maravilla al ver a los chicos en las costas sacar hasta la superficie piedras enormes; pero no habrán dejado de observar que jamás las sacan a la orilla, porque allí no podrían moverlas.

Los hombres que trabajan debajo del agua parece que están dotados de fuerzas sobrenaturales, porque mueven y ajustan piedras y rocas de gran tamaño, y, sin embargo, éstos mismos obreros, cuando salen del agua, se sienten muy cansados y muy débiles porque notan la falta del soporte que el agua les ofrece para moverse.

Los buzos llevan botas con la suela de plomo, y sin embargo, caminan con gran facilidad por el fondo del mar por igual causa.

———o———

N.º 664—**¿Se conserva en alguna parte el original del libro sobre las aves del Paraguay, escrito por el naturalista español Félix de Azara?**

PARAGUAYO. — Capital.

El manuscrito original de esta curiosa obra, citada con encomio por todos los naturalistas extranjeros que se ocupan de aves americanas, existe en Madrid, en la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, que forma parte del Museo de Ciencias Naturales.

Dicho manuscrito no se parece en nada al original de una obra moderna; no hay en él borrones ni palabras tachadas, sino que todo está escrito con letra que imita la de imprenta y con una limpieza y elegancia que hacen del manuscrito en cuestión una obra artística a la vez que un monumento de la literatura científica. Lo único que no está hecho enteramente a mano, es la numeración de las páginas; para ello se han empleado números estarcidos, que por su gran tamaño desdicen un poco del resto del trabajo.

Este está dedicado al rey, y una de las cosas más notables que en él se encuentran, es el sello del autor que figura en la portada, y está dibujado con tal maestría que realmente parece litografiado.

———o———

N.º 665. — **¿En qué país de Europa es más barato el servicio telefónico?**

E. A. — Capital.

En Suiza, los teléfonos y el telégrafo son propiedad del gobierno, y dependen del Ministerio de Correos y Telégrafos. Esta circunstancia es muy ventajosa para el público, porque de este modo tiene el servicio mejor y más barato. No hay país en el mundo donde cueste menos el teléfono. El precio corriente de abono es de veinticinco pesos durante el primer año, veinte pesos durante el segundo y quince pesos en los sucesivos. Sólo pueden tener los abonados 800 comunicaciones cada año, y pasando de este número tienen que abonar un centavo por cada una. Los telegramas se reciben por teléfono, pagando dos centavos.

———o———

N.º 666. — **¿Quién fué el descubridor de la radio-actividad de la materia? ¿Fueron los esposos Curie?**

FÍSICO. — Catamarca.

El origen y la causa de la radio-actividad de la materia fué estudiada y señalada por Henri Becquerel. Es él, pues, el descubridor.

El uranio es el tipo de los cuerpos radioactivos, es decir, de los cuerpos que parecen emitir expontánea e indefinidamente rayos penetrantes, invisibles a nuestros ojos, pero cuya presencia puede manifestarse por la iluminación de un cuerpo fosforescente, como el sulfuro de calcio.

Los esposos Curie, estudiando un mineral llamado «pecblenda», consiguieron aislar un nuevo cuerpo que llamaron «radio», que presenta todas las propiedades del uranio, pero con mayor intensidad. La potencia radiante del radio es unos dos millones de veces más grande que la del uranio.

No hay más que cinco gramos de radio, al estado libre, en todo el mundo.

Para extraer un gramo es necesario tratar 10.000 kilos de mineral «pecblenda»; el precio de un gramo sería, poco más o menos, de doscientos mil francos, y el del kilo, ascendería a la suma de doscientos millones de francos.

———o———

N.º 667. — **¿Quién formuló los principios fundamentales del arte de enseñar? ¿Es injusto e inexacto llamarlos Pestalozzianos? ¿Cuáles son los nombres castellanos que corresponden a las palabras Mburucuyá y Yacaré?**

D. J. BUONOCOR. — Tartagal.

A Juan Enrique Pestalozzi es al que le corresponde con justicia el título de innovador y hasta apóstol de la enseñanza. El método de Pestalozzi fué objeto de acaloradas controversias durante todo el siglo pasado, y la verdadera causa era la falta de precisión lógica y sistemática y los elogios exagerados de los partidarios de este sistema; mas, comparando su amor al pueblo, su abnegación cuando se trataba de hacer un bien a la humanidad, su sencillez de sentimientos, que conservó hasta la muerte, con el egoísmo y relajamiento moral de sus contemporáneos, se comprenderá la diferente altura en que se encontraba de los hombres de ese siglo. La idea de su mérito fué verdaderamente nueva. Sentó el principio de que toda instrucción debe tener por base la intuición sensible e intelectual y que la educación del niño debe realizarse por el ejercicio libre y gradual de todas sus facultades aplicadas a los objetos de la enseñanza que se siguen en el orden natural. A todo el que ame este verdadero arte de enseñar puede, pues, llamársele con justicia «Pestalozziano».

Al Mburucuyá se le llama castizamente, Pasionaria, porque los verticilos de la flor recuerdan aproximadamente los instrumentos de la pasión de Jesús. En cuanto al término Yacaré, es un nombre ya generalizado por el uso para designar esa variedad americana del cocodrilo.

———o———

N.º 668. — **¿Qué es el color? ¿En qué forma se efectúa tal fenómeno? ¿Es cierto que el color no es una propiedad de los cuerpos, y sí que se debe simplemente a la luz?**

ESTUDIANTE. — Avellaneda.

Para explicar los fenómenos luminosos, los colores y todos los efectos que de éstos se derivan, se admite que la luz es el resultado de un movimiento vibratorio extremadamente rápido de las partículas materiales de los cuerpos llamados luminosos, como el sol o las luces artificiales, movimiento trasmitido a un flúido imponderable, eminentemente elástico, de una extrema tenuidad, denominado «éter», que se halla repartido por todos los espacios celestes y entre las moléculas y átomos de los cuerpos materiales. El éter, a su vez, trasmite esta vibración en ondas esféricas, a semejanza de la vibración de las ondas sonoras, por el aire a una velocidad de 300.000 kilómetros por segundo, igual — en un mismo medio — para todas las ondas luminosas. Mientras la vibración se propaga por un cuerpo homogéneo, nada altera su velocidad, aun cuando se encuentre con cuerpos que reflejen las ondas parcial o totalmente; pero cuando estas ondas pasan de un medio a otro más o menos refringente, ya cambian de velocidad y dirección. Si por cualquier procedimiento se consigue aislar o separar cada una de las vibraciones, que la luz blanca o natural del sol nos envía, se producirá en el órgano de la visión un efecto especial, resultando las sensaciones de los distintos colores.

Según la teoría de Newton, los cuerpos descomponen como el prisma la luz por reflexión, no dependiendo su color propio más que de su poder reflejante de los distintos colores simples. Los que lo reflejan todos en las proporciones que tienen en el espectro solar, son los blancos; en cambio, los negros no reflejan ninguno. Entre estos dos límites extremos, se presentan una infinidad de matices, según que los cuerpos reflejen más o menos ciertos colores simples y absorban los demás, de suerte que los cuerpos no son colorados por sí mismos, sino por la clase de luz que reflejan. En efecto, si en una cámara obscura se ilumina sucesivamente un mismo cuerpo con cada una de las luces del espectro solar, no se advierte en él el color propio, pues, como no puede reflejar más que la especie de luz que recibe, aparece rojo, verde, azul... según el haz de luz en el que se halle situado.

———o———

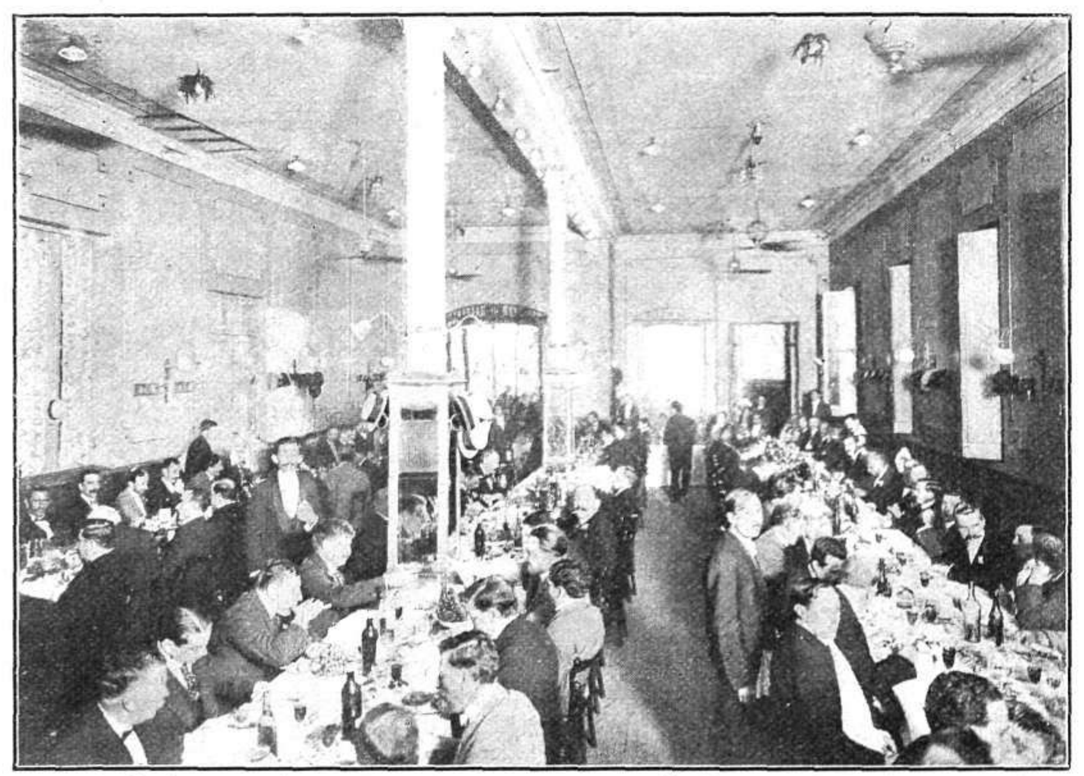
N.º 669. — **¿Qué procedimiento debo usar para sacar una mancha de pintura en un vestido?**

LUISA FERRER. — Río IV.

Si la mancha es fresca, con esencia de trementina; pero si es antigua, antes de lavarla con la esencia frótela con vaselina.


BAU

De Paraná



Banquete ofrecido a los médicos de los hospitales San Martín y Caridad, doctores Chiabra, Medus, Marchini, Roballos y Rodriguez Núñez.


TRAPICHE
CALIDAD insuperable
GUSTO exquisito.
Pruebe y se convencerá
Trapiche
RESERVA
BENEGAS Hnos Cia
MENDOZA
BENEGAS Hnos. & Co.- Florida, 771
Unión Telef., 1752, Avenida.
SUCURSALES: Rosario, Córdoba, Bahía Blanca
Tucumán, Mendoza, La Plata.
Depositarios en Montevideo:
A. LOPEZ & Cía. - MISIONES, 1600

PASATIEMPOS



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

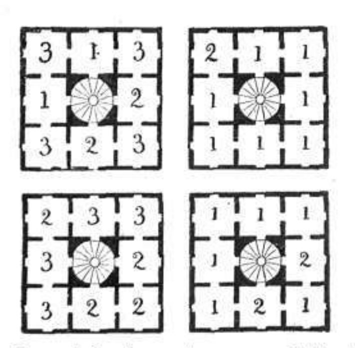
4.º Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

Soluciones correspondientes al concurso de Marzo

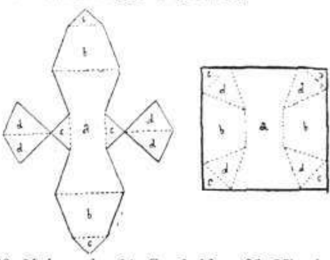
Número 909. — N.º 1: Faltar a la palabra; 2: El poeta que vaticina es más grande que el matemático que suma y resta; 3: Perezoso; 4: Aislado; 5: Lado flaco y lado gordo; 6: Letra, telar; 7: Tresillo; 8: Comediante; 9: Colirio; 10: La caricatura es una picota, una protesta o una venganza; 11: Se anuló, pasando al número 912; 12: Vivir de arriba; 13: Arterioesclerosis; 14: No hay dos sin tres; 15: Traspiés.

Número 910. — N.º 1: Entretelones; 2: Como tres en un zapato; 3: Entreacto; 4: I, re, ríe, lira, cielo, Murcia, Marcela, caramelo, amalgamar, murciélago, corolario, mameluco, lágrima, mucama, galgo, mula, eco, lo, e; 5: Estados Unidos; 6: Nada, Adán; 7: Agrandado; 8: Faena; 9: Dos cantidades iguales a una tercera, son iguales entre sí; 10: Análisis; 11: Paraíso trasplantado; 12: De izquierda a derecha; 13: A, re, ria, Inca, ocaso, Séneca, Nicasio, arsénico, inercia, cínico, casco, roca, roe, es, a; 14: Tuberculosis; 15: Delantera; 16: Florencio; 17: Quienes; 18: Repollo; 19: Mirad la tierra y conoceréis el hombre que la habita; 20: Mona, rana, ramo (Ramona); 21: Cervecero; 22: Espectáculo por secciones con números en los intervalos.

Número 911. — N.º 1: Camaleón; 2:



De no haber impuesto como condición el prior que el número de huéspedes de cada cuarto no excediese de 3 y que todos los cuartos estuviesen ocupados, se hubieran podido albergar 24, 27, 30, 33, 36, 39 ó 42 peregrinos. Mas para acomodar 24 peregrinos de tal modo que haya doble número en el piso de arriba que en el de abajo, poniendo 11 personas en cada lado del edificio, sería necesario dejar algún cuarto vacío; y siendo 33, 36, 39 ó 42 los peregrinos, habría que poner más de 3 en algunas habitaciones. El número que satisface todas las condiciones impuestas es el 30. Los grabados demuestran cómo fueron repartidos los treinta peregrinos en los dos pisos del dormitorio, habiendo doble número en el piso de arriba que en el de abajo. Como se ve, pueden repartirse de varios modos; 3: Cuentera; 4: La guerra no es más que un medio, el fin es la paz; 5: Media vuelta a la derecha; 6: Locro, cloro; 7: Dominante; 8: T 6 T; 9: Clavel, clave, vela, cal, la, e; 10: Quien más, quien menos, todos tenemos; 11: Miente con todos los dientes; 12: Elías, Elisa; 13: Oso; 14: Comió una y quedó una. El peral tenía 2 peras, por consiguiente es plural, peras no comió, porque comió pera (singular), y peras no quedaron porque quedó una pera y no peras; 15: Faltar a la verdad; 16: Lepra, peral; 17: Malos antecedentes; 18: Décimo, médico; 19: Clavo, vocal; 20: Novicio; 21: Pagar el pato; 22:



23: Malogrado; 24: Cambridge; 25: Minutero; 26: No hay dos sin tres; 27: Presidiario; 28: Sobrellave.

Número 912. — N.º 1: Cantante de ópera; 2: Estante; 3: Pared por medio; 4: Encontrar la horma de su zapato; 5: Género chico; 6: Elementos; 7: Juno; 8: Susto tras susto; 9: Aída, Aída; 10: Cifrado; 11: Martín, Marín, Irma, tía, ni, t; 12: Manteca; 13: Samuel, mula, la, e; 14: Aldea; 15: Truco, turco; 16: Todos los partidos son unos; 17: Está entre parientes.

Problemas de billar. — La falta de espacio nos imposibilita dar las soluciones de los problemas 2 y 3; irán en el número próximo.

Concurso de marzo. — En el próximo número publicaremos los ganadores de este concurso de pasatiempos.

N.º 1

Frase jeroglífica, por Camilo Darthes (Ciudad)

AZUL	GEOGRAFIA HISTORIA LITERATURA

N.º 2

Frase comprimida, por «Séneca» (Ciudad)



N.º 3

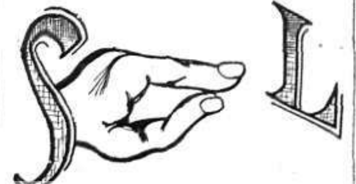
Contrarias, por «Mes» (Ciudad)

FACIL POBRE CLARO TIMIDO AFIRMATIVO

Buscar cinco adjetivos que expresen lo contrario de los presentes, y con las letras iniciales de ellos formar el nombre de una flor.

N.º 4

Comprimido, por Víctor P. Volpi (Ciudad)



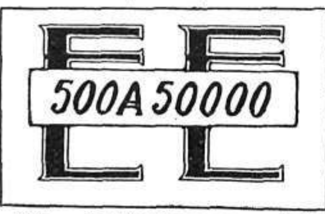
N.º 5

Metatesis, por «Ocaso» (Villa Mercedes, San Luis)

1 2 3 4 **Río**
3 2 1 4 **Cereal**

N.º 6

Comprimido, por «Nerón» (La Plata)



Nota. — Cambiar una «n» por «m» del significado.

N.º 7

Frase de R. Barret, comprimida, por «Rino» (Enrique Pranzetti), de Río Santiago, F. C. S., dedicado a la señorita A. G. de Villafañe.



A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen, deben acompañarse del cupón respectivo, que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con pseudónimo, deberán hacerlo presente; en estos casos como en los demás, deberá firmarse y anotar el domicilio.

Hacemos presente que el concurso de pasatiempos, no es sólo para la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego es conveniente firmar uno por uno.

No se debe, en ningún caso, en un mismo pliego, anotar las soluciones y colaboraciones: éstas deben enviarse en pliego por separado.

Concurso de pasatiempos
MAYO DE 1916
Cupón para soluciones
N.º 918

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección, debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de Caras y Caretas, Chacabuco, 151.

Concurso de mayo. — Próximamente anunciaremos en qué fecha se cierra este concurso.

PABST

La alta concentración de "Pabst" hace que baste una pequeña cantidad de este admirable producto para surtir los mismos (mejores) efectos que varias botellas de cualquier otro producto similar. Por consiguiente, resulta el más barato de todos los tónicos alimenticios.

En Farmacias y Almacenes.

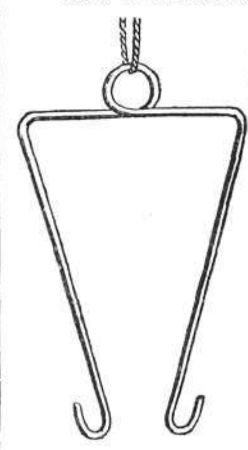
De Lomas de Zamora



Almuerzo campestre ofrecido por el diario «La Unión», de Lomas, celebrando su 19.° aniversario.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

UNA CAMPANA DE NUEVO GENERO



Para llamar a los trabajadores del campo, basta y sobra con un pito o una bocina, cuando la propiedad es pequeña; pero la cosa varía donde son muchísimo mayores los terrenos de las posesiones.

En Australia y en la República Argentina, resultaría perfectamente inútil una campana para llamar a los trabajadores de una estancia, por lo extensas que suelen ser y por lo distanciados que los puntos se hallan de la casa principal. Se acostumbra a emplear un instrumento, que también se usa en otros países, y cuyo modelo sirve de ilustración a estas líneas.

Se hace de hierro o acero, y tiene poco más de un centímetro de grueso. Para que suene se le golpea con un mazo de madera y su sonido llega a oirse hasta un par de kilómetros a la redonda.

PARA LIMPIAR EL CALZADO DE CHAROL se conocen muchos procedimientos, buenos todos ellos; pero el sistema antiguo de usar crema o leche no da resultados perfectos del todo. Para obtener un hermoso lustre se puede emplear crema de la que se usa para los muebles, o aceite común y trementina mezclados a partes iguales. Con cualquiera de ambos procedimientos se obtiene un gran brillo, por viejo que sea el charol.

LAS MANCHAS DE IODO se quitan, frotándolas con amoníaco líquido, aclarándolas después con agua fría y lavándose, por último, con jabón.

EL TERCIOPELO CHAFADO se restaura exponiéndolo por el revés al vapor de una cacerola de agua hirviendo. Por efecto del vapor, el pelo del terciopelo se pone poco a poco derecho.

LOS BAÑOS DEBEN BARNIZARSE DE VEZ EN CUANDO con la pintura de esmalte que para ello se expende en los comercios; pero antes de aplicarla hay que frotar toda la superficie con papel de lija o papel esmeril y usar la pintura un poquito caliente, a fin de aclararla un poco y poderla extender con más uniformidad.

Por lo general hay que dar dos manos de barniz; pero si el baño está muy estropeado deben darse tres.

Cuando se aplica por vez primera el esmalte a un baño de cinc, conviene darle previamente una mano de pintura blanca ordinaria para obtener resultados satisfactorios.

BOQUILLA CON EXPULSOR



Los fumadores que usan boquillas, saben cuán molesto es tener que sacar de aquélla el extremo del cigarrillo.

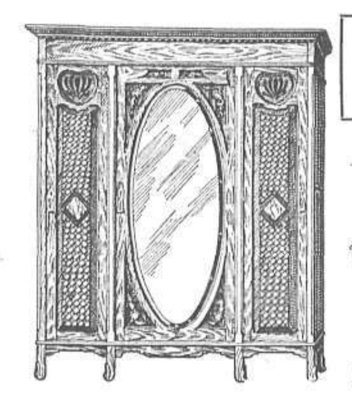
La nueva boquilla con expulsor evita por completo este inconveniente. Por medio de un sencillo mecanismo, del que forma parte un resorte en espiral, representado en una de las figuras, fácilmente se despide el cigarro con sólo ejercer una ligera presión sobre uno de los extremos de la boquilla. El expulsor vuelve a su posición normal, gracias al resorte mencionado.

"La Proveedora de las 14 Provincias"

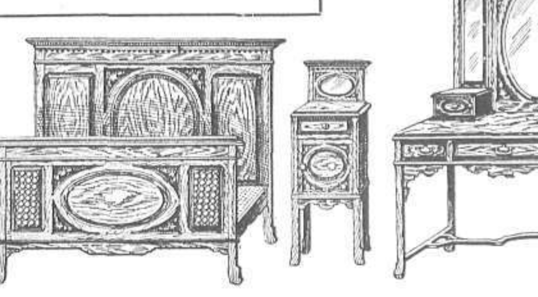
D. ETKIN - 2741, Rivadavia, 2745 - Casa fundada en el año 1892

COOPERATIVA TELEFONICA, 453 (Oeste)
UNION TELEFONICA, 1065 (Mitre) — **PIDAN CATALOGO 5, 6 y 7**

Para el interior, compras mayores de $ 300, se **REMITEN LIBRES DE GASTOS** hasta su **DESTINO,** no distante de 7 horas de ferrocarril de la CAPITAL. La casa responde por roturas y desperfectos en el trayecto.



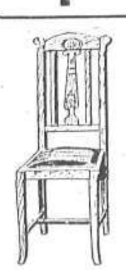
En la ciudad:
VENTAS A PLAZOS



HERMOSISIMO JUEGO DE DORMITORIO, de roble de Austria, marquetterie tallada, maciza, inmejorable construcción, compuesto de 7 piezas.............................. $ **390**



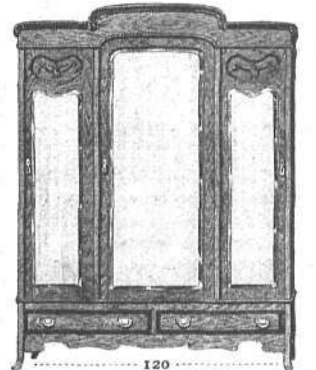
Flete, Gratis Campaña





Hermoso comedor de roble, estilo francés puro, con aplicaciones de bronce, mármol, cristal y vitreaux, *calidad superior*, 2 piezas .... $ **295**
El mismo, con 12 piezas .... $ **360.—**

ANTES DE COMPRAR EN EL REMATE, CONSULTE NUESTROS PRECIOS









SOBERBIO JUEGO DE DORMITORIO, tres cuerpos, roble de Austria, macizo, de inmejorable construcción, compuesto de 7 piezas, en .... $ **295.—**
El mismo, más sencillo en.. $ **270**

De 25 de Mayo

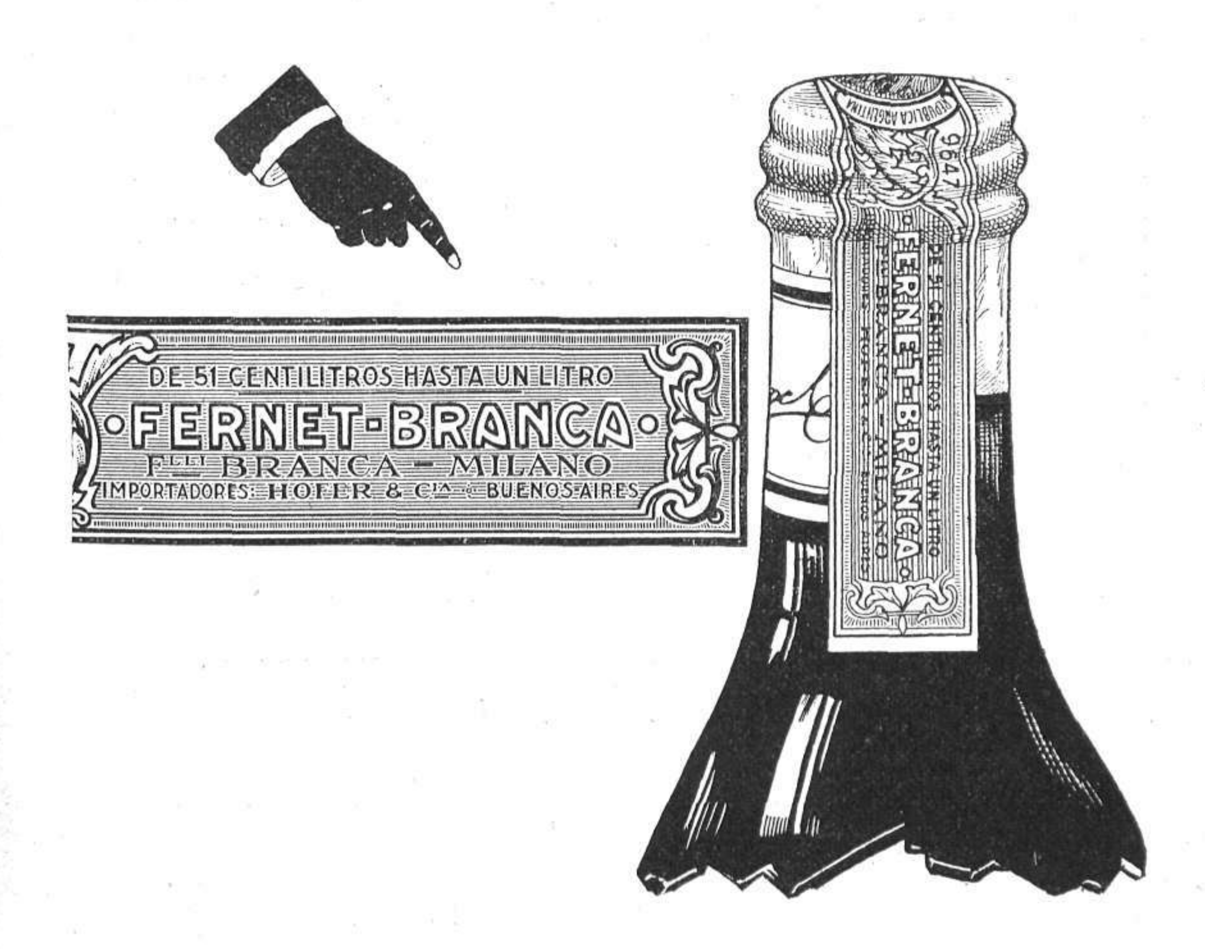
Electores del Partido Conservador, reunidos con motivo de los recientes comicios.





Sólo Vd. tiene la culpa si lo engañan

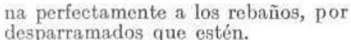
Examine con detención la botella y asegúrese que la estampilla fiscal sea como aquí se reproduce:



Unicamente así podrá Vd. estar seguro de que consume el verdadero y único

FERNET-BRANCA

Utilidad de los zancos



No hace muchos años moraba en las Landas todo un pueblo cuyo sistema de locomoción eran los zancos. Esta extraña población se ha refugiado en las cercanías del lago Cazaux.

Con sus *tchangues*, los campesinos landeses eran hombres superiores.

Sus zancos median y miden generalmente de 1'80 a 2'10 metros. El soporte para apoyar los pies está a 1'50 metros del suelo, y complétalo un estribo con fuerte correa. Más arriba tienen otra correa para sujetarlos a las piernas, lo cual se hace un poco más abajo de la rodilla. Los zancos llevan como contera un gran hueso de carnero, pues la madera se desgastaría demasiado rápidamente.

Muchas veces se ve a campesinos que llevan zancos mucho más altos, y con ellos pueden caminar a un paso verdaderamente asombroso, a razón de 15 a 18 kilómetros por hora.

Los pastores son los que más usan zancos. Cuando se los ponen en casa, se suben para ello en algún sitio alto; pero cuando les ocurre cualquier accidente en el campo o cuando se han echado a dormir la siesta, se levantan apoyándose en un larguísimo palo en cuyo extremo ponen una tabla que les sirve de asiento cuando quieren descansar sin bajar al suelo, y entonces los dos zancos y el palo forman un trípode.

Las ventajas de los zancos son muy grandes. Permiten al pastor caminar por toda clase de terrenos pantanosos, como lo son los de aquel país. Gracias a ellos alcanza también con la vista a mucha distancia y domina perfectamente a los rebaños, por desparramados que estén.

La habilidad de los pastores es tan grande que, para divertirse, suelen hacer en zancos ejercicios acrobáticos de lo más inverosímil que puede imaginarse. Sin quitárselos, se bajan hasta el suelo para recoger una flor, una piedra ó cualquier otro objeto, y luego se vuelven a poner de pie con la mayor ligereza.

Además de los pastores, usan zancos los carteros, lo cual les permite recorrer largas distancias en muy breve espacio de tiempo.

En lugares donde la tierra no está todavía cultivada y donde las chozas de los leñadores, de los carboneros y de los resineros se hallan dispersas y cambian cada semana de sitio, el cartero puede descubrir sus nuevos emplazamientos sin gran molestia, gracias a lo alto que va con sus zancos. Además, con éstos, le importan poco las lagunas, los arroyos y los alambrados. Camina tan deprisa y con tanta independencia como si fuese un pájaro.

Hace tiempo se habló seriamente en Francia de establecer un cuerpo de hombres con zancos en el ejército: su misión era la de caminar delante de la infantería para explorar el terreno, y además ayudar al servicio telegráfico en el tendido y recomposición de los hilos. En Rusia, no sólo los quieren para explorar el terreno y recomponer las líneas telegráficas, sino también para los casos en que convenga hacer marchas aceleradas o en que haya que cruzar terrenos poco accesibles a la infantería.




CARPANO
CASA FONDATA
El mejor
Vermuth de todos
los importados.
Unicos representantes en las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay:
V. LUCIANI y Cía. - Moreno 345/379 - Buenos Aires

De Rosario

Kermesse pro Hospicio de Huérfanos



«Patio Andaluz», durante la kermesse realizada en el Colón.



Señoritas Laborde, Olive, Bordabehere y otras, durante un intervalo.

Conferencia del doctor Justo



Concurrentes a la conferencia dada en la Escuela Superior Nacional de Comercio, por el doctor Juan B. Justo, sobre el tema: «La Moneda».

Religiosas



Bodas de plata de las hermanas de caridad Sor María Cayetana y Clara del Santísimo Sacramento. — Grupo de personas que asistieron al homenaje que se les tributó.

"Club Italiano"



Baile dado por este Centro, con motivo del aniversario de la fundación de Roma. — La comisión y algunas familias, durante uno de los intervalos de la fiesta.



UN FALLO

ante el cual hay que inclinarse. El tribunal no puede ser más competente: lo forman las autoridades médicas más eminentes del país. Lea usted:

«Cada vez que he debido prescribir el extracto de malta, he quedado satisfecho del resultado obtenido con el «**MALTA Palermo**», superior, a mi parecer, a la *mayoría de sus similares.*»

Firmado: **Dr. Destéfano.**
Profesor suplente de clínica médica de la Facultad de Medicina.

«He usado, en el Hospital a mi cargo y en mi clientela particular, su exquisito producto de extracto de malta, asegurándole complacido, que es superior en sabor y resultados a sus similares extranjeros.»

Firmado: **Dr. Fernando R. Torres.**
Director y cirujano del Hospital Alvear. Ex adscripto al Hospital Beaujon, de París.

«Tengo el agrado de manifestarle que el extracto de malta que ustedes preparan puede competir con ventaja a sus similares extranjeros, habiendo obtenido un *resultado satisfactorio en todos los casos que lo he recomendado*, y muy especialmente en las madres que crían.»

Firmado: **Dr. Franklin Gilardi.**
Ex jefe de clínica quirúrgica en la Facultad de Medicina.

«El extracto de malta de la Cervecería Palermo, puede considerarse superior a sus similares, y lo recomiendo muy a menudo a mis enfermos convalecientes y operados.»

Firmado **Dr. Luis Lenzi.**
Cirujano del Hospital Italiano.

¿Aun no está Vd. convencido del todo? Entonces pídanos el interesante librito "PRUEBAS", con varios centenares de certificados amablemente puestos a nuestra disposición por el Cuerpo Médico Argentino. Se lo mandaremos gratis.

Ya no cabe duda ninguna: Si Vd. necesita tomar un extracto de malta, es la



El Extracto preferible a todos



o ninguno.

Se vende en todos los buenos almacenes del país.



CERVECERÍA PALERMO (S. A.) - SANTA FE, 3253 BUENOS AIRES

Teléfonos: UNION, 110 y 114, Palermo - COOPERATIVA, 5 y 28, Norte

Concesionario en el Uruguay: JUAN MUSANTE, 25 de Mayo, 701 - Montevideo

Notas policiales

Virginio Brienza (a) "El Sastre"



Retrato de «El Sastre», obtenido por la policía, al registrar este delincuente su primera entrada.

Este sujeto es el tipo del *spiantador* más curioso.

Actualmente, en la Penitenciaría, purga *El Sastre* cinco años de cárcel, por el robo de que hizo víctima, el 10 de septiembre de 1914, a un detenido que, conjuntamente con él, era remitido desde la Comisaría 3.ª al Depósito de Contraventores.

En esa oportunidad, debido al exceso de presos que se enviaban, Brienza y otros dos individuos más fueron encerrados en un mismo compartimento. Así que el coche púsose en movimiento, *El Sastre*, en complicidad con otro ladrón llamado Bonalde, hurtó a su acompañante la suma de pesos 117, que ocultaba en uno de los bolsillos del chaleco.

La víctima, que se dió cuenta desde un principio del robo, nada arguyó hasta tanto no se halló frente al alcaide de la cárcel, a quien relató lo acontecido.

Brienza y Pugliese fueron registrados; al segundo se le halló la suma de $ 16. El primero, aprovechando un descuido de los empleados encargados de vigilarle, había arrojado a la calle, envuelto en un pañuelo, el dinero restante.

Más tarde, debido al encuentro del pañuelo, se les comprobó el delito.

Virginio Brienza o José Delago o Delego o Virginio Alberto Brienza o Antonio Caruzza o Domingo Pugliese (a) «El Sastre», en la actualidad.

Niña bárbaramente asesinada



La menor Angela Risso.

El 19 del corriente, en el interior de la casa de vecindad que lleva el número 2763, de la calle San Juan, se desarrolló una sangrienta escena ocasionada por resentimientos amorosos, cuyos protagonistas fueron la menor Angela Risso, de 14 años de edad, y el sujeto Ernesto Guzmán, de 25 años. Angela, vivía allí en compañía de sus padres, y Guzmán con unos parientes que le mantenían, pues sábese que éste era poco afecto al trabajo. Angela logró cautivar el corazón de Guzmán, quien para tener dominio moral sobre ella, la amenazó de muerte en varias ocasiones. Angela no hizo caso de las pretensiones de su vecino; pero como éste se constituyera en su perseguidor, confió su secreto a su madre, la que influyó para que su marido despidiera a Guzmán. Despechado, Ernesto, sólo pensó en vengarse y para ello esperó a su ex novia en uno de los corredores de la casa y al salir Angela, previo un cambio brusco de palabras, la mató a puñaladas. Guzmán, una vez cometido el delito, se suicidó. Intervino eficazmente en el hecho el personal de la comisaría 20.ª

La indiscutible supremacía de los neumáticos "GOODYEAR", se debe

A que los automovilistas se han convencido, por medio de la comparación, de que el neumático de menor precio no es, necesariamente, el que les resulta más económico.

LA DURABILIDAD en términos de kilómetros, con la menor molestia y el mínimum de gastos es el ideal que persiguen todos los que compran neumáticos.

LOS neumáticos "GOODYEAR" son intachables en cuanto a calidad, durabilidad y elegante apariencia. La goma virgen que empleamos en su fabricación es la mejor, más duradera y elástica que nuestros técnicos han descubierto, después de innumerables experimentos.

TENEMOS en existencia un buen surtido de todas las medidas y especialmente de neumáticos sin talón, para automóviles "Hupmobile" y "Overland".

EXÍJALE al revendedor que le suministre neumáticos "GOODYEAR".

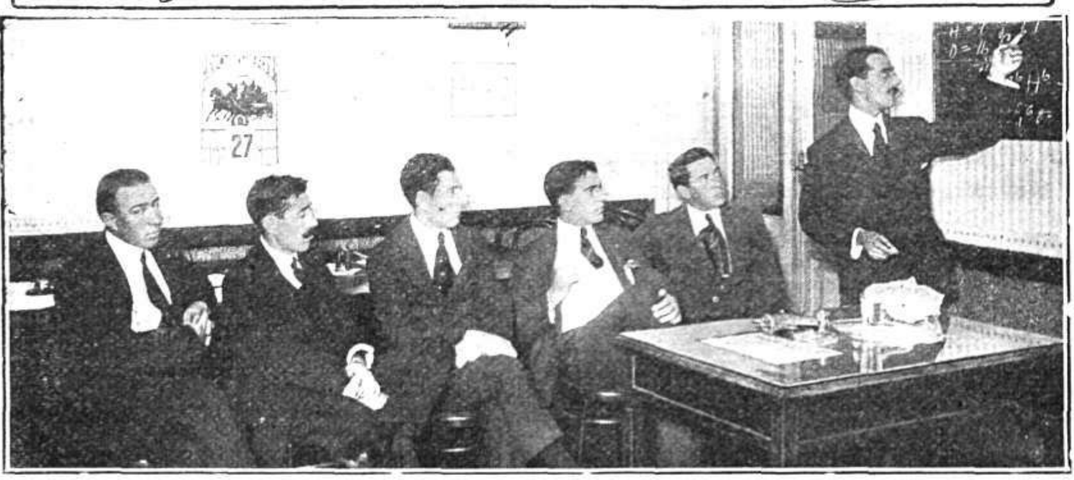
Pídanos folleto N.º 5, en el cual explicamos la manera de aumentar la durabilidad de sus neumáticos.

The Goodyear Tire & Rubber Co. of South America

Esmeralda esq. Tucumán - Buenos Aires



DEPORTES



CLUB MOTOCICLISTA NACIONAL. — El doctor Guillermo González Pagliere, dictando su interesante conferencia sobre motores, en la secretaria de dicho Club.



ROSARIO. — Inauguración de la temporada oficial de football. Team «Tiro Federal», ganador.



Team «Newell's Old Boys», perdedor en el match contra el anterior, por 0 a 4.



AVELLANEDA. — Team «River Plate», 2.ª división, ganador por 3 a 2, contra «Independiente».



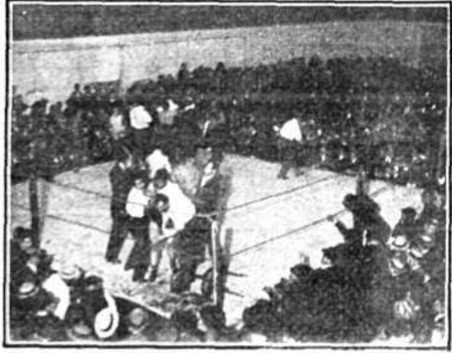
Team «Columbian», de primera división, candidato a uno de los primeros puestos en el campeonato.

De Concepción (Chile)

Campeonato de box



Los campeones Rojas y Respress, momentos antes de comenzar el asalto, realizado en el «Theatre American Cine».



Durante el match de box, en que resultó triunfante el campeón chileno señor A. Rojas.

Campeonato ciclista, Sur de Chile



Jueces que actuaron en la fiesta sportiva organizada por el Club «Arturo Pratt.»



Ciclistas que tomaron parte en el campeonato y otras carreras, que resultaron premiados.

Para las madres que críanQQ sus niños al pecho nada es tan eficaz como

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

Esta popular bebida tónica - verdadero alimento concentrado - es la que más las fortalece, y la que en mayor grado contribuye a la perfecta nutrición del niño.

Para débiles, convalecientes, neurasténicos y ancianos AFRICANA EXTRACTO DOBLE es también un auxiliar poderoso que fortifica el organismo y enriquece la sangre.

SE VENDE EN TODAS PARTES

En la Capital: $ 4 doc. (envase devuelto). Para la Campaña: $ 21 el cajón de 4 docenas (con envases).

CERVECERÍA BIECKERT L^DA.

SAN JUAN, 3334 - BUENOS AIRES

U. T., 2272 (MITRE) - C. T., 240 (OESTE)

CONCESIONARIOS EN MONTEVIDEO:

J. J. VALLARINO e HIJO - SARANDÍ, 429

Un insecto tan peligroso como repugnante



Peaiculus capitis (macho).— Su aspecto recuerda mucho el de un guerrero japonés.

La guerra de trincheras planteó, desde luego, una serie de problemas higiénicos de urgente resolución. Entre las muchas plagas que se presentaron en los ejércitos, la del *pediculus* (piojo) no fué de las de menor importancia; por el contrario, estos parásitos, cuya propagación es rapidísima, son los agentes de transmisión del tifus exantemático, de la fiebre recurrente y de otras enfermedades infecciosas.

Son estos insectos hemípteros transformados, por adaptación, a la vida parasitaria, en aptires. Existen tres variedades conocidas dentro de la familia: el *Pediculus capitis*, el parásito de la cabeza; el *Pediculus vestimenti*, que prefiere habitar en los vestidos, y el *Phtirius inguinales*.

Los dos primeros, de forma alargada, presentan un grado muy marcado de mimetismo; toman todas las coloraciones, según las razas de humanos en donde habiten.

El *Phtirius inguinalis*, provisto de terribles uñas, evoca la fantástica imagen de un monstruo japonés.

Las tres variedades difieren poco en resistencia; abandonados, sin alimento, en un recipiente aireado, mueren pronto, en 24 a 60 horas.

Tienen necesidad absoluta de nuestra sangre para vivir, que chupan dos o tres veces por día, por espacio de 10 minutos cada succión. Después quedan inmóviles, en beata digestión, aspirando las emanaciones del cuerpo humano, que son indispensables para su vida.

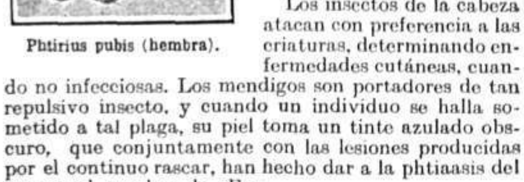
El naturalista inglés Shepley ha hecho estudios muy especiales, pudiendo establecer tales asertos.

En seis días, el huevo da nacimiento a la larva móvil y muy voraz; esta larva se transforma a los ocho días en linfa, que produce ella misma; al cabo de una semana, el insecto es perfecto y capaz de producir nuevos huevos.

Phtirius pubis (hembra).

Como una hembra pone, durante 25 días, a razón de cinco huevos diarios, y calculando tres hembras por cada macho, se tiene en mes y medio 1.500 descendientes.

Los insectos de la cabeza atacan con preferencia a las criaturas, determinando enfermedades cutáneas, cuando no infecciosas. Los mendigos son portadores de tan repulsivo insecto, y cuando un individuo se halla sometido a tal plaga, su piel toma un tinte azulado obscuro, que conjuntamente con las lesiones producidas por el continuo rascar, han hecho dar a la phtiaasis del cuerpo el nombre de «Enfermedad de los vagabundos».

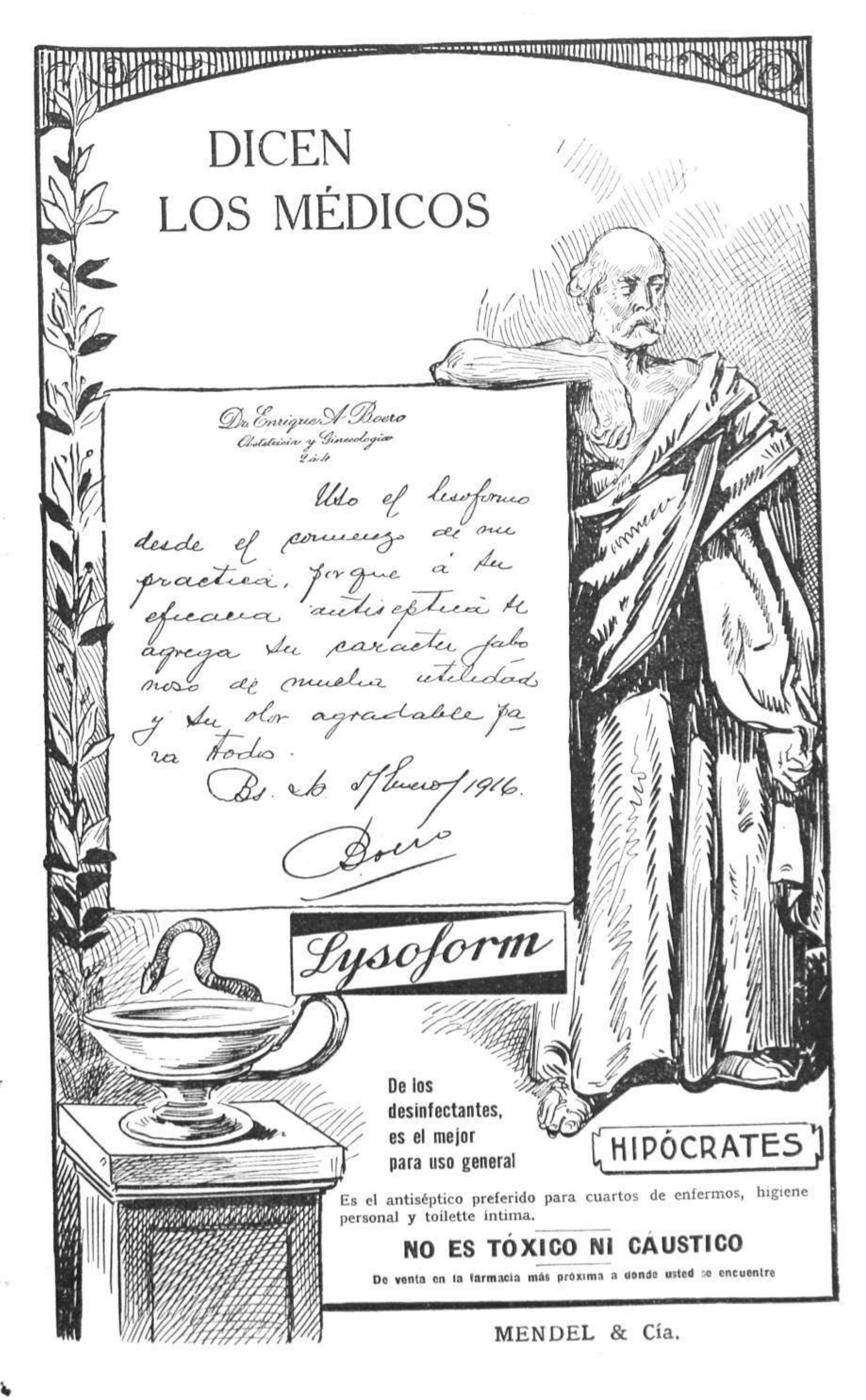


Muchos son los productos preconizados para destruir el parásito. La fórmula práctica, inocua y eficaz con que en el ejército francés se ha logrado desarraigar la plaga, es la siguiente: Anisol, 5 cm.; alcohol a 90°, 45 cm.; agua, 50 cm.

Un pulverizador de bolsillo y una solución de anisol, permiten al soldado luchar eficazmente en las trincheras contra el diminuto, pero terrible enemigo.



Pediculus vestimenti (hembra).


DICEN
LOS MÉDICOS
Dr. Enrique A. Boero
Obstetricia y Ginecologia
Uso el lisoformo
desde el comienzo de mi
practica, porque á su
eficacia antiséptica se
agrega su caracter jabo
noso de mucha utilidad
y su olor agradable pa
ra todo.
Bs. As. 5 Enero/1916.
Boero
Lysoform
De los
desinfectantes,
es el mejor
para uso general
HIPÓCRATES
Es el antiséptico preferido para cuartos de enfermos, higiene personal y toilette íntima.
NO ES TÓXICO NI CÁUSTICO
De venta en la farmacia más próxima a donde usted se encuentre
MENDEL & Cía.

De General Pico



La concurrencia a las grandes romerías españolas celebradas en esta localidad.



La carta del novio

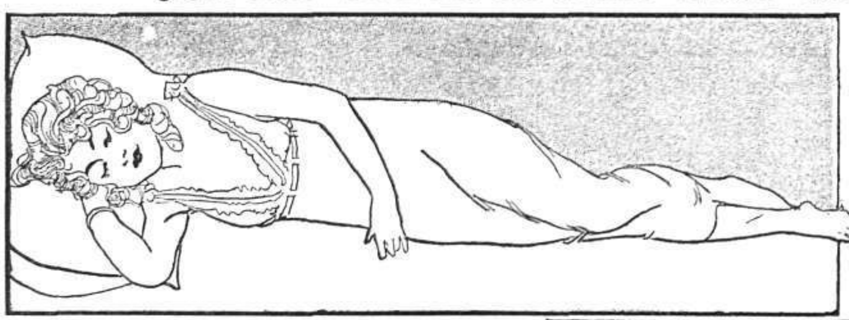
«Mi querida Chona: perdóname que no te haya escrito antes. Este Buenos Aires es una terrible tentación. La calle Florida sigue muy animada. Palermo, lleno de atracciones. Los teatros ofrecen la mayor variedad, sobre todo en tonadilleras; si bien te advierto que la Membrives no ha sido destronada. Continúa siendo la reina. Fué nuestra primera coincidencia. ¿Te acuerdas, Chonita linda? Aquella noche te hablé por primera vez. Te quiero más que el primer día. Bueno; te decía que entre paseos, teatros, las carreras, visitas, las clases de la Facultad, Hipólito, los radichetas, el Petizo y el ¡ay, ay, ay! no he tenido tiempo para escribirte — ¡el odio que le profeso a la tinta! — y decirte que mi amor es único y persistente.

Creo que te daré un alegrón si te digo que «Mamá Culepina», la pieza de García Velloso, es un éxito macanudo. Seguro llegará a las 100 representaciones. Todavía la podrás ver. Lástima que no hayas podido ver «El vuelo nupcial», la notable comedia del doctor Iglesias. Monísima.

Te mando por este mismo correo el primer número de la nueva Ilustración mensual, que ha resultado, como tú misma juzgarás, una preciosidad. Con ese paquete, donde va, además, la novela del día: «El mal metafísico» de Manuel Gálvez, te envío la caja del Jabón Reuter, que tan excelentes recuerdos tiene para nosotros. Tú ya sabes a que me refiero. ¡Qué gancho, el de ese Reuter! Mira; lo mejor que podrías hacer es contar nuestro caso a tu amiguita Aurora y recomendarle el uso del Reuter. Seguro que Adolfo cae a sus plantas, rendido por la magia de ese formidable perfume. Parece cuento, pero tú y yo sabemos que no lo es.

Espero unas próximas vacaciones para correr a verte. Conmigo irá más Reuter, nuestro inseparable Reuter. Entretanto, amor mío, Chona mía, te ama ardientemente, te huele con delirio, carne reuterizada, tu esclavo — CHICHE.»

¿Qué hace usted con sus brazos cuando duerme?



La postura ideal que debe adoptarse al dormir.

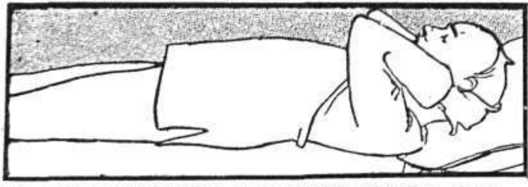
La posición de los brazos, durante el sueño, es muy digna de tenerse en cuenta y debe estudiarse con cuidado, por cuanto interesa a nuestra salud e influye en el descanso.

La posición ideal para el descanso, es sobre el costado derecho; el brazo izquierdo en ralajación, y el derecho plegado para sostener la cabeza con la palma de la mano. En general, los brazos deben estar en laxitud, nunca apoyando sobre el pecho, pues la presión que ejercen sobre el corazón produce pesadillas y fatiga inútilmente dicho órgano. Tampoco es conveniente dormir sobre el dorso, con las manos colocadas cruzadas bajo la cabeza, porque tal postura entorpece la circulación de la sangre e impide el perfecto descanso y recuperación de fuerzas.

En la posición de los brazos durante el sueño, quieren ver algunos también la expresión del carácter.



Acostado sobre el dorso, y con los brazos cruzados sobre el pecho, se sufren pesadillas.



Las manos cruzadas bajo la cabeza denotan indolencia, y seguramente impide un buen descanso.



Abrazar la almohada mientras se duerme, indica afectuosidad y ansia de cariño.



— El papel escasea y alcanza precios elevadísimos.
— **Mejor; porque entonces valdrán más los billetes de banco.**

Si es cierto lo que afirma Herry Martin, persona que conoce a fondo las fortunas de los grandes capitalistas alemanes, casi todo el mundo en Alemania calcula la fortuna del kaiser en 175 millones de pesos, sin fijarse en que las fincas rústicas propiedad del emperador valen 325 millones de nacionales, de suerte que el capital de Guillermo II asciende a 500 millones en números redondos.

Mas no por eso hay que creer que el kaiser es el monarca más rico del mundo. El record pertenece al zar de Rusia, que al ocupar el trono entró en posesión de los bienes particulares de Romanoff, cuyas rentas ascienden a 50 millones de pesos oro anuales. Además de esto cobra su asignación como rey, que importa otros 50 millones y las rentas del dinero que tiene colocado fuera de Rusia. De todas estas sumas hay que deducir cinco millones que tiene que pagar anualmente a los grandes duques, pero aun así, las rentas del zar sobrepujan en mucho a las del sultán de Turquía, por ejemplo, que cobra 35 millones y medio de pesos oro.



— ¡Cállese, joven!... ¡No sabe usted lo qué vale una retirada a tiempo!
El camarero. — Señor, yo sí; porque ayer se retiró usted sin pagar el café.



Después que el abuelo hubo contado sus aventuras guerreras, dijo el pibe:
— ¿Y vos hiciste solito todo eso?
— Sí, pues.
— Y entonces, ¿para qué necesitaban el resto del ejército?

El rey de Inglaterra recibe pesos 11.750.000, pero de esta cantidad no va más de una cuarta parte a su bolsillo particular. Para completar la cifra de sus gastos tiene que recurrir a otros ingresos particulares.

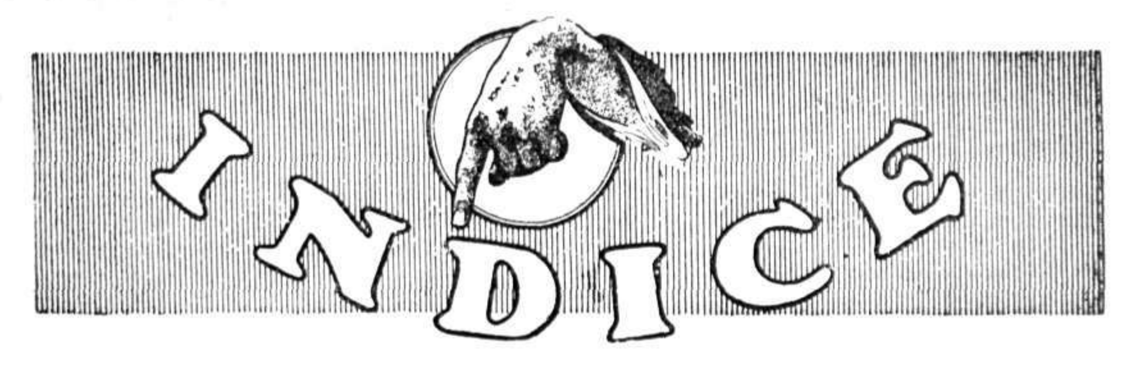
El emperador de Austria, cobra dos sueldos, por ser a la vez rey de Hungría. Cada uno de estos sueldos ascienden a 14.060.000 pesos. El rey de Italia cobra 3.750.000, de los cuales tiene que pagar pensiones a varios miembros de la familia real.





AÑO XIX

TERCER BIMESTRE DE 1916.



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

PAGINAS LITERARIAS

REDACCION ILUSTRADA

PROVINCIAS

misión del bazar-rifa de las romerias populares—919. **Mercedes:** Entrega de la nueva bandera al 6.º de infantería —921. Comisión de señoras y caballeros que propiciaron la fiesta pro aliados—922. **Pergamino:** Fiestas campestres celebrando el «Día de Francia»—918. **General Pico:** Concurrencia a las grandes romerias españolas—918. **La Plata:** Universidad Nacional: inauguración del curso universitario.—Damas de la Conferencia de San Vicente de Paul, al salir de San Ponciano—920. El colegio electoral de la provincia de Buenos Aires—924. Presidencia del acto con que la colectividad italiana conmemoró el aniversario de la guerra de Italia contra Austria-Hungria—925. **Rio Santiago:** Regatas del Club La Plata—919. Celebración del día del aspirante—920. **General Rodriguez:** Una parte de la concurrencia a la fiesta campestre del doctor Trillo—919. **San Antonio de Areco:** Enlace da la señorita Florentina Richardi con el señor Ricardo Cuaraza—923. **San Isidro:** Concurrencia que asistió a la gran fiesta social de caridad—918. Ensayo de electrificación del Central Argentino.—Demostración al señor Juan Obarrio—920. Fiestas patronales—921. Inauguración del tranvía a Santa Rita—923. Fiesta a beneficio de reservistas y celebración del Statuto—925. **San Cristóbal:** Cuadro vivo en la fiesta celebrada el «Día de Francia»—918. **San Martin:** Cabecera del banquete con que el pueblo obsequió al doctor Diego Thompson, con motivo de su reciente elección a diputado.—Inauguración de la copa de leche en la escuela—923. **Estación Sastre** (Departamento San Martín): Comisión de fiestas mayas—924. **Tandil:** El cuerpo de policía rural—919. **Terrero:** Un grupo de invitados—920. **Tres Arroyos:** El banquete realizado por el Centro Español—920. **Varela (Florencio):** Pic-nic con que fué obsequiado el doctor Alejandro Carbó—923. **25 de Mayo:** Electores del Partido Conservador—918. **Vera (Estación):** Pic-nic llevado a efecto por la sociedad «Unión y Progreso»—919. **Viedma:** Demostración en la casa municipal al ingeniero J. M. Contini—919.

CORDOBA. — Bell Ville: El jefe político, señor Marcos P. Sastre, con el personal de la policía—924. **Carlota (La):** Los esposos Masega-Veresini, celebrando sus bodas de oro—919.

ENTRE RIOS. — Concepción del Uruguay: Paseo fluvial realizado por la sociedad «Los Fraternales»—919. **Paraná:** Banquete de los médicos de los hospitales San Martín y Caridad—918. Bodas de plata de monseñor Bazán y Bustos—920. Centenario de Cervantes—921. Los esposos Carbone-Bezzone, que festejaron sus bodas de plata—922.

MENDOZA. — Jura de la bandera en el 1.º de artillería—921.

SALTA. — Orán: Fiesta radical celebrada por el triunfo en la capital federal—920. **Campo Santo.** Efectos de las inundaciones—920.

SAN LUIS. — Colegios normales y nacionales, cantando el himno nacional ante la estatua de Pringles, en la mañana del 25 de mayo—923.

SANTA FE. — Correa: La recepción al obispo de Santa Fe—919. **Rosario:** Kermesse pro Hospital de Huérfanos.—Patio andaluz, durante la kermesse realizada en el Colón.—Conferencia del doctor Justo.—Bodas de plata de las hermanas de caridad Sor María Cayetana y Sor Clara del Santísimo Sacramento.—Baile dado en el Club Italiano—918. Inauguración de la escuela para parteras.—Concierto de beneficencia.—Baile en el Centro «Entre-Nous».—El nuevo gobierno—920. Té-concierto.—En el convento de San Lorenzo.—Football.—Unión Democrática Cristiana.—En la penitenciaría—921. Aniversario patrio. — Recompensa honrosa.—Demostración.—Aniversario.—El día del peso—922. Asilos maternales.—Despedida.—En la Biblioteca Argentina.—Colectividad española—923. Aniversario del natalicio del rey de Inglaterra.—En el Círculo Italiano.—Té-concierto—924. Visita del ministro Saavedra Lamas—925. **Santa Fe:** Colocación de la piedra fundamental para el monumento a maestros—920. La gran convención radical.—Banquete con que los alumnos de la Escuela Industrial obsequiaron a sus compañeros egresados—924.

TERRITORIOS

FORMOSA (Capital de). — Los maestros festejando las bodas de plata con el magisterio del educacionista don Silvano A. López—922.

MISIONES. — Cerro Corá: Inauguración de la capilla en la Picada Colón—925.

NEUQUEN. — Visita del subsecretario del interior a Nahuel Huapi—922.

PAMPA CENTRAL. — Ingeniero Luiggi: Comisión de romerias españolas—920.

PAZ. — Despedida de soltera de la señorita Ana Civalero—925

RIO NEGRO. — Chipolletti: Colonos experimentando máquinas agrícolas para las nuevas faenas del año—922.

San Antonio Oeste. — Personal superior del ferrocarril al lago Nahuel Huapi—935.

Andalgalá. — El gobernador, doctor Correa, visitando el pueblo—925.

NOTAS EXTRANJERAS

BRASIL. — San Pablo: Toma de posesión del nuevo presidente del estado—923.

CHILE. — Concepción: Campeonato de box. Campeonato ciclista—918.

PARAGUAY.—Asunción: Conferencia.—Fiesta benéfica de fantasía—921. Fiestas patrias. — Colectividad italiana—923.

URUGUAY.—Montevideo: Escuela de parteras.—Velada literaria.—Los campeones de lawn-tennis—918. Colectividad belga.—El ministro Brum.—El tanque flotante «Charles Pratt».—El 1.º de mayo—919. Gobierno colegiado.—Club Social de Pocitos.—Monumento a Artigas—920. Interesante reunión de «Entre-Nous».—Entierro del general Basilio Saravia.—Conmemoración de la batalla de Las Piedras—921. Centenario de la Biblioteca.—Homenaje al ejército francés.—La Convención colorada—922. Fiesta italiana del Statuto.—Banco de la República.—Diner-concert.—Fallecimiento del senador Paullier—923. En auxilio del explorador Shakleton—924. Fiesta de caridad.—El teniente Suárez, de ciento diez años.—Aniversario español—925.

ESPAÑA. — Madrid: La reina Victoria y la condesa Pardo Bazán—918.

EPISODIOS DE LA GRAN GUERRA

Número 918.—La destrucción de un zeppelin.—El casco en la guerra moderna.—Confraternidad de Italia y Francia.—El famoso cañón francés de 75.—La cámara de diputados serbia en Francia.—Hazaña de un aviador austriaco.—La guerra en Africa.—Las ratas en las trincheras.

Número 919.—El hundimiento del «Almirante Charnes». Relato del único sobreviviente.—Un combate naval. El «Moeve» contra el «Clan Madaviski».—La defensa contra los ataques aéreos.—*Una personalidad distinguida: lord Newton.*—La guerra en Africa.—La lucha en los ríos.—Submarinos ingleses en el Báltico.

Número 920.—El héroe de Verdun.—Una carga de automóviles en Africa.—El primer ministro australiano.—Heroísmo de un carretero.—El «Sussex» torpedeado.

Número 921.—El general Kouropatkine.

Número 922.—Los ataques de los zeppelines.—La rendición de Mori.—Aviadores anglo-franceses sobre Leabruge.—La guerra en los Alpes.—Un duelo histórico en el Mar del Norte.

Número 923.—Soldados rusos en Francia.—La guerra desde Londres: lo que hacen los italianos.—El puente sobre el río Sagrado.—Heroísmo individual.—La batalla de Bir Shola. Los monitores británicos.—La gran batalla naval de Jutlandia.

Número 924.—*«Las hermanas del romero».*—Carta de Londres.—Uno contra dos mil.—Milicia romántica del Argonne.—En las profundidades.—La mujer colaborando en la destrucción.—Aparato ingenioso.—Dos artistas en la guerra.—La antorcha eléctrica.

Número 925.—El padre Vaughan.—Un milagro.—Las ilusiones del desierto.—Café en una torre histórica.

VARIEDADES

Número 918.—Origen humilde de varias dinastías.—Razones por las cuales hay *tantos solteros.*—*Una de las maravillas* del arte indou.—Utilidad de los zancos.—Un insecto tan peligroso como repugnante.—¿Qué hace usted con sus brazos cuando duerme?

Número 919.—El poeta cartujo.—República infantil.—El día del animal.—¿Puede aumentar el crecimiento normal?—La sirena del Atlántico.—Historia romántica del nieto de Napoleón I.

Número 920.—Una ejecución en el Egipto griego, siglo II: la cicuta.—Cuando el mundo se curaba con simples.—El origen de la jota.—La colaboradora de San Pablo.

Número 921.—El referéndum.—La mujer que se bañaba... ¡en piedras preciosas!—Sepelio en los aires.—Las fieras ante el fuego.—El arco iris.—La leyenda del guante.—La peligrosa pesca del bacalao.—El vertiginoso aumento de los precios desde que comenzó la guerra.—La procesión de los burros.

Número 922.—La tierra de las vírgenes.—La tragedia de la *torre de Londres.*—*Por qué* Inglaterra cambió de religión.—La púrpura de Tiro.—Tanagra y sus estatuas.—Lo que somos en realidad.

Número 923.—La verdadera historia de Cleopatra.—Las minas de diamante en Africa.—En el reino de las muñecas.—Los tesoros ocultos de los incas.—De dónde proceden los gitanos.—Un regalo de César Borgia.—Un aparato para la marcha por las aguas.

Número 924.—Un rey en el patíbulo.—Napoleón I en submarino.—El aire sólido.—Curiosidades.—La esponja.—La diosa Minerva.—Maravillas del reino vegetal.—Cómo se pesa el pensamiento.—La medicina en Marruecos.

Número 925.—La leyenda de *Alejandro I.*—El *mal* de los voladores.—Las estrellas del mar.—El apretón de manos de la nueva señora de la Casa Blanca.—Lo que son mil millones.—Los inventores de la pintura al óleo.—La lucha china.

DIBUJOS

EN COLOR

ALONSO.—PORTADAS: El caballero de la triste figura—918. Juego de niños—920. Antes de la convención—923. Otra vez de verbena—925. ACUARELA: Buenos Aires pintoresco. La fuente del monumento a los dos Congresos—918. PASTEL: *Las infaltables a los estrenos*—922. CARICATURA DE ACTUALIDAD: Camilo Saint Saens—923.

ALVAREZ, Eduardo.—PORTADA: 25 de Mayo de 1916—921. GOUACHE: El sol desperdicia monedas de oro—921.

COLLIVADINO.—OLEO: La ermita de la montaña—921.

FADER, Fernando.—*OLEO: Las madres*—925.

MALAGA GRENET.—PORTADAS: Como en Europa: el bloqueo—919. Apurando el pucho—922. La gran noticia—924. PASTEL: Evocaciones: una dama de antaño—918. FIGURAS DE ACTUALIDAD: Doctor Mariano Demaria—922. *Doctor Eufrasio Loza*—924. *Doctor Manuel M. de* Iriondo—925.

PINTO, Octavio.—OLEO: La escalera del virrey—919.

SAINZ, Casimiro.—Una calle de Córdoba—924.

SERRA, J.—OLEO: Río de Janeiro: la usina—920. En la dársena—923.

VILA PRADES.—OLEO: Abuela y nieta—919. Cuadros bretones: Ansiosa espera—920.

EN NEGRO

ALONSO.—CARATULAS: Signos de progreso: El 25 de mayo de 1810, llovía solamente; pero en el de 1916, todos los síntomas son de tormenta—921. Un amateur de marina—923. Una idea luminosa—924. ILUSTRACIONES DE: Las vidas opacas. Flirt—918. Transfiguración—919. El príncipe y el gaucho. Caricatura de Juan de la Cruz Ferrer—920. *El baqueano*—921. *Notas sociales*—922. *Renovación*—923. Notas de la semana—925.

ALVAREZ, Eduardo.—ILUSTRACIONES DE: Hormigas y ratones—918. La Rioja sentimental—921.

CENTURION.—ILUSTRACIONES DE: Romance—924.

CONTRERAS.—ILUSTRACIONES DE: Al transcurso de los años—921. El padre Luis—925.

DUMONT.—*ILUSTRACIONES DE: El diagnóstico*—918. El postulante—919. El error—920. Distintos temperamentos—921. Los matrimonios rusos en las colonias—921. El león que tiene dignidad—922. El penitente—923. La higuera—924. Flor de romero—925.

FERRO.—ILUSTRACIONES DE: Los dos prisioneros—923. Desde Roma—925.

FORTUNY.—ILUSTRACIONES DE: El indio Adolfín—919. Los hombres de la revolución—921. El teniente de húsares—921. Una carta—922. La milonga—923.

LOPEZ NAGUIL.—*ILUSTRACIONES DE: Mi patrio altar.* La saeta sonora—921.

MALAGA GRENET.—CARATULAS: *La familia feliz*—918. La historia se repite—919. El último gesto—920. La primera víctima—922. Por cesación de negocio—925. ILUSTRACIONES DE: Caras nuevas—918. Comentarios—919. Notas sociales—920. De lo heterogéneo a lo homogéneo—920. Notas sociales—921. Pane lucrando—925.

MORELAND.—ILUSTRACIONES DE: La batalla de los automóviles. Episodios de la guerra—922. Carta de Londres—924. Episodios de la guerra—925.

EXPOSICIONES

RETRATOS

GRUPOS DENOMINADOS

Número 918.—La reina Victoria, la condesa Pardo de Bazán y otros. — Señores Hasawa, Mitsiú, Saikawa, Kumikiska, Kanda, Tominaga y Atsuni (oficiales del primer vapor japonés que ha venido a Buenos Aires). — Doctor Carlos Saavedra Lamas y otros.

Número 919.—El doctor Brun y otros.—Ingeniero J. M. D. Contuy otros.—Doctor Albarracín y otros.—Señores Larrazabal y Goyenechea.—Señor Tomás Arribilaga y Novoa.—Don Jorge Raúl Rodríguez y profesor Ramírez.—Monseñor Alberti y otros.—Ida Baroffio Bertolatti y otros.—Venancio Serrano Clavero y otros.—Monseñor Espinosa y otros.—Señora Susana T. de Llovet y otros.—Doctor Eliseo Ortiz y otros.—Monseñor Duprat y otros.—Doctor Pedro González y otros.—Monseñor Boneo y otros.—Señoras Amundarain, del Río, Ezcurra y Olagaray.—Señores Salvattore y Benítez.—Lureda, San Martín y Servente.—E. Casero, C. Pavaresse y Stacco.—Peckhi, Roullet y Bettaine.—Teniente *Fernando Lima, Rodrigo e Hinhberg.*

Número 920.—Orgelia Botto, Angélica Cesta, Rosa Betti, Angela Zaro, María Ronnali, Angela Vitale, Sara Ravinovich y María Giudice.—Gabriel Loide y otros.—Salvador Espinosa y otros.—Gustavo Martínez Zuviría y otros.—Néstor Costa y otros.—Alcides Greca y otros.—Arturo Vittorioso y otros.—Elizalde y otros. — Lehmann y otros.—Valdés, Araya, Caminos y otros. — Teodosio Brea y otros. — Salvador L. Carbó y otros. — Menchaca y otros.

Número 921.—Doctor Fabregat y otros.—Titto Ruffo y señora. —Carlos I. Novitas y otros.—Vigrian, A. O'Connor, señora de Berguerialan, C. Malbrán, Enrique Dunau, Nouguès, Posadas y otros. — Jorge de Grecia y su esposa.—Loza y Borda.—Rodríguez Veroni y Gómez.

Número 922.—Miguel López y otros.—Schiavone y otros.—Arturo Avalos y otros. — Castro y Julio Tobras. — Avalos, Aletta da Sylvas, Luis Carpentiers y Berruti.—Marcelino Loza, Ramón Moyano, Juan Sarmiento, Juan Vizcacha y Ponciano Roldán.—Rosa R. Oliden y otros.—Victorino de la Plaza y sus ministros.—Doctores Bermejo, Murature, Villanueva, Calderón y Victorino de la Plaza. — Eduardo Bidau y otros.—G. W. Cheney, R. Pickaen, David Lecroix y otros. — Batlle y Ordóñez y otros. — Carbini, Bezzona y otros. — Silvano A. López y otros. — Adolfo Casabal y otros. — A. Bernasconi, G. Taddea y otros.

Número 923.—Altino Arantes, Claudio Rodríguez y Eloy Chaves.—Rodríguez Alves y otros.—Alejandro Carbó y otros. —Lobvitsky, Menessier y otros.—F. B. Ferreyra, Allies y M. Dessi.—Graciela Rood de Rueda, Amadeo, del Carril y otros.—Allaria y otros.—Figueroa Larrain y otros.—Doctores Ortiz y Moyano.—Reginal Tower y otros.—Aquiles Locatelli y otros. — Manuel Ugarte y otros. — Angel García y otros. — Marques M. de Molinari y otros. — Claudio Williams y otros. — Señoritas de Torre Cabrera, Stewart, Varga y Arteaga Herrera. — José Guzzo, Eugenio Delaye y J. Ferro. — C. Savaresse, A. Secchi y J. Rotondo. — Juan Casero, Manuel González y Rosendo Casal. — Rotondi, Casero y Busquet.

Número 924.—El doctor Wellington Koo y su esposa.—Profesora R. Vera Peñaloza y otros.—El señor Dickson y otros. —Señorita Delia Franciscus y señor Pettalis. — Señoras Chiesa, Paget y señoritas Queirolo, Infante, Becarrero y Ricardone. — Oficial Ryan y otros. — R. Saravia y otros.

Número 925. — Esposos Enrique Fox y Mercedes Carrasco de Fox.—Presbítero Viola.—El general Fraga y otros.—Doctor Raúl Ortega Belgrano y otros.—Doctores A. Ferreyra, Francisco C. Moreno, Genaro Sixto, Reyes Salmos, Cárdena, L. Swank y otros.—Doctor Luis J. Goenaga, Nevarés y otros.—Doctor Salaverry y otros.—Doctor Saavedra Lamas y otros.—Apolinario Lureto y otros.—Señores Arroyuelo y Dilorenzo. — Alberto Docal, Fernández Valdes, J. Menéndez y señoras Ruiz Moreno, Docal y marquesa Nilka D'Armerano.

DIVERSAS

ENLACES EN PROVINCIAS

Número 919. — Arzeno-Brazzok (Juárez, Córdoba). Sánchez-Castro Ríos (San Juan). Blanco-Cascelli (Santa Fe).
Número 922. — Donadio-Frayre (Levalle). Bonzón-Carlino (Maciel). O'Shee-Dilion (Las Flores).

NOTAS POLICIALES

Virginio Brienza (a) «El Sastre». Niño bárbaramente asesinado. Angela Risso—918.
Falsificación de billetes de 5 pesos—920.
Importante robo de cueros. Las penas corporales en nuestros tiempos—921.
Detención de Ojeda. La sublevación del Neuquén—922.
La detención de Ireneo Ojeda. Infractores a la ley núm. 9143—923.

RENOVABLES EN TODOS LOS NUMEROS

Consultorio de CARAS Y CARETAS. — Aventuras de Viruta y Chicharrón (en negro y colores). — Concurso de postales: chistes. — Concurso de dibujos infantiles. — Concurso de adivinanzas rioplatenses. — Pasatiempos: ajedrez, charadas, etcétera. — Inventos, recetas y procedimientos útiles. — Deportes. — Sociedades. — Curiosidades y anécdotas. — La mujer y la casa. — La caricatura extranjera.

Válvula de escape—920.